UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y EDUCACIÓN A DISTANCIA

LA OBRA DE JOSÉ DE LA CUADRA: UNA MUESTRA DEL CONTACTO LINGÜÍSTICO ENTRE EL ESPAÑOL Y EL QUICHUA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA

ALMA CITLALI VILLAGRÁN YÁÑEZ

ASESOR: MTRO. DAVID ALBERTO CHÁVEZ RIVADENEYRA

MÉXICO, D.F. MARZO 2013.

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Quiero dedicar esta tesis a mi familia: a Marifer, Marco y Ximena ustedes han sido todo el tiempo el motivo para superarme, y aún más en este periodo de estudio; Alfredo por estar conmigo en las buenas y en las malas; Mercedes, Ricardo y Pau porque nunca dejaron de creer en mí y de apoyarme; a mi papá, la persona que siempre fue mi mejor amigo y no pudo ver realizado este proyecto.

¡Gracias a ustedes por ser y estar!

En primer lugar quiero agradecer a la persona que más influyó para que esta tesis se llevara a cabo, ya que siempre me alentó a defender mi idea, a pesar de todos los obstáculos y de mi desanimo, a la Mtra. María Guadalupe Juárez Cabañas; al Mtro. David Chávez Rivadeneyra por su apoyo para la elaboración de esta tesis; a la Mtra. Yosahandy Navarrete Quan por el tiempo empleado en la revisión de este trabajo; al Lic. Emanuel Ernesto Castañeda Vélez por sus aportaciones que fueron clave para llevar a buen término la investigación. También quiero agradecer a la Mtra. Rebeca Soto Bustamante por su tiempo, su amabilidad, y confianza en esta tesis.

¡Gracias porque siempre confiaron en mí desde el primer momento, estuvieron dispuestos a asesorarme!

A mis maestros que compartieron sus conocimientos durante la carrera, y a los amigos que nos hemos apoyamos mutuamente en nuestra formación profesional. Me otorgaron algo más, el honor de su amistad.

¡Gracias a todos! porque me enseñaron que *Siempre debes hacer lo mejor que puedas, con las herramientas que tengas, con quien estés y en el lugar en que te encuentres*.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN ---------- 5

CAPÍTULO 1. CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL DEL ECUADOR ---------- 13

1.1. Breve biografía de José De la Cuadra ---------- 16

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO ---------- 18

2.1. Lenguaje, lengua y habla ---------- 19

2.2. La sociolingüística ---------- 23

2.3. Lenguas en contacto ---------- 26

2.4. La interferencia---------- 28

2.5. Interferencias fónicas ---------- 30

CAPÍTULO 3. SISTEMA FONOLÓGICO DEL ESPAÑOL Y DEL QUICHUA - 33

3.1. Descripción del sistema fonológico del español ---------- 33
3.1.1. Las vocales, características y clasificación ---------- 34
3.1.2. Las consonantes, características y clasificación ---------- 36
3.1.3. Las sílabas del español ---------- 40

3.2. Descripción del sistema fonológico del quichua ---------- 42
3.2.1. Las vocales, características y clasificación ---------- 44
3.2.2. Las consonantes, características y clasificación ---------- 46
3.2.3. Las sílabas del quichua ---------- 48

CAPÍTULO 4.4. FENÓMENOS FONOLÓGICOS ---------- 50

4.1. Los factores internos ---------- 50

4.2. Los factores externos ---------- 51

4.3. Principales fenómenos fonéticos ---------- 51

4.4. Quichuismos ---------- 58

4.5. Diminutivos ---------- 59

4.4. Voseo ---------- 60

CAPÍTULO 5. FORMAS FONÉTICAS ENCONTRADAS EN LA OBRA DE JOSÉ DE LA CUADRA 62

5.1. Introducción al análisis ---------- 62

5.2. Método para el análisis ---------- 64

5.3. Análisis de diálogos ---------- 66
5.3.1. BARRAQUERA (B) ---------- 66
5.3.2. LA SOGA (LS) ---------- 77
5.3.3. DON RUBUERTO (DR) ---------- 83
5.3.4. BANDA DE PUEBLO (BDP) ---------- 87

5.4. Interferencias fónicas de los diálogos ---------- 109
5.4.1. Las vocales ---------- 111
5.4.2. Las consonantes ---------- 116
5.4.3. Los fonemas propios del quichua ---------- 122
5.4.4. Quichuismos ---------- 123
5.4.5. Diminutivos ---------- 126
5.4.6. Voseo ---------- 127

5.5. Tipos de transferencias fonológicas ---------- 127

5.6. Factores externos provocados por el contacto entre el español y el quichua 129

CONCLUSIONES ---------- 132

BIBLIOGRAFÍA ---------- 137

CORPUS LITERARIO ---------- 146

APÉNDICE ---------- 180

INTRODUCCIÓN

Mi acercamiento a la literatura ecuatoriana se produjo gracias a la elaboración de un trabajo de edición científica para una clase. La intención al realizar un estudio sobre literatura ecuatoriana era conocer más autores sudamericanos que no se hubieran leído a lo largo de la carrera de Letras Hispánicas. Entre los estantes de la biblioteca encontré algunos ejemplares de los cuentos de José De la Cuadra, uno de los autores más representativos de la literatura ecuatoriana de los años treinta en el siglo XX.

El tema principal en los cuentos del libro *Horno* es la denuncia de las condiciones de vida del indígena ecuatoriano, cruda en su contenido, con un realismo desgarrador que traslada al lector a ese mundo recreado por el autor. Además de los elementos naturales y sociales que influyen en su obra, en casi todos los cuentos que integran *Horno*, De la Cuadra transcribe el lenguaje que utiliza tanto el habitante de la sierra como el de la costa. De ahí mi interés en centrarme en este punto.

Para hacer la edición científica la labor consistió en extraer y reconocer en algunos cuentos, únicamente las palabras que surgen del contacto entre el quichua[1] y el español llamados quichuismos y definir su significado. A la par de su clasificación se encontraron diferentes fenómenos producidos en el español

[1] En Ecuador se utiliza la denominación quichua y no quechua como en Perú, porque quichua es una palabra que no está mezclada con las vocales del español, para este trabajo utilizaremos la denominación quichua para referirnos a la lengua. (Cayetano, 2003: 7)

ecuatoriano debido al contacto del español y el quichua; es decir, procesos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos, además de los ya mencionados quichuismos. Esto propició la idea de más adelante, hacer un estudio de índole sociolingüístico, de tal manera que la comprensión del texto debería enfocarse en la implicación que el lenguaje tiene en la vida de los pueblos y en su visión del mundo. Como primer paso, debía ubicar a Ecuador en el mapa para conocer los factores que propiciaron el contacto de lenguas.

Ecuador es el país de la mitad del mundo, se encuentra en Sudamérica y colinda con Perú y Colombia, tiene una geografía diversa, parte selva tropical, montañas y zonas altas con nieve, habitantes con diferentes cosmogonías, como el mito de *Los cuatro dioses; Las cuatro parejas de hermanos; Cuatro edades del hombre; Cuatro estrellas, el rumbo en el cielo nocturno* entre otros (ver Aguilar, 2010 y López, 2008) y etnias indígenas, como los Otavalos, Cañarís, Saraguro, Chachis, Huancavilas entre otros, en la ciudades y pueblos viven principalmente, *afroecuatorianos, blancos, y mestizos* (Arboleda, 2006). Esta diversidad biológica, geográfica, étnica y cultural le ha permitido a Ecuador producir una literatura y un lenguaje múltiple, que tiene dentro de su vocabulario los rasgos que le proporcionan su propia fisonomía (Portal, 1991).

El contacto entre el español y las diferentes lenguas de América se produce en el siglo XVI, a partir de la llegada de los españoles en 1534, cuando Francisco Pizarro conquistó la zona anexándola al Virreinato de Perú. A finales del siglo XVI toda la zona estaba conquistada por los españoles. El español ecuatoriano comparte las mismas estructuras sintácticas, el sistema de sonidos y la mayor parte de su vocabulario con el resto de los hispanoparlantes ya que la lengua oficial en Ecuador es el español; sin embargo, producto del contacto lingüístico que el español y el quichua han experimentado durante siglos se conforma un nuevo dialecto[2] del español, debido a que la lengua quichua es la lengua indígena

[2] Dialecto es un término que se refiere simplemente a la variedad de lengua compartida por una comunidad… En el uso técnico no hay dialectos correctos o incorrectos, el termino dialecto se refiere simplemente a una variedad de lengua característica de un grupo de hablantes. De hecho,

con mayor presencia en el país; su influencia en el español muestra una situación similar a la que se da en otros países andinos.

Siglos de contacto entre las lenguas española y quichua han producido cambios importantes, tanto en una como en la otra y de manera recíproca; no sólo en el aspecto fonético sino también en el léxico, morfológico y sintáctico, situación bastante común en el contacto entre el español y las lenguas amerindias.

El contacto entre dos o más sociedades con diferentes lenguas da lugar a circunstancias que afectan los diferentes niveles lingüísticos, provocados por factores propios de la dinámica de la propia lengua y a factores relacionados con la sociedad y el contexto histórico. El bilingüismo es una situación en la que conviven dos o más lenguas, afecta tanto a éstas como a los hombres de manera positiva o negativa. Diversos lingüistas propusieron diferentes definiciones del término bilingüismo; para Leonard Bloomfield (1964) el bilingüismo es *el dominio nativo de dos lenguas;* W. Mackey (1962) se refiere al *uso alternativo de dos o más idiomas por la misma persona;* para Uriel Weinreich (1974) es *la práctica de dos lenguas empleadas alternativamente.* Como podemos observar, las definiciones resultan problemáticas partiendo de la concepción idealizada de bilingüismo, como es el caso de la definición de Bloomfield en términos de una competencia relativa que se refiere a hablar igual de bien dos o más lenguas; al contrario en la obra de Mackey y Weinreich se muestra un criterio diferente al uso relativo y se refiere a la frecuencia con que se hablan dos o más lenguas.

Cada situación de lenguas en contacto es distinta, en el caso del Ecuador, a partir de la llegada de los españoles al continente americano, la relación de la sociedad quichua y española se establece dentro de un marco de jerarquización, siendo el español el que se encuentra en la posición dominante y el quichua en posición dominada. Weinreich (1974: 74-84), define el término “dominante” y señala que abarca lo que frecuentemente y de modo indiscriminado se llama

---

hay dialectos que gozan de mayor o menor prestigio social, pero todos constituyen dialectos. (Silva, 2001: 11-13)

"lengua materna"[3]. Refiere que una de las lenguas usadas por el bilingüe puede ser considerada como dominante debido a innumerables factores, como la habilidad del hablante de esa lengua, su aplicación en el proceso comunicativo, su función en los progresos sociales, el valor literario-cultural entre otros. Weinreich (1974), restringe el término "dominante" a las lenguas en situaciones en contacto donde la diferencia entre las lenguas maternas está acompañada por diferencias de estatus social.

La geografía de Ecuador se divide en tres zonas: la Costa, que integra cinco provincias, la Sierra con diez provincias y la Región Amazónica con cinco provincias; a la que se suma la denominada Región Insular con una sola provincia (Galápagos). Estas zonas presentan una gran variación regional y social del español ecuatoriano.

En el momento de la llegada de los españoles a Ecuador los indígenas hablaban diversas lenguas. La expansión inca incrementa el número de hablantes del quichua. Con el tiempo, esta lengua desplazó al resto y en las zonas rurales prevaleció sobre el español. El predominio del quichua en parte se debe a que los misioneros españoles lo utilizaron en sus relaciones con todos los indígenas.

Hoy Ecuador es un país de contacto entre el quichua y el español. El quichua aún se habla en la zona andina y en parte de la cuenca amazónica. Sus hablantes tienen una fluidez muy desigual en español. En algunos lugares se ha

[3] Se entiende como lengua materna a la que todo niño en condiciones normales aprende dentro del seno de su familia. Con el mismo sentido también se emplea lengua nativa y, con menor frecuencia, lengua natal. Tal como se desprende de su apelativo, suele ser la lengua de la madre, aunque también puede ser la de cualquier otra persona: padre, abuelos, niñera, etc. El término lengua materna se suele emplear en contraposición a lengua extranjera (o a lengua segunda. La complejidad del término se pone de manifiesto si se compara lo que unos y otros usuarios de la lengua, incluidos los especialistas, entienden por lengua materna; he aquí algunos criterios considerados en la caracterización del concepto: 1. La lengua propia de la madre; 2. La lengua habitual en el seno de la familia, transmitida de generación en generación; 3. La primera lengua que uno aprende, la lengua en la que uno empieza a conocer el mundo; 4. La lengua en la que uno piensa, la que conoce mejor y en la que se comunica con mayor espontaneidad y fluidez y con menor esfuerzo, y, por todo ello, la lengua que uno prefiere emplear tanto en situaciones de máxima complejidad intelectual como en aquellas otras de máxima intimidad. 5. La lengua que uno siente como propia, como parte de su identidad individual y de su propia comunidad. (Cervantes, 2003)

desarrollado una interlengua[4] quichua-español estable, pero esto es una excepción. Desde el punto de vista fonético Ecuador puede dividirse en tres zonas dialectales: 1) la Costa, 2) la Sierra y 3) las Provincias Amazónicas.

En los diálogos de los cuentos encontramos principalmente hablantes de las dos primeras zonas, aún no se puede hablar del español en la zona amazónica, ya que es tan nuevo que en realidad aún se trata de lenguas traídas de otras partes de la región. Según datos de Canfield (1988: 9-59) las características del hablante de la costa y de la sierra son las siguientes:

1) la Costa

a) mantiene por lo general el hiato
b) la costa es yeísta
c) aspira la /s/ final de sílaba y de palabra y la pierde en final de grupo fónico
d) tanto la -r como la /l/ finales de palabra tienden a desaparecer
e) la /j/ suena muy débil, convirtiéndose en una mera aspiración faríngea
f) pérdida de la /d/ final de palabra
g) la /d/ intervocálica suele caer en la pronunciación vulgar o semiculta

2) la Sierra

a) por influencia del quichua, los indios y mestizos de la sierra suelen confundir, al hablar español, las vocales /e-i/ y / o-u/
b) la gente vulgar de la sierra tiende a romper el hiato
c) distingue entre /ll/ y /y/
d) pronuncia una /s/ tenue y firme en cualquier posición
e) confusión de /r/ y /l/, rotacismo y lambdacismo
f) la /j/ suena muy firme y no débil como en la costa
g) en los ambientes rurales de la sierra persiste la fórmula de tratamiento *vusted*
h) el consonantismo se mantiene firme, conserva no sólo la /d/ fricativa intervocálica
i) también la /d/ final entre la gente culta y semiculta

El objetivo de esta tesis es analizar el contacto lingüístico entre el español y el quichua desde la perspectiva de las transcripciones literales que José De la

[4] El concepto de interlengua fue introducido por Selinker en 1972, para referirse a un estadio de aprendizaje que es independiente de la L1 y la L2. Es decir, referida a una lengua extrajera, la interlengua es el nivel de desarrollo que ha adquirido un alumno a lo largo de su aprendizaje, frente a la competencia plenamente desarrollada del hablante nativo (Alcón Soler, 2002).

Cuadra establece en sus cuentos, dentro del proceso de comunicación entre los personajes. El contacto entre lenguas es, sin duda, un lugar propicio para observar las interrelaciones lengua/sociedad y de manera muy especial aquéllas que hacen referencia a grupos étnicos o sociales que comparten un mismo espacio político y que tienen en la lengua sus señas de identidad (García Marcos, 1999). Pero eso no es todo, ya que en este proceso influyen una serie de factores además del político, ideológico, sociológico, el psicológico, el geográfico, el cultural, etc.

Una lengua como el quichua de la cual existe (por lo menos en México) escasa investigación, requiere de una guía para su estudio. *El análisis del contacto lingüístico del español y el quichua en la obra de José De la Cuadra* pretende explicar los fenómenos fonológicos que se presentan en los cuentos, desde el punto de vista de la función que desempeñan en el contexto comunicativo de la lengua. Es decir, justificar estos fenómenos fonológicos producidos por el contacto entre el español y el quichua desde el punto de vista de las restricciones que representan los mecanismos articulatorios y los procesos mentales necesarios para que se produzca la comunicación a través del lenguaje.

Pretender explicar todos los fenómenos de contacto y transferencia entre el quichua y el español supondría realizar el estudio en los cuatro niveles de la lengua, de tal manera que al plantear la elaboración de la investigación me decidí por los fenómenos de interferencia a nivel fonológico, a partir de los diálogos de algunos cuentos de José De la Cuadra. Los cuales son un modelo[5] de la realización fonética del español ecuatoriano. Este modelo lo comparo con el modelo del español estándar, para establecer diferencias, coincidencias e interferencias que pueden ser atribuibles al contacto lingüístico entre el quichua y el español.

[5] El término “modelo”, alude a un punto de referencia representativo de una realidad problemática y compleja, y se elabora para imitarlo o reproducirlo, pues facilita la comprensión y el estudio de algún objeto, situación o comportamiento. Un modelo es una “construcción teórica que representa formalmente un fenómeno o un proceso por él explicados, ya sea en cuanto toca a la interrelación de sus elementos estructurales, ya sea en cuanto se refiere a su funcionamiento, por lo que constituye un instrumento de trabajo. (Beristáin,1998: 348)

La lengua quichua es una lengua aglutinante[6], es decir, las palabras tienen una compleja estructura interna en la que se pueden distinguir varios sufijos a la vez, adheridos a una raíz que permanece constante y las relaciones gramaticales se expresan por la anexión y combinación de diversos tipos de sufijos, en comparación con el español que es una lengua flexiva[7].

Para una mejor comprensión y conocimiento de los resultados del contacto entre el quichua y el español se examinarán las estructuras de cada sistema fonológico que facilitarán el análisis y explicación del por qué se producen las variaciones que se ejemplifican con la obra de José De la Cuadra.

La manera en que llevaré la investigación es la siguiente:

- Escogí cuatro cuentos del libro *Horno*: *"*Barraquera", "La soga", "Don Rubuerto" y "Banda de pueblo"*;* en ellos el autor edifica una diferencia entre el narrador y cada uno de los personajes mediante el uso del lenguaje. El narrador se expresa con un español claro y sin interferencias, cuando los personajes hablan se aprecian una serie de variaciones del español, resultado del contacto.

- Seleccioné los diálogos de cada uno de los cuentos, para señalar los fenómenos fonéticos[8] que se encontraron en las transcripciones, comparando las variaciones encontradas.

- Los resultados obtenidos se clasificaron por cuento para comprobar sí los resultados son consecuencia del contacto lingüístico entre el quichua y el español.

---

[6] Tipo de legua en la que cada morfema, constitutivo de la palabra, tiene un significado específico. En las lenguas románicas, el sistema de afijación (prefijos y sufijos) es de tipo aglutinante [*reprivatización]* (Tuson, 2003: 179).

[7] La que integra diferentes informaciones morfológicas en una misma forma que ya no se puede segmentar (en contraste con las lenguas aglutinantes, donde cada información se asigna a una sola forma). El sánscrito, el griego y el latín son lenguas flexivas. *(*Tuson, 2003: 179)

[8] Las modificaciones que sufren los sonidos al combinarse con otros al formar palabras o al aparecer en la cadena hablada se denominan cambios o procesos fonéticos. (Tomado del curso de Fonética y Fonología 2, impartido por la Mtra. Gloria Estela Báez Pinal)

El motivo de utilizar un texto literario –en este caso los cuentos de José De la Cuadra– para un análisis fonológico es mejorar la comprensión de ciertas manifestaciones del habla, condicionadas por fenómenos motivados del contacto lingüístico entre el español y el quichua registrados en una obra literaria.

La tesis está conformada por cinco capítulos que son: Capítulo uno, Contexto histórico y social del Ecuador; dos, Marco teórico; tres, Sistema fonológico del español y del quichua; cuatro, Procesos fonológicos; cinco, Formas fonéticas encontradas en la obra de José De la Cuadra; Conclusiones y Bibliografía.

En el capítulo uno se expone el contexto histórico y social del Ecuador.

El capítulo dos estará dedicado a los conceptos que se han derivado de los estudios del contacto lingüístico: sustrato, superestrato, adstrato, bilingüismo, transferencias, lenguaje, lengua, habla y sociolingüística. Los cuales son los aspectos teóricos en los que basé la investigación, los fenómenos de contacto y sus implicaciones. Enfocaré la observación a los tipos de fenómenos de trasferencia a nivel fonético y la relación que guardan con el estudio de las lenguas en contacto.

En el capítulo tres describo los sistemas fonológicos del español y del quichua para poder establecer las interferencias que se producen por el contacto.

El capítulo cuatro describe los procesos fonológicos tomando en cuenta los factores que los producen. También explico que son los quichuismos, el uso del voseo, diminutivo, esto es debido a su importancia dentro del español ecuatoriano.

El análisis de los diálogos se encuentra en el capítulo cinco, en él recopilo y ordeno las formas fonológicas encontradas en la obra de José De la Cuadra, para describir las variables producidas por la necesidad comunicativa, cuando dos sociedades se encuentran en situación de contacto lingüístico.

Finalizó con la presentación de las conclusiones y la bibliografía.

CAPÍTULO 1. CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL DEL ECUADOR

Ecuador se encuentra en el noroeste de América del Sur, limita al norte y al noroeste con la República de Colombia, al este y al sur con la República de Perú y al oeste con el Océano Pacifico. Una de las características más importantes que muestra la geografía ecuatoriana es la división de su territorio en tres grandes regiones, lo que permite disponer de una variada gama de paisajes geográficos: un litoral bañado por el Océano Pacífico, unas cuencas interandinas que conforman el eje del país y la tórrida planicie del Oriente, cubierta por la selva virgen ecuatorial. (Portal,1991: 8)

La mayor parte de su población es de origen indígena. Ecuador es uno de los países de América Latina que posee mayor cantidad de población indígena (30 por ciento). La gran mayoría de esta población se asienta en la región de la Sierra, estimándose que existen unos 639 grupos étnicos diferentes. (Portal, 1991: 58)

El Ecuador prehistórico *estaba poblado por un gran número de tribus, ninguna de las cuales llegó a un desarrollo cultural sobresaliente; las tribus del centro de la región alta fueron un tanto más adelantadas que las otras, sus costumbres eran más suaves y refinadas. Las tribus de La Costa eran aguerridas y bárbaras, mientras que las del Ecuador Oriental, meros grupos nómadas, fueron las más atrasadas de todas, casi salvajes* (Sáenz, 1933: 23-28). Desde el punto de vista cultural parece seguro que existieron antiguamente en la costa del Ecuador culturas o series de culturas que, arrancando de un nivel arcaico, desarrollaron paulatinamente sus características culturales.

Hacia el año de 1452 comenzaron las expediciones de los imperialistas del Cuzco, al mando de Túpac-Yupanqui, décimo segundo de la dinastía o serie de su país y una de sus figuras más sobresalientes. Los pueblos meridionales fueron los primeros conquistados; años después su hijo Huayna Cápac, considerado el más famoso de los incas, añadió más territorio al ya extensísimo y poderoso imperio. Las conquistas de Hauyna Cápac en suelo ecuatoriano se extendieron en la región de la sierra, fija su residencia en Quito y para afianzar la conquista toma por esposa a la princesa de Quito de cuya unión nació Atahualpa. A su llegada los incas impusieron su cultura y la lengua quechua como un mecanismo de control del imperio inca.

En el caso de Ecuador la influencia del incanato se reflejó no sólo en la lengua, también en diferentes rasgos de la organización social y política, los cuales fueron adoptados por sus centros urbanos de primera importancia como Tomebamba y Quito, el cual se transformó muy pronto en uno de los ejes políticos de todo el inmenso Tahuantinsuyo[9], el Imperio Inca se extendía desde el sur de Colombia hasta el norte de Argentina.

En 1534 tiene lugar la conquista española, la cual transformó las instituciones sociales y políticas indígenas, restructurándolas según el sistema hispánico. El español tomó el estatus de lengua oficial, no obstante el quichua siguió siendo el principal medio de comunicación entre la población indígena. Los conquistadores tuvieron que aprenderlo para facilitar sus actividades comerciales y de conquista. Enrique Ayala Mora (1993) considera que a pesar de la destrucción causada por la conquista y la colonia, el uso del quichua se reforzó, primero por el aprendizaje de la lengua por parte de algunos españoles y después por el proceso de extensión del quichua, impulsado por los conquistadores en las poblaciones locales hablantes de otras lenguas.

[9] El imperio de los incas era también conocido como el Tahuantinsuyo; sus comienzos se sitúan alrededor del 1300 de nuestra era; su expansión hacia el 1450 y su colapso en 1532 por la invasión española. El Tahuantinsuyo estaba conformado por una pequeña zona del sur de Colombia, el altiplano y la costa desértica del Perú, el altiplano de Bolivia, el noroeste de Argentina y todo el árido norte y las fértiles tierras del centro de Chile hasta el río Maule. (Guía del mundo, 2001: 238)

A finales del siglo XVI se dio un período de asentamiento e inicial consolidación del régimen colonial español. Dado que las mujeres españolas escasearon durante todo este siglo el prejuicio racial no existía en cuestiones amorosas, hijo de español e india era mestizo dando situaciones de bilingüismo.

Hasta las décadas iniciales del siglo XVIII se da un segundo período en el cual la economía principal fue la producción textil. Desde inicios del siglo XVIII y hasta cien años después viene un tercer período caracterizado por la crisis, la readecuación de las relaciones sociales y el agotamiento del régimen colonial.

Marlen Haboud señala que: *La actitud racista, discriminatoria y dominante de los conquistadores hacia los indígenas no cambió en el periodo de la Independencia. Inicialmente, las políticas lingüísticas de la nueva república fueron muy similares a las que los conquistadores españoles habían tenido por casi trescientos años* (1998: 37). En los ideales de la nueva élite ecuatoriana, los pueblos indios, su lengua y su cultura necesitaban asimilarse a la mestiza en beneficio de la unidad y el desarrollo de la nación. La población indígena continuó siendo fuerza de trabajo barata y se le mantuvo socialmente aislada del resto de la sociedad. El sistema educativo formal siguió siendo controlado por la iglesia y reservado para grupos elitistas tales como los criollos y mestizos ricos.

En 1895 se genera un cambio social importante con la Revolución Liberal, qué acaba con la larga dictadura de García Moreno y que trae al poder a Eloy Alfaro, líder mestizo proveniente de una familia costeña de recursos escasos. Entre los cambios sociales resultantes de la revolución se encuentran: la disminución de la influencia que la iglesia tiene en la vida pública, a la cual se le confiscan tierras que estaban en su dominio, emitiendo decretos que permitían al pueblo libertad de culto y el incremento de oportunidades educativas para promover la educación gratuita para todos. Sin embargo, los logros obtenidos fueron limitados debido a la oposición de los terratenientes y la clase social alta. Lingüísticamente, el español continuó como la lengua principal, mientras que la población indígena y sus lenguas continuaron siendo denigradas.

Debido a que las haciendas eran entonces los centros de poder económico y político, se produjo un intenso contacto lingüístico, ya que los indígenas trabajaban en ellas y su lengua era el quichua. El contacto permanente entre las dos combinó los rasgos de cada lengua produciendo una lengua mestiza, con rasgos característicos de cada región. Para mayor información sobre la historia de Ecuador véase Aguilar (2010), Ayala Mora (1993 y 1985), Barrenechea Porras (1999), Haboud (19998), Calvo Pérez (1995), Portal (1991), Rojas (1978) y Sáenz (1933).

1.1. Breve biografía de José De la Cuadra

La siguiente biografía es un resumen de la introducción escrita por Galo Rene Pérez para el libro *Horno* y del texto de Rubén Darío Buitrón escrito en 1993[10].

El 3 de septiembre de 1903 nace José De la Cuadra en Guayaquil, principal puerto marítimo y uno de los dos más importantes centros económicos del Ecuador. Descendiente de importantes familias rurales económicamente venidas a menos. Vive de forma modesta, entre apuros económicos, familiares y rodeado de un sentir nacional de incertidumbre, malestar social, división de clases y permanente agitación política. Aquellos años, definitivos en la historia de su país y del mundo entero, marcan profundamente al joven De la Cuadra y establecen en él las ideas fundamentales de lo que será su literatura. La Revolución Liberal de 1895, en la que se forma un nuevo Estado ecuatoriano y su control por parte de la naciente burguesía costeña, en oposición a los terratenientes de la sierra; la incorporación de la economía ecuatoriana al capitalismo mundial; las primeras luchas obreras y campesinas; la crisis del cacao, principal producto de exportación del Ecuador de entonces; la fundación de los primeros sindicatos obreros y partidos políticos de izquierdas; la Revolución Rusa de 1917; la masacre por parte del gobierno a los trabajadores de Guayaquil en 1922; la depresión económica mundial de 1929; y lo que caracteriza su estilo narrativo y literario: la irrupción del realismo social en las expresiones artísticas de la época.

[10]El texto de Darío Buitrón fue escrito en Quito en 1993, y se puede encontrar en Internet en la siguiente dirección: http://www.edym.com/books/esp/LitIAsXX/cuadra1.html

Se desarrolla como educador, político, periodista y abogado, lo que le permite observar, estudiar, conocer, reflexionar y escribir sobre la realidad social en que vive, que a su vez es la realidad del campesinado ecuatoriano. La serie de cuentos y novelas cortas de José De la Cuadra son una sucesión de paisajes, caracteres y situaciones que eran prácticamente desconocidas en la narrativa publicada anteriormente; en ellos denuncia y revela las violentas condiciones de vida de los marginados urbanos, de los olvidados y paupérrimos habitantes del monte y del páramo.

En 1932 aparece *Horno* libro que se refiere a los dramas humanos. La primera edición contiene once relatos, la segunda, doce. *"La Tigra"* no se incluye en la edición de 1932, sino hasta 1940. Su escritura asume el lenguaje y el sentir popular: el relato oral, las leyendas, los mitos, las historias deformadas por el paso y el peso del tiempo. Todas estas características lo convierten en un autor importante, aunque a muchos lectores de la narrativa hispánica aún les resulta desconocida su obra.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

La primera tarea de toda ciencia es definir su objetivo, su alcance y sus límites. La lingüística es la ciencia que estudia desde todos los puntos de vista posibles el lenguaje humano articulado, tanto en los actos lingüísticos como en los diferentes sistemas de lenguas (Quilis, 1985).

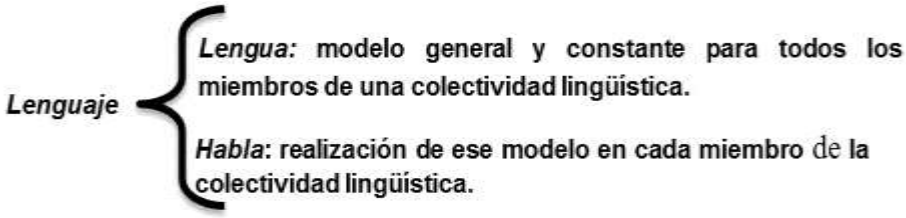
Se considera que la lingüística, como ciencia moderna, nace a partir del *Curso de Lingüística General* (1921) de Ferdinand de Saussure, quien se da cuenta que la lengua es un hecho social; es el primero que habla de una convención entre los hablantes de una misma lengua. Según Saussure el lenguaje por un lado es un sistema de signos, una estructura formal con unas unidades y unas reglas y un instrumento cultural. Pero el lenguaje también es habla; es decir, el uso que se hace de ese sistema fundamentalmente para comunicarse.

El lenguaje es la función y uso individual que se hace; por lo tanto, es una actividad y comportamiento individual (ver Simone 2001). Lengua y habla son dos realidades distintas pero inseparables, que van unidas por la interacción que supone una actividad individual y una utilización del sistema lingüístico determinado por los hablantes. De hecho, se puede decir que la interacción es el fundamento principal del desarrollo humano.

2.1. Lenguaje, lengua y habla

En español se hace la distinción entre lengua y lenguaje. *En general usamos lengua para referirnos a una lengua en particular y lenguaje como algo más genérico.* (Lastra, 1992: 18) Es decir, designamos "lenguaje" a la capacidad exclusiva que posee para comunicarse el ser humano, se sirve de la voz como vehículo de transmisión, no es instintivo, utiliza un sistema de signos instituidos convencionalmente por la comunidad y está articulado a partir de determinadas unidades mínimas.

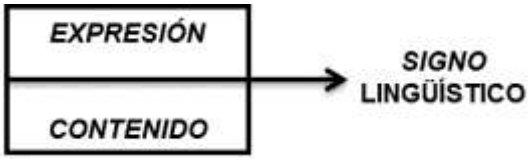
Ferdinand de Saussure en su *Curso de Lingüística General* (1921) distinguió las particularidades que conforman el lenguaje: la lengua y el habla. *La lengua es el modelo general y constante que está en la conciencia de todos los miembros de una comunidad lingüística. Es el sistema supraindividual, una abstracción que determina el proceso de comunicación humana. El habla es la realización concreta de la lengua en un momento y en un lugar determinado en cada uno de los miembros de esa comunidad lingüística. La lengua, por lo tanto, es un fenómeno social, mientras que el habla es individual. Estos dos aspectos están unidos inseparablemente y constituyen lo que conocemos por lenguaje.* (Quilis, 1985: 7-15)



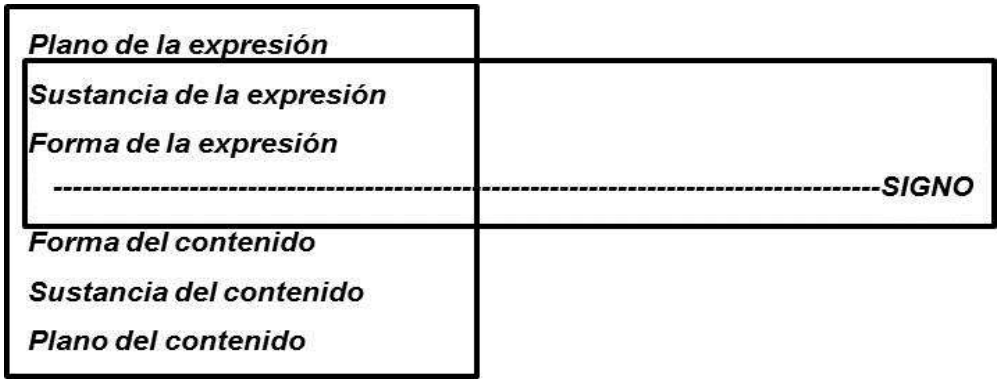
Saussure señaló que la lengua es un sistema de signos, constituidos como símbolos dotados de un significado y un significante, ambos componen el signo lingüístico.

El significante en el plano del habla es una corriente de sonidos que puede ser percibida por el oído; en el plano de la lengua es un sistema de reglas que ordenan el aspecto fónico de la lengua.

El significado en el plano del habla es una comunicación concreta y sólo tiene sentido en su totalidad, en el plano de la lengua está representado por reglas abstractas.



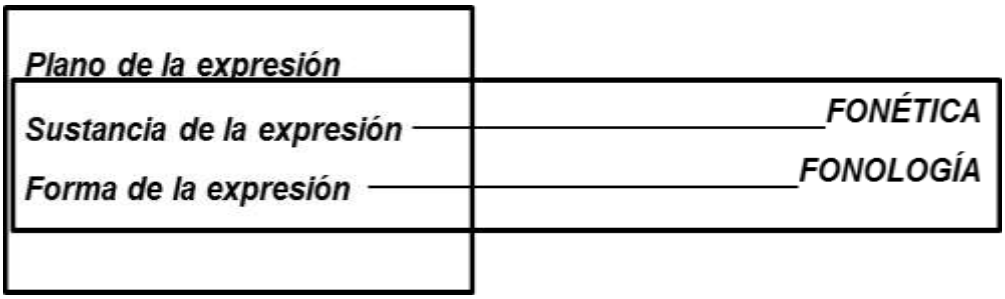
Al respecto Hjelmslev (1972) propone que: *en todo signo se manifiesta una forma entre dos sustancias*, en otras palabras, la forma de la expresión y la forma del contenido están asociados.



La fonética y la fonología se ocupan del estudio de los sonidos del lenguaje.

- *La fonología* estudia los elementos fónicos de una lengua desde el punto de vista de la comunicación lingüística.
- La *fonética* estudia los elementos fónicos de una lengua desde el punto de vista de su producción, constitución acústica y su percepción.

Tomando como ejemplo la propuesta de Hjelmslev (1972) de la correspondencia entre el signo lingüístico, la fonética y la fonología se representaría de la siguiente manera:



La fonética y la fonología, constituyen disciplinas interdependientes pero que se necesitan recíprocamente. Esto debido a que no se puede describir el sistema fonológico de una lengua, sus particularidades fónicas distintivas y su red de relaciones; cuando no se conoce su sistema fonético, el conjunto de sonidos de los cuales se valen los hablantes para transmitir sus mensajes.

El estudio de la fonética se divide en diferentes ramas, una primera división es la que da lugar a las tres ramas clásicas de la fonética:

- Fonética articulatoria: estudia la producción de sonidos que intervienen en el habla.
- Fonética acústica: observa las propiedades físicas de los sonidos lingüísticos en su naturaleza de ondas sonoras.
- Fonética auditiva-perceptiva: examina la manera cómo reacciona el oído ante las ondas sonoras (audición), su interpretación como señales lingüísticas (percepción).

La fonética articulatoria, acústica y la auditiva-perceptiva forman parte de la fonética general, ya que las tres se refieren a las posibilidades fónicas de producción y percepción del ser humano referente a los sonidos lingüísticos.

La fonética descriptiva, como su nombre lo indica, describe las particularidades de una lengua en específico. Está dividida en fonética diacrónica, fonética sincrónica y fonética aplicada (Obediente, 1983: 6).

La fonética diacrónica y sincrónica son los estudios fonéticos establecidos por el factor tiempo (fonética histórica). Martínez Celdrán (1998: 19) señala que:

> *El estudio del sistema en sí mismo, estableciendo todas las relaciones que mantienen sus elementos en sí independientemente del tiempo; es lo que se denomina lingüística sincrónica, se puede hacer una descripción de cualquier lengua en un punto determinado de su historia; si no se efectúa ninguna conexión con etapas anteriores o posteriores. Sin embargo, Las lenguas cambian con el tiempo: los sistemas se modifican. El estudio de los cambios a lo largo del tiempo entra dentro de la perspectiva de la lingüística diacrónica.*

La fonética aplicada constituye la utilización de los resultados de la investigación fonética con fines prácticos en diversas áreas del conocimiento como:

- Área lingüística: corregir desviaciones de la norma, en el estudio de segundas lenguas, dotar de alfabetos a las lenguas sin código escrito, etc.
- Área de la medicina y la psicología: la logopedia y los trastornos del lenguaje relacionados con la foniatría y la audiología.
- Área del derecho: la llamada fonética forense identificación de habla dubitada[11].
- Área de la tecnología: las llamadas tecnologías del habla, principalmente, reconocimiento y síntesis de voz.

Las fonéticas articulatoria, acústica y la auditiva-perceptiva se encuentran ligadas al proceso de comunicación y al uso del lenguaje.

La fonética articulatoria predomina en las acciones que producen las características del español en general y particularmente en el español ecuatoriano, en el cual centraré el estudio para analizar dichas acciones. Esto es debido a que los hablantes de una lengua materna, en este caso el quichua, carecían en su sistema de determinados sonidos que sí incluye el español, de tal manera que tendrían problemas al reproducirlos y viceversa. Más aún, la información recibida a través de la onda sonora no siempre coincidía con lo que el hablante, tanto del quichua como del español, reproduciría de acuerdo a sus sistemas lingüísticos escuchaba o se cree escuchaba. El hombre no puede emitir a la perfección todos

[11] El término dubitado en el ámbito del Derecho se refiere a que se duda de su autenticidad de manera que es sometida a la apreciación y examen de un perito. (Navarro Quintero, 2007: 1)

los sonidos que escucha, esto es debido a las limitaciones propias del sistema de su lengua materna.

Hasta 1964 todos los estudios realizados están basados en el sistema, es decir un conjunto de elementos que dependen uno del otro y forman una red de relaciones, cuyo propósito es el establecimiento de la lingüística como una ciencia autónoma, fuera del alcance de la tutela del resto de las ciencias humanas y con base en el signo lingüístico. A partir de 1963 y principio de 1964 se empieza a estudiar la lengua volviendo a sus orígenes, se hacen conferencias con sociólogos, antropólogos, lingüistas que consideran, tanto a la lengua como a la sociedad como sistemas y no una mera colección de hechos (ver Moreno, 1990).

2.2. La sociolingüística

El estudio de la sociolingüística se fundamenta en la relación que existe entre la sociedad y el lenguaje como unidad. Se reconoce como sociedad a un grupo determinado de individuos que mantienen entre sí principios de organización, cohabitan determinada zona geográfica y comparten una cultura que los distingue del resto. El concepto cultura se refiere al conjunto de conocimientos que el ser humano adquiere al formar parte de una sociedad y que le permiten formar parte de ella, como son la religión, valores, usos y costumbres, creencias y el uso de una lengua.

La sociolingüística estudia el uso estructurado de la lengua y sus relaciones con la sociedad, es decir, como un producto social, que sirve de medio de comunicación entre seres humanos que viven en sociedades y a la vez revela características de la estructura de la sociedad. Así, se desarrolla desde dos puntos de vista (Lastra, 1974).

1. La sociología: su aspecto más importante es la sociedad. Dentro de ella hay factores que influyen, como la lengua.

2. La lingüística: propiamente dicha: se interesa por el lenguaje, y considera que en él hay un aspecto social inevitable.

La sociolingüística como disciplina, estudia la relación entre lengua y sociedad como una estructura y no como una serie de conceptos aislados.

> *La tarea de la sociolingüística es mostrar las variaciones sistemáticas correlacionadas de la estructura lingüística y de la estructura social –y aun quizá– mostrar una relación causal en una dirección o en otra.*
>
> *(Lastra de Suárez, 1974: 197)*

> ***Macro sociolingüística:*** *atiende a las relaciones de la lengua con la sociedad (sociolingüística), con la mente y el cerebro (psicolingüística y neurolingüística), con la cultura (etnolingüística), con la utilización de la lengua para persuadir a los oyentes (retorica) etc.*
>
> ***Micro sociolingüística:*** *atiende a la estructura interna de las lenguas, por lo que se centra en el estudio de disciplinas como la fonética, la fonología, la gramática, la semántica y la pragmática.*
>
> (Campoy, 2001: 27)

El plan de estudio de la Sociolingüística, según Moreno Fernández (1990: 275), consta de tres niveles:

1. Nivel lingüístico: lo estudia la micro sociolingüística. Se ocupa del uso que hace el individuo de la lengua, de la variación lingüística, de la conciencia lingüística.

2. Nivel etnográfico: se ocupa de la antropología y la cultura, es decir, de las conversaciones entre hablantes, de cómo es la interacción y del aspecto pragmático.

3. Nivel sociológico: lo estudia la macro sociolingüística. Se trata de la Lingüística descriptiva o normativa. Estudia a la sociedad en general.

Un apartado del estudio de la sociolingüística es lo que comúnmente llamamos lenguas en contacto. El español ecuatoriano es el resultado del contacto lingüístico entre el quichua y el español, lo cual ha permitido la incorporación de algunos vocablos de una lengua a otra, pero sobre todo, una convivencia de las dos lenguas que, a través del tiempo, resulta en el nacimiento de un dialecto en el que sería imposible eliminar todos los elementos aportados por el contacto de

lenguas de los cuales consiste su formación, ya que van más allá del plano lexicográfico y pasan a un nivel estructural en donde los ámbitos de la morfología, la sintaxis y la fonación se ven altamente modificados.

De acuerdo a la sociolingüística, todas las lenguas son dinámicas y se modifican de manera constante e imperceptible.

> *La lengua es siempre sincrónica en el sentido de que funciona sincrónicamente, o sea, en el sentido de que se halla siempre sincronizada con sus hablantes, coincidiendo su historicidad con la de ellos... [El] sistema es en sí inmutable en el sentido de que no tiene en sí mismo la causa del cambio ni se desarrolla de por sí: el sistema no evoluciona, sino que se hace por los hablantes, de acuerdo con sus necesidades expresivas... [La] lengua cambia sin cesar, pero el cambio no la destruye y no la afecta en su ser lengua, que se mantiene siempre intacto. Ello sin embargo no significa que el ser sistema sea independiente del cambio, sino todo lo contrario... el cambio en la lengua no es "alteración' o 'deterioro'... sino reconstrucción, renovación del sistema, y asegura su continuidad y su funcionamiento.*
>
> (Coseriu, 1988: 134-135)

El tema de estudio, en esta tesis, va dirigido a la relación del contacto lingüístico entre el quichua y el español. Interferencia lingüística es aquella característica lingüística que se encuentra en una legua B, la lengua receptora, que no corresponden a las características ni de la lengua A ni de la lengua B, pero que la hablan los bilingües. Esto basándonos en la premisa de Sapir (1954), quien señaló que mientras haya dos comunidades lingüísticas en contacto habrá algún tipo de interferencia lingüística, y retomando la premisa de Weinreich (1974), siempre y cuando haya una comunidad lingüística bilingüe, ya que es el individuo bilingüe el eje del contacto lingüístico.

La propuesta enunciada por Jakobson (1938) sobre el rol de las interferencias en la evolución de la lengua receptora, propone que una lengua acepta las características de la estructura de la otra lengua, sólo cuando éstas corresponden a sus propias tendencias de evolución; la relación entre la interferencia lingüística y las lenguas en contacto es retomada por Weinreich (1974), y a su vez retomada por Lope Blanch (1981) para el estudio fonético-fonológico de las interferencias lingüísticas; esta perspectiva considera que la

interferencia lingüística no puede entrar en la lengua receptora como una característica lingüística nueva y diferente, ya que el cambio lingüístico está condicionado por las características internas del sistema receptor. O sea que la interferencia lingüística sería un fenómeno del habla y no de la lengua, en el sentido de Saussure (1921).

2.3. Lenguas en contacto

El contacto lingüístico existe desde tiempos inmemoriales, nace de la relación que se estableció entre las diferentes colectividades humanas, esto es a partir del contacto de cualquier índole entre comunidades, desempeñó un papel importante en la evolución lingüística, ocurriendo en casi todas las etapas de la historia de la humanidad, tanto entre grupos culturales que habitaban un mismo contexto geográfico o entre grupos internos y externos.

Las preocupaciones iniciales en los estudios del ámbito de las lenguas en contacto datan de los siglos XVI y XVII, insistían en que el contacto lingüístico era un fenómeno negativo que perjudicaba el correcto empleo de una lengua. Los primeros comparatistas, sobre todo Rask (1814) y Grimm (1822), llegaron a la conclusión de que la evolución de los idiomas no se generaba de manera aislada, ya que al tratar de explicar las causas que modificaban de manera ulterior a las lenguas, no podían atribuirse estas causas a la fuerza de innovación de cada una. Fue entonces cuando se prestó atención al contacto entre lenguas.

> *El estudio de las consecuencias del contacto lingüístico en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX dieron origen a diversos conceptos que sentaron las bases que hoy son útiles para numerosas especialidades, como la lingüística histórica o la dialectología general. Estos conceptos fueron sustrato, superestrato y adstrato. August Schleicher y Graziado I. Ascoli usaron el término substratum para designar a las características lingüísticas de una lengua desaparecida que subsisten o influyen en la lengua que la sustituye. En el proceso de sustitución, la antigua lengua influye o deja su huella sobre la nueva. Walter Von Wartburg propuso el concepto superestrato que se refiere a la acción inversa del sustrato, una lengua conquistadora no llega a sustituir a la conquistada, pero influye sobre ella y la traspasa en rasgos lingüísticos. El significado adstrato hace referencia al influjo recíproco entre dos lenguas vecinas, o a la influencia que ejercen entre sí dos lenguas cuando comparten una misma geografía o territorios cercanos.*
>
> (Moreno Fernández, 2008: 259)

Desde 1880, Hugo Schuchardt, señala que no existe ninguna lengua en el mundo que no haya sufrido algún proceso leve o intenso de mezcla o contaminación. Huagen y Weinreich publican en 1953 dos trabajos que se ocupan del contacto de lenguas, en ellos se replantea la cuestión de las lenguas en contacto, como lo habían visto Martinet[12] y su escuela a través de la metodología estructural. En 1974 Uriel Weinreich publica su libro *Lenguas en contacto*, en el cual difiere del estructuralismo (que concede un papel importante a los factores internos); él ofrece una sistematización teórica y una visión completa de las implicaciones del contacto de lenguas. A partir de la publicación de Thomason y Kaufman (1988), se inicia una profunda reflexión y rápido desarrollo de esta materia.

Las ideas de Weinriech (1974) giraron alrededor de conceptos de interferencia, fenómenos que surgen en situaciones de bilingüismo[13] y las define como *desviaciones respecto de las normas de cualquiera de las dos lenguas que ocurren en el habla de los individuos bilingües como resultado de la familiaridad con más de una lengua.*

Bajo el concepto "contacto de lenguas" hay diversos puntos de vista, algunos creen que sólo se deben considerar las cuestiones teóricas, como las

[12] André Martinet es representante del funcionalismo francés. La lingüística funcional pone el acento en el objetivo del habla que tiene por fin, asegurar la comunicación entre los interlocutores, las características que diferencian una lengua de otra. En los enunciados, es necesario distinguir entre lo que es elegido por el hablante para decir lo que quiere decir y lo que está determinado por el sistema lingüístico. Se puede elegir hablar del "lápiz" o de la "lapicera". Pero la concordancia de "el" con lápiz y de "la" con lapicera no es una elección del hablante, sino que está determinado por el sistema de la lengua, impuesto por la tradición. (ver Martinet 1972)

[13] El término bilingüismo alude a la utilización de dos lenguas. El bilingüismo puede enfocarse desde el punto de vista individual o social. a) Bilingüismo individual: consiste en el dominio igualmente correcto de dos lenguas. Este dominio incluye, en general, la capacidad de hacerse entender en dos lenguas y de entender ambas. El bilingüismo puede producirse por la adquisición simultánea de dos lenguas en el hogar materno, de una manera espontánea; se habla entonces de bilingüismo natural o primario. Si se adquiere por medio de un aprendizaje externo -en la escuela, por ejemplo- se habla de bilingüismo secundario. b) Bilingüismo social: se produce cuando en un territorio o en una determinada colectividad coexisten dos lenguas. Una sociedad bilingüe es aquella en la que amplios grupos de hablantes emplean dos lenguas, aunque no todos sus miembros necesitan ser bilingües. Canadá –donde conviven el francés y el inglés- y Bélgica -donde se habla francés y flamenco- son dos ejemplos de sociedades bilingües. Cuando las dos lenguas tienen igual valoración oficial, cultural y social, la situación es de bilingüismo horizontal. El bilingüismo ideal consistiría en la utilización indistinta de dos lenguas en cualquier contexto.

causas del contacto, los tipos de contacto, los factores que influyen en la producción del contacto de lenguas, etc., otros hacen referencia únicamente a los fenómenos producto del contacto. Weinreich (1974: 37-71) afirma que *dos o más lenguas están en contacto si son usadas alternativamente por las mismas personas, y los individuos que usan las lenguas son, por lo tanto, el punto de contacto*; Silva-Corvalán (2001: 269-282) *que dos o más lenguas entran en contacto cuando son usadas por los mismos individuos; es decir, cuando existe una situación de bilingüismo (o multilingüismo) en la que los hablantes bilingües constituyen el "locus del contacto".* Francisco Moreno Fernández (1998) se refiere a las situaciones en contacto cuando lo establecen dos o más lenguas cualesquiera en una situación cualquiera.

A pesar de las diferencias, existe una evidente coincidencia al definir el contacto de lenguas: la coexistencia de sociedades y de lenguas es indudable y dan lugar a fenómenos que afectan a todos los niveles lingüísticos, desde los más superficiales hasta los más profundos. El contacto de lenguas provoca variaciones dentro de la propia dinámica de la lengua, y de manera recíproca modifica los factores extralingüísticos (sociedad y contexto), por lo tanto se deben considerar ambos aspectos para su estudio.

2.4. La Interferencia

El concepto de interferencia proviene del campo de la Física, disciplina en la que el término designa al encuentro entre dos movimientos ondulatorios como el resultado de un reforzamiento o por el contario, de una anulación de la onda (Blas, 1993: 17). El término ha sido exportado a otras disciplinas como la pedagogía, la electrónica, la psicología y la lingüística, donde ha conservado esté valor negativo, sinónimo de "perturbación".

Weinreich propone en 1974 la primera definición de interferencia que se dentro del plano de la lingüística, afirma que las interferencias aparecen cuando se origina una desviación con respecto a las normas de cualquiera de las dos lenguas de los individuos bilingües. El resultado del contacto produce la

incorporación de características lingüísticas de una lengua a otra y la subsiguiente reestructuración de los subsistemas correspondientes, como la mayor parte del sistema fonológico, una gran parte de la morfología, la sintaxis y ciertas áreas del léxico.

Con el afán de eliminar del concepto de interferencia su connotación negativa, en cuanto al "desvío de la norma", la sociolingüística actual presenta un nuevo concepto lingüístico de las comunidades bilingües, que define que el comportamiento de los fenómenos que se derivan del contacto son habituales y forman parte de la naturalidad dentro la complejidad sociolingüística. Dentro de la lingüística contemporánea se han seguido planteando diversas conceptualizaciones de la interferencia. Una forma de evitar la connotaciones negativas del término, es sustituirlo por uno neutro; M. Clyne propuso generalizar el término y el concepto de transferencia, motivado por el deseo de neutralizar su fuerte connotación. Sin embargo, y a pesar de las críticas de la noción tradicional de interferencia, no ha sido abandonada su denominación debido al arraigo del término entre especialistas (ver Carbajal, 2006).

Yo me ceñiré a los estudios de Uriel Weinreich y utilizaré el termino interferencia solamente por motivos de tradicionalidad en la denominación, no obstante, desecho la connotación negativa; considerando que el "desvío de la norma" ocurre debido a la necesidad de comunicación de los hablantes de las lenguas en contacto, y que con el uso regular de elementos de los códigos lingüísticos de la lengua A en la lengua B se ha logrado una integración de ciertos usos, que hacen posible que el hablante bilingüe logre optimizar sus intenciones comunicativas en un contexto determinado.

Las interferencias sobrevienen cuando la estructura de una lengua influye en la estructura de otra, dependen de la existencia de estructuras paralelas en las lenguas en contacto y tiene influencia intralingüísticas de índole estructural, abarcando los diferentes niveles de la lengua, fónico, gramatical, léxico y sintáctico (ver Weinreich, 1974).

2.5. Interferencias Fónicas

La base de la que parto para el estudio del contacto lingüístico entre el quichua y el español, es el de las interferencias de tipo fónicas o fonológicas. Weinreich (1974) asegura que el problema de las transferencias fónicas tiene que ver con la manera en que el hablante percibe y reproduce los sonidos de una lengua A (quichua) en términos de otra llamada B (español), y surgen cuando un individuo bilingüe identifica un fonema del sistema secundario B con uno que pertenece al sistema primario A, y al reproducirlo lo somete a las reglas fonológicas de la lengua B.

Existen cuatro tipos básicos de transferencias, desde el punto de vista fonológico. Francisco Moreno Fernández (1998) ejemplifica cada caso de la siguiente manera:

1. La subdiferenciación de los fonemas, que ocurre cuando se confunden dos sonidos del sistema secundario cuyos equivalentes no se distinguen en el primario. Los ejemplos son múltiples en cualquier situación de contacto lingüístico. Así, la confusión de vocales /e/-/i/ y /o/-/u/ por influencia del sistema árabe –de sólo tres elementos /i/-/a/-/u/– en el español hablado en el norte de África (tinía ‘tenía’, hirvir ‘hervir’, burrego ‘borrego’).

2. La superdiferenciación de los fonemas, que implica la imposición de distinciones fonológicas del sistema primario sobre los sonidos del sistema secundario donde no son necesarias. Ejemplo la distinción de s sonora y sorda por influencia del catalán o del francés. ([dóz-o trés] [bezúγo]).

3. La reinterpretación de fonemas, que ocurre cuando el bilingüe distingue fonemas del sistema secundario por medio de rasgos que en ese sistema son simplemente concomitantes o redundantes, pero no son relevantes en su sistema primario. Por ejemplo, el contacto entre el finés y el español en hablantes bilingües: en español se distingue una r vibrante simple y una vibrante múltiple, frente al finés que sólo dispone de uno de estos fonemas

(vibrante múltiple), aunque con dos variantes (una simple, con tres oclusiones, y otra larga con hasta siete oclusiones, que aparece en posición final). A menudo, cuando un finlandés habla español, interpreta toda r inicial como /r/ vibrante simple (para él una vibrante con tres oclusiones es corta) y toda r final como vibrante múltiple, dado que en finés siempre aparece una vibrante larga en posición final

4. La verdadera sustitución de sonidos, en el sentido estricto de la palabra, se aplica a los fonemas que son definidos de forma idéntica pero cuya pronunciación normal es diferente. Así, existe sustitución al utilizar en español [R] uvular en vez de la vibrante múltiple por influencia del francés.

La claridad y la sencillez de esta clasificación no impiden que el mismo Weinreich refiera que los casos de subdiferenciación y de superdiferenciación, no deberían ser considerados casos de interferencias. Los tres primeros tipos de interferencia, que constituyen un grupo aparte respecto al cuarto, y corresponden a las tres variedades de cambios fonológicos, lo que Jakobson denominó desfonologización, fonologización y transfonologización, tienen que ver con rasgos de una o ambas lenguas, mientras que el cuarto tipo se relaciona con rasgos que, desde el punto de vista de la función sincrónica, son redundantes pero aptos para convertirse en relevantes si cambia el sistema fonológico.

Emilio Alarcos en su libro *Fonología española (*1965: 129-130) leemos que las mutaciones fonológicas se producen cuando los cambios fonéticos tienen repercusión en el sistema, cambiando las relaciones y los valores de sus unidades. Presenta una fórmula general para una mutación fonológica que es la siguiente:

A:B ~ A’:B’

En ella A, B y A’, B’ representan dos términos entre los cuales se presenta una determinada relación (la que sea). Jakobson distingue tres categorías que se

identifican con los tres conceptos acuñados para las mutaciones fonológicas fonologización, desfonologización, transfonologización:

•Estamos ante el proceso de fonologización cuando la relación A: B no tiene pertinencia fonológica, porque se trata de meras variantes fónicas; no remite a ninguna oposición. En ese caso, la mutación A: B ~A': B' conduce a la creación de una nueva diferencia fonológica.

•La desfonologización es el fenómeno inverso a la fonologización. Tiene lugar la relación A: B es fonológica, mientras que el resultado A': B' carece de pertinencia en el sistema. En este caso, la mutación A: B~ A': B' conduce a la pérdida o desaparición de una distinción fonológica. Un ejemplo claro de desfonologización es el de la pérdida de la distinción sorda / sonora en las sibilantes.

•Transfonologización se refiere a una mutación donde, sin perderse ni ganarse unidades, tiene lugar una reorganización de las relaciones en el interior del sistema.

CAPÍTULO 3. SISTEMA FONOLÓGICO DEL ESPAÑOL Y DEL QUICHUA

La universalidad del contacto lingüístico es un hecho indiscutible; dos lenguas coexistiendo dentro de una misma sociedad dan origen a una serie de fenómenos lingüísticos que afectan a todos los niveles de la lengua. Cuando se produce una *desviación con respecto a las normas de cualquiera de las dos lenguas en contacto* (Weinreich, 1974: 17), ya sean a nivel fonético, léxico, gramatical o sintáctico, se habla de transferencias lingüísticas.

Weinreich (1974: 17) manifestó que *el problema de las transferencias fónicas tiene que ver con la manera en que el hablante percibe y reproduce los sonidos de una lengua que puede ser llamada secundaria en términos de otra llamada primaria.* Estas transferencias surgen: *cuando un individuo bilingüe identifica un fonema del sistema secundario con otro que pertenece al sistema primario, y al reproducirlo lo somete a las reglas fonológicas de la lengua primaria*[14].

Para una mejor interpretación de las interferencias fónicas que se originan del contacto entre el español y el quichua, a continuación presento una descripción general de las características fonéticas, tanto del sistema español en

[14] Keith Whinnom(1977) distingue tres tipos de creación de lenguas y dialectos: (a) primaria que es la fragmentación de una lengua en dialectos; (b) secundaria que es la mezcla de dos lenguas, como por ejemplo en la situación de bilingüismo en la que surgen el cocoliche y el poncho; (c) terciaria, que es la variedad pidginizada que surge a partir de la una lengua (L1),cuando los hablantes de otras lenguas (2º3 o más) necesitan usar L1 para comunicarse entre sí. (ver Silva-Corvalan, 2001)

general como del quichua, que me permitirá reconocer los rasgos característicos que dan origen al español ecuatoriano, los cuales se han derivado de transferencias fónicas como es la confusión en el uso de las vocales de un sistema y de otro, así como de quichuismos y otros procesos fonológicos.

3.1. Descripción del sistema fonológico del español

La siguiente sección la realicé en su mayoría con las notas que documenté durante el curso de *Fonética y Fonología* de la maestra Marcela Flores Cervantes; y los complementé con información e imágenes de Quilis 1997, Martínez Celdrán 1998 y Obediente, 1983.

Los sonidos que producen el lenguaje son denominados fonemas que son las unidades más pequeñas carentes de significado; es una imagen mental que pertenece a la lengua (ver Quilis, 1985). El sonido que se produce a partir del fonema es la manifestación material del mismo y pertenece al habla. Los fonemas del español se dividen en dos grandes grupos: vocálicos y consonánticos.

Los vocálicos son los que pronunciamos cuando la columna de aire que forma los sonidos y sale al exterior sin encontrar obstáculos en los órganos articulatorios. Los consonánticos son los que pronunciamos haciendo que el aire roce más o menos algunos órganos, como los dientes, los labios, etc. Los vocálicos pueden escribirse aislados y formar sílabas por sí mismos. Los consonánticos necesitan apoyarse en los vocálicos, por lo que no pueden formar sílabas por sí mismos. En total, tenemos 24 fonemas: 5 vocálicos y 19 consonánticos.

3.1.1. Las vocales, características y clasificación

Las vocales se distinguen entre sí por su punto de articulación que está compuesto de dos factores:

1. La abertura o distancia que hay entre el paladar y la lengua

- Abiertas: la lengua se sitúa en la parte baja de la boca /a/
- Medias: la lengua se eleva suavemente hacia el paladar /e/, /o/
- Cerradas: la lengua toca el paladar /i/, /u/

2. La localización o lugar de la boca en el que colocamos la lengua para pronunciarlos; dividimos las vocales en:

- Anteriores: la lengua se acerca hacia los dientes /e/, /i/
- Centrales: la lengua se sitúa en el centro de la boca /a/
- Posteriores: la lengua retrocede hacia el velo del paladar /o/, /u/

La siguiente figura representa el triángulo vocálico dentro de la cavidad bucal y la articulación de cada vocal.

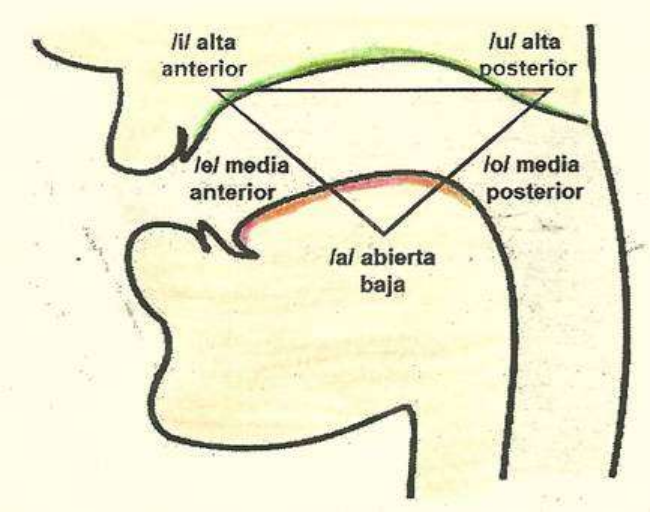


Imagen tomada del curso de *Fonética y Fonología* de la maestra Marcela Flores Cervantes

En resumen las vocales se clasifican de la siguiente manera:

Vocal	Abertura	Localización
/a/	Abierta	Central
/e/	Media	Anterior
/i/	Cerrada	Anterior
/o/	Media	Posterior
/u/	Cerrada	Posterior

Cuadro tomado del curso de *Fonética y Fonología* de la maestra Marcela Flores Cervantes

3.1.2. Las consonantes, características y clasificación

En español contamos con 19 sonidos consonánticos que distinguimos entre sí por cuatro rasgos articulatorios:

1) Punto de articulación
2) Modo de articulación
3) La acción del velo del paladar
4) La intervención de las cuerdas vocales

Uno de los puntos tratados en el capítulo anterior se refiere, ampliamente, a estos cuatro puntos. Ahora de manera particular me refiero a los sonidos consonánticos del español en general.

1) Punto de articulación: se distinguen por el punto de articulación, tomando en cuenta cuáles son los órganos que están en contacto o que se aproximan, a los siguientes fonemas consonánticos:

- Bilabiales: los dos labios se juntan. /p/, /b /, /m/.
-

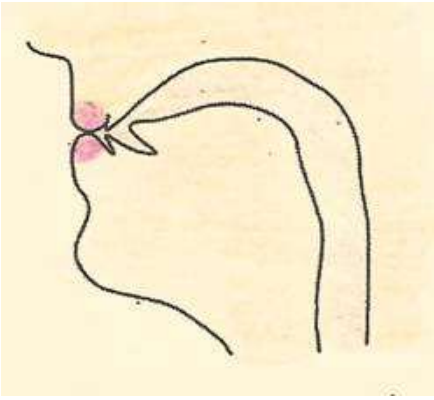


Imagen tomada de Martínez Celdrán, 1998.

- Labio-dentales: se producen cuando colocamos los dientes de arriba sobre el labio inferior, /f/.

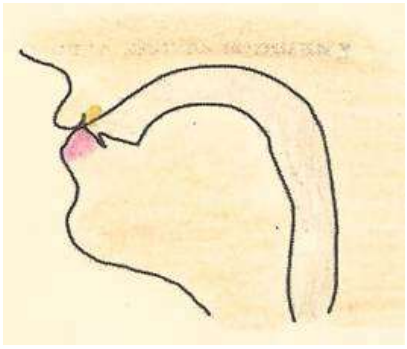


Imagen tomada de Martínez Celdrán, 1998.

- Interdentales: para realizar estos sonidos, la punta de la lengua se sitúa entre los dientes/ θ /.

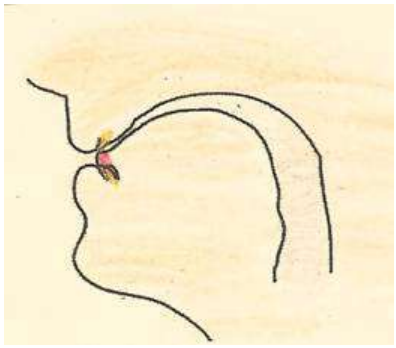


Imagen tomada de Martínez Celdrán, 1998.

- Dentales: la punta de la lengua toca los bordes de los dientes superiores, /t/, /d/.

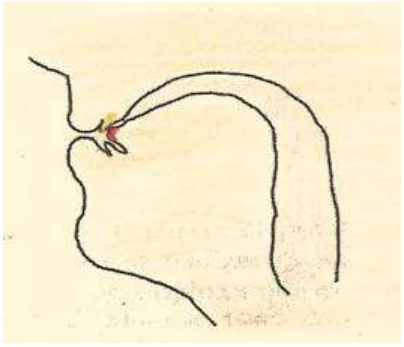


Imagen tomada de Martínez Celdrán, 1998.

- Alveolares: tocamos, con la punta de la lengua, los alveolos de los dientes superiores, el sonido se denomina apicoalveolar. /l /, /s/, /r/, /r̪ /n/.

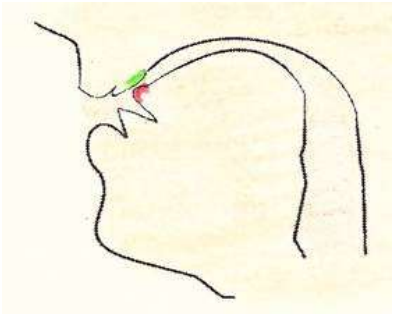


Imagen tomada de Martínez Celdrán, 1998.

- Palatales: ahuecando levemente la lengua hacia arriba, tocamos con ella el paladar o “cielo de la boca” / ĉ/, / ļ /, /ŷ/, /ŋ/.

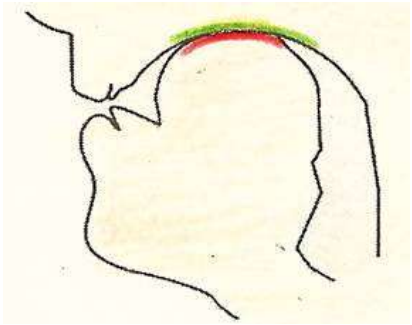


Imagen tomada de Martínez Celdrán, 1998.

- Velares: la parte trasera de la lengua se eleva hacia el velo del paladar /k/, /x/, /g/.

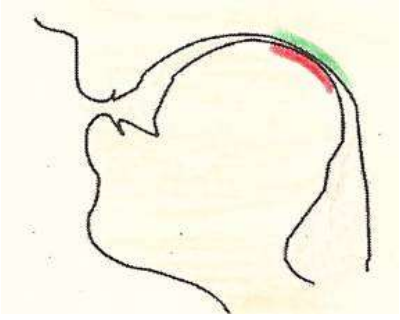


Imagen tomada de Martínez Celdrán, 1998.

2) Modo de articulación se refiere a la manera en que los órganos articulatorios se abren o cierran en el momento de expulsar el aire. Así que tenemos las siguientes posibilidades para los sonidos consonánticos en español.

- Oclusivos: el aire sale de la boca de golpe, produciendo una pequeña explosión, son sonidos oclusivos /p/, /b/, /t/, /d/, /k/, /g/.
- Fricativos: el aire sale rozando los órganos articulatorios, haciendo un ruido continuo son sonidos fricativos /f/, / θ /, /x/ / s/, /y /.
- Africados: este modo de articulación incorpora los dos movimientos anteriores, oclusión y fricación, pasando de uno a otro rápida y suavemente. el paso gradual de un movimiento a otro es lo que caracteriza al sonido consonántico /ĉ/
- Laterales: llamamos laterales a las consonantes que articulamos haciendo que el aire salga por los lados de la lengua. Son dos: /l / y /l̪/.
- Vibrantes: consiste en interrumpir la salida del aire haciendo movimientos muy rápidos con la lengua. Los sonidos consonánticos se dividen en vibrante simple, porque la lengua vibra una sola vez /r/ y vibrante múltiple, porque para pronunciarla, la lengua vibra varias veces / r̄ /.

3) Referente a la función del velo del paladar las consonantes se dividen en: orales y nasales.

- Orales cuando el velo del paladar está elevado el aire pasa por la cavidad bucal y las articulaciones realizadas serán "orales", los sonidos vocálicos del español y casi la mayoría de los consonánticos.
- Nasales sí el velo del paladar está hacia abajo el aire pasa por las fosas nasales y las articulaciones serán "nasales" /m/, /n/, /ŋ/.

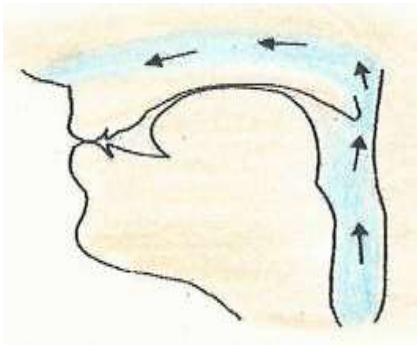


Imagen tomada de Martínez Celdrán, 1998.

4) Función de las cuerdas vocales Las cuerdas vocales son elásticas, es decir, pueden vibrar o no, dando a los sonidos unas características especiales.

- Sonoros /b, /z, /d/, /l/, /r/, /r̄/, /m/, /n/, /ŋ/, /l̪ /, /ŷ/, /g/
- Sordos /p, /t, /k/, /ĉ/, /θ/, /s/, /x/, /f/

En resumen las consonantes se clasifican según sus rasgos:

	Bilabial		Dental		Labiodental		Interdental		Alveolar		Palatal		Velar	
	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo
Oclusivas	b	p	d	t									g	k
Africadas												ĉ		
Fricativas						f		θ		s	ŷ			x
Nasales	m										ŋ			
Laterales									l		l̪			
Vibrante									r r̄					

3.1.3. Las sílabas del español

Los sonidos se organizan y combinan con otros para formar sílabas. Tradicionalmente se ha definido a la sílaba como la menor unidad de impulso espiratorio y muscular en que se divide el acto de hablar. Durante la respiración normal el aire espirado sale de manera continua; pero al hablar sale en pequeños

soplos o impulsos espiratorios que coinciden con unos movimientos o impulsos musculares de los órganos articulatorios.

Por ejemplo, al decir camino, se realiza un impulso espiratorio y muscular, pero es posible dividir ese impulso mayor en una serie de impulsos menores que son como pequeñas descargas de aliento correspondientes a unos movimientos o explosiones de actividad muscular: ca - mi - no. Estas pequeñas unidades correspondientes a impulsos mínimos son las llamadas sílabas. A partir de estos impulsos mínimos, ya no es posible dividir el acto de habla o la voz de manera natural, en impulsos menores.

Aunque son posibles muchos tipos de sílaba, según se ha indicado, resulta evidente que el español muestra una notable preferencia por las que comienzan con una consonante y terminan con una vocal, es decir, las que no tienen consonante al final y se ajustan al modelo consonate (**C**) vocal (**V**) **(CV)**.

A este respecto es significativo el hecho de que todas las consonantes españolas pueden comenzar la sílaba, colocándose delante de la vocal. Sin embargo, hay consonantes que nunca aparecen al final de la sílaba, como la [ñ], la [y], la [ch]. Las sílabas que acaban con vocal son llamadas abiertas:

Comida: *Co - mi - da* = CV - CV – CV
Zapato: *za - pa - to* = CV - CV – CV
Amarillo: *a - ma - ri - llo* = V - CV - CV – CV

En una sílaba pueden existir dos y hasta tres vocales. La unión de dos vocales en un solo golpe de voz se llama diptongo. Para formar diptongo será preciso que al menos una de las vocales sea débil y sin acento. Los catorce diptongos son:

- ai- b**ai**-le
- au- **au**-to
- ei- p**ei**-ne
- eu- d**eu**-da
- ia- lim-p**ia**
- ie- pi**e**n-so
- io- lim-p**io**
- iu- c**iu**-dad

- oi- **oi**-go
- ou- s**ou**-sa (regularmente es un préstamo del inglés)
- ua- a-g**ua**-ca-te
- ue- f**ue**r-za
- ui- c**ui**-da-do
- uo- ar-d**uo**

En español, existen vocales fuertes o abiertas, y vocales débiles o cerradas. Las fuertes son: a, e, o; las débiles son: i, u.

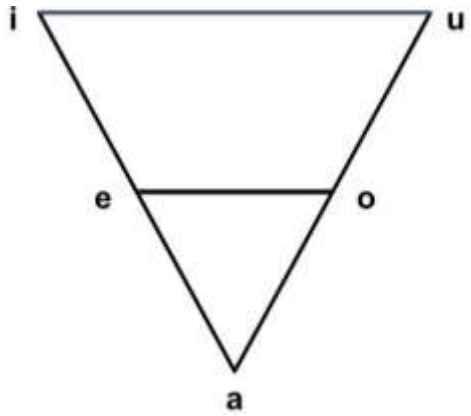


Imagen tomada del curso de *Fonética y Fonología* de la maestra Marcela Flores Cervantes

3.2. Descripción del sistema fonológico del quichua

El quichua es la lengua aborigen de mayor extensión lingüística en Sudamérica antes y después de la conquista española[15]. Pero no siempre esta lengua ha sido conocida como quichua; se le conocía como Runa Sumi o Runa Shimi; que quiere decir: "la lengua del hombre o lengua de la gente: (runa: hombre, gente; sumi o shimi: lengua). Ya que en el Imperio Inca sólo era considerado persona o ciudadano el usuario de la lengua del imperio (ver Vásquez, 1992).

La denominación quichua fue usada como:

a) Topónimo: haciendo referencia a la región de clima templado (kichua o quichua) diferenciándolo de la zona cálida (yunga) y fría (hallqa o halka o puna).

[15] Abarcaba la zona andina del Perú, Ecuador, sur de Colombia, buena parte de Bolivia y norte de Argentina. (Martinell, 2000: 50)

b) Etnónimo: se refiere a los usuarios de la lengua y a los habitantes de la zona templada.

c) Glotónimo:[16] fue utilizado, por primera vez, en la *Gramática o arte de la lengua general de los indios de los Reynos del Perú*, por Fray Domingo de Santo Tomás. En el libro la *lengua quichua*, del monje Friburgo de Bristiovia, emplea el título de *Dialecto de la República del Ecuador* en lugar de dialecto de Quito, para no crear confusiones con el dialecto empleado en el Perú (ver Friburgo, 1892).

La lengua quichua se divide en tres dialectos: el llamado lengua del Cuzco, el dialecto de Chinchaisuyu y el dialecto de Quito. La diferencian entre la Lengua de Cuzco y el Dialecto de Quito consiste en que éste tiene casi solamente las vocales primarias: [a, i, u]; rara vez [o], y nunca [e]; mientras que la Lengua del Cuzco tiene todas las cinco vocales, aunque la [e] no es muy frecuente. Friburgo de Brisgovia en 1897 documenta en el libro *La lengua quichua* que*:*

> *Según los principios de la lingüística, la falta de las vocales secundarias o y e en un idioma es señal de que éste es primitivo; por consiguiente en el Dialecto de Quito tenemos la forma primitiva del Quichua, habiéndose quedado en su estado original después de su separación del peruano, mientras que la lengua del Cuzco se ha desarrollado durante los siglos de separación*
>
> (Friburgo, 1892: V).

El quichua no es idioma de flexión, sino de aglutinación pues se compone sólo de nombres y partículas, las cuales, a su vez, son probablemente nombres apocopados. Posponiendo al nombre ciertas partículas, se forman los casos de la declinación, las personas, tiempos y modos de la conjugación. Es así que el verbo mismo es nombre. La palabra geratriz es posible modificarla a través de agregaciones de afijos (la- churri), infijos (taita-cuna-huan) y sufijos (yacu-pi).

La mayoría de los cronistas del siglo XVI, como Garcilaso y Acosta, declaran que los Incas carecían de sistema de escritura fonética, pero todos ellos refieren que tuvieron un sistema de hilos de colores llamados quipus que les servían de

[16] El glotónimo es un término procedente del griego que hace referencia al nombre de una lengua. Se descompone en glotta ("lengua") y ónoma ("nombre") (Cayetano, 2003: 7)

método de contabilidad y de recuerdo (ver Barrenechea, 1999; Romero, 2006 y Radicati di Primeglio, 2006). Al respecto Friburgo de Brisgovia señaló que:

> *El Quichua no tiene escritura, hay que recurrir al alfabeto español para escribir las palabras quichuas; pero dicho alfabeto no es del todo suficiente para expresar todos los sonidos*
>
> (Friburgo, 1892: VI).

Hasta antes de 1983 se consideraba que el quichua no era una entidad uniforme, sin embargo recurriendo al alfabeto español, su sistema fonológico estaría constituido por un total de 26 grafías, 23 consonantes y tres vocales, es decir, un conjunto de fonemas igual al conjunto de letras que aparecen en el alfabeto básico que representa a los fonemas comunes de las variedades quichuas actuales.

En 1983 por iniciativa del Servicio Nacional de Alfabetización y Educación Popular (SENALEP), y ante la anarquía de uso incoherente de una serie de alfabetos para encarar un plan de alfabetización de los pueblos quichua hablantes y por el compromiso de trabajar por la recuperación de las lenguas aimara y quechua se unificó y se adoptó el nuevo alfabeto. El alfabeto del quichua unificado consta de 20 grafías: 17 consonantes y 3 vocales (ver *Diccionario bilingüe: Castellano – Quechua, Quechua – Castellano*, 2002: 370).

3.2.1. Las vocales, características y clasificación

Las vocales en el quichua clásico, es decir expresado y escrito correctamente en la actualidad, tiene tres vocales propias: a, i, u. por influencia del español, se utiliza la [e] y la [o]; cuando esto ocurre la [e] remplaza a la [i] y la [o] a la [u].

Por ejemplo:

- Mote (muti, maíz cocinado)
- Tomebamba (Tumipampa), llanura del cuchillo (ciudad Cañari Antigua)

Por eso no se dice quechua como en Perú y Bolivia, sino quichua. El quichua ecuatoriano conoce solamente tres sonidos fundamentales, las vocales /a/, /i/, /u/.

	Anterior	Central	Posterior
Altas	i		u
Baja		a	

La grafía [e] es utilizada para los préstamos del castellano, cuando se presenta el diptongo ei: por ejemplo ley, rey la pronunciación oscila entre /lil/, /léi/ y /rái/.

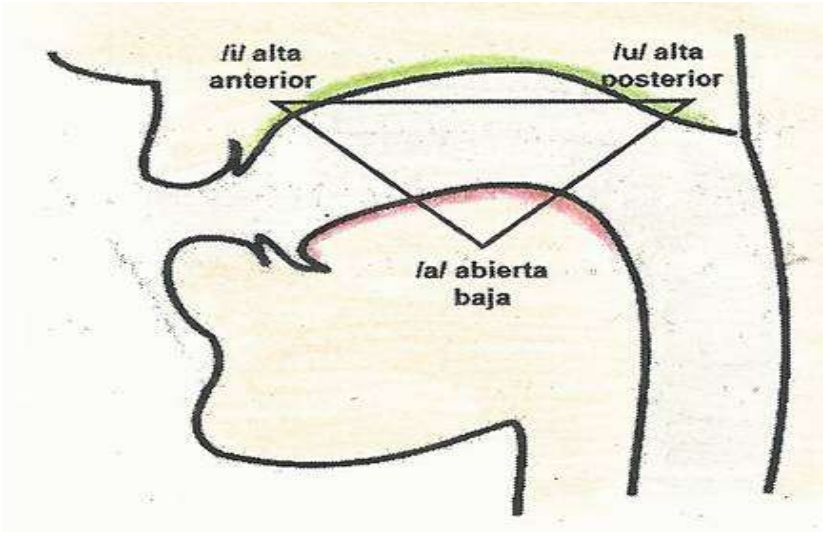


Imagen tomada de Múgica, 1974.

El sonido /i/ del quichua resulta realizada fonéticamente unas veces como [i], equivalente más o menos al sonido de la /i/ en español; y otras veces como [e], equivalente, igualmente más o menos, al sonido de la /e/ en español.

El fonema quichua /u/ aparece pronunciado en unos casos como /u/ del español, y otras veces como /o/, de acuerdo a ciertas reglas que tienen que ver con vecindad de estos fonemas /i,u,/ condicionados por los segmentos post-velares /q/, /q´/, /qh/ del quichua, que tienen la característica de “abrir” a los segmentos /i/, /u/ haciendo que se articulen, respectivamente, como [e], [o].

3.2.2. Las consonantes, características y clasificación

Los siguientes datos son el resumen de las gramáticas de: Ricardo Cahuana Q, (2007); Javier Catta Quelen, (1994); Friburgo De Brisgovia, (1892); Ernesto Moreno, (1970); Camilo Múgica P., (1974); Francisco Segundo, (1997); así como del libro *Runa Shimita Yachacushum = Aprendamos Quichua, de* Víctor S. Vásquez, (1992).

El alfabeto quichua unificado[17] está constituido por un total de 17 consonantes: k, ch, h, l, ll, m, n, ñ, p, r, s, sh, t, ts, w, y, z. La utilización de las grafías la ts, sh y z, solamente se usan para escribir palabras preqichuas

Los puntos de articulación de las consonantes quichuas son:

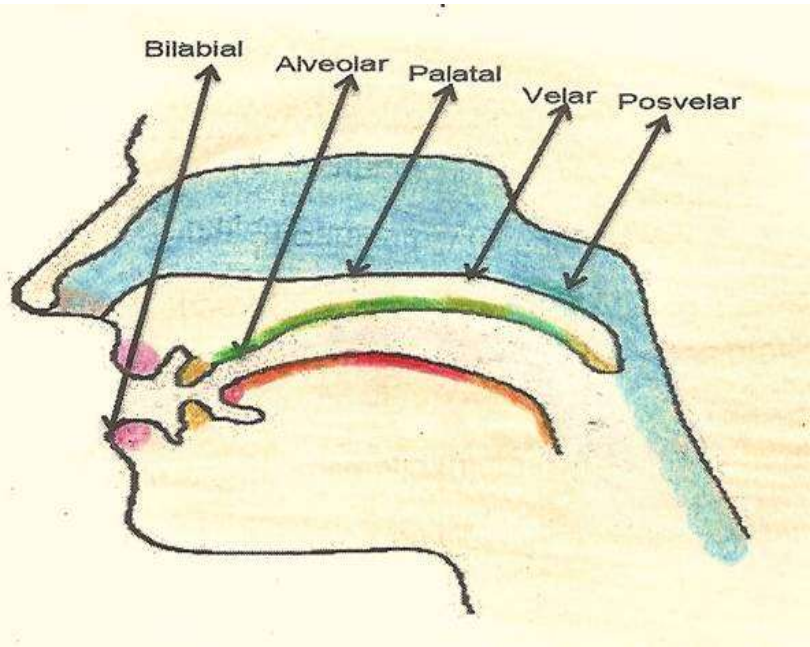


Imagen tomada de Vásquez, 1992.

Los rasgos de los fonemas comunes son:

[17] En abril de 1980 se analizó y aprobó el alfabeto unificado quichua, para poder alfabetizar a las diferentes comunidades en los países donde se habla quichua. (ver Chiodi, 1999).

	Bilabial		Alveolar		Palatales		Velar		Post-velar		Glotal	
	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo	Sonoro	Sordo
Oclusivas		p		t		ĉ		k				
Africadas					θ	sh				ts		
Fricativas				s	ŋ							h
Nasales	m		n		ļ							
Laterales			l									
Vibrante			r									
Semivocales	w				y							

En la pronunciación de las letras en quichua existen variaciones como se verá a continuación:

H- Generalmente se realiza como fricativa velar sorda [x], como la jota del español regional de Ecuador, pero en posición intervocálica y por desplazamiento del punto de articulación, seguida de un diptongo o triptongo tiene algo de fonema **g,** intermedio entre Guatemala y Washington.

J- es más suave que su correspondiente al español. Preferida a la h en la aspiración inicial: **j**apina (coger), al principio de palabra muchas veces desaparece; y a la **c** partícula **–ju–** (que se distinguirá entonces de la partícula **–nacu–)**

LL- es un fonema palatal lateral sonoro, como la **ll** en caballo. No confundir con la **y**. En posición inicial, llama (borrego), llaqui (triste), sonido **ll** en la Sierra norte y central; sonido **li** en Saraguro y Oriente. Dentro de la palabra, en posición inicial de sílaba, allimi (bien); sonido en **li** en Imbabura, Saraguro y Oriente; sonido **lh** en las demás provincias. En la partícula encíclica **–lla**: mamalla (mamacita), encontramos el sonido **lh** en Imbabura, Cotopaxi; el sonido **l** en Chimborazo, el sonido **li** en Saraguro, y hasta el **l-l** en Cotopaxi**.**

R- siempre es suave, aún a principio de palabra (alveolar africada lingual sonora). No existe el sonido de la **rr**, aun cuando en antiguas grafías encontramos **rr**: sunirrumi (piedra levantada). Su sonido puede evolucionar entre la posición

alveolar (**r** simple) y una posición palatal produciendo casi un **zh**, sonido alcanzado cuando se repite la silaba: rinrin (oreja /rinzhin/).

S- es un fonema dental fricativo sonoro: el sonido característico de la **s** americana, mezcla de **s** y **z**; distinto de la **s** en español.

SH- corresponde a la **sh** inglesa de **sh**eep o a la **ch** francesa de **ch**emin: ricu**sh**pa (mirando).

TS- es combinación de **t** y **s**, se pronuncia como la doble **zz**, o como la **ts** francesa: **ts**ala /**zz**ala/ (flaco).

Y- es palatal africada sonora, como su correspondiente en el español. Va siempre seguida de vocal y hace diéresis, con ella se rompe el diptongo: **y**urac /**íu**rac/ (blanco); **y**acu íacu (agua). Sí no damos a esta letra la debida pronunciación podemos caer en errores confundiéndola las palabras: **y**uyana /**íu**iana/ (pensar); por **llu**llana /**llu**llana/ mentir.

C- cuando va después de la consonante **n** se pronuncia como **g**: pu**nc**u /pu**ng**u/ (puerta); pa**nc**a /pa**ng**a/ (hoja).

P- cuando va después de **n** se pronuncia como **b:** pa**np**a /pa**nb**a/ (llanura); pa**np**ana /pa**nb**ana/ (enterrar).

T- cuando va después de la **n** se pronuncia generalmente como **d:** i**nt**i /i**nd**i/ sol; ta**nt**a /ta**nd**a/ (pan).

Q- cuando va después de **n** se pronuncia como **g:** shuya**nq**ui /shuya**ng**ui/ (esperarás); shita**nq**ui /shita**ng**ui/ (votarás); micu**nq**ui /micu**ng**ui/ (comerás).

3.2.3. Las sílabas del quichua

La estructura silábica del quichua es muy sencilla, difiere bastante del español por la presencia de otros tipos de sílabas, tenemos sílabas compuestas por las siguientes combinaciones de sólo una vocal V, vocal consonate VC, consonante

vocal CV, y también se forman sílabas con una consonante, una vocal y una consonante CVC.

Sólo una vocal	a-ma "no"
Una secuencia de vocal más consonante	ur-ku "frente"
Una consonante seguida de una vocal	ka-ru "lejos"
Una secuencia formada de consonante más vocal, seguida de una consonante	pun-ku "puerta"

Se forma el diptongo con la unión de una vocal abierta y una cerrada por ejemplo:

- **Ai**-cha (carne)
- Chal-h**ua** (pescado)
- Ch**au**-pi (mitad)
- H**ua-**ñu-ña (morir)
- H**ua**r-mi (mujer)
- H**ua**-si (casa)
- H**ua**-ta (año)
- Ñ**au**- pa (antes)
- Qui-h**ua** (hierba)

O dos cerradas que se pronuncian en una sola sílaba.

- H**ui**- ru (caña)
- H**ui**c-sa (barriga)
- H**ui**-ra (manteca)
- Ña- h**ui** (ojo)

CAPÍTULO 4. FENÓMENOS FONOLÓGICOS

Cuando se hace uso de una lengua los sonidos entran en contacto y se producen en ellos modificaciones más o menos importantes. Sincrónicamente esas transformaciones constituyen pequeñas alteraciones fonéticas marginales, pero diacrónicamente son de gran importancia, ya que dan origen a numerosos cambios. *Las mutaciones fonológicas se deben al juego de los factores externos e internos: el de la libertad individual del habla y el de la integración niveladora de la lengua.* (Alarcos Llorach, 1965: 96)

4.1. Los factores internos

Son reacciones que tienden a restablecer el equilibrio del sistema lingüístico, alterado por condiciones externas.

La necesidad de compresión obliga al individuo a conducir su habla de manera que el sistema siga funcionando con precisión y sin equivocaciones, pese a las modificaciones producidas por las desviaciones que introduce en su pronunciación, en un momento determinado.

Al hablar, los sonidos no se pronuncian de manera aislada, separándolos por medio de silencios entre uno y otro, al contrario, el hablante forma cadenas de segmentos que se unen estrechamente entre sí, resultando modificaciones en la articulación de los sonidos, porque la contigüidad provoca que la pronunciación de unos afecte la de otros.

4.2. Los factores externos

Son factores de perturbación, que intentan desequilibrar el sistema de la lengua son de dos tipos:

1) Factores inherentes a la naturaleza del hombre

Tienen que ver principalmente, con las limitaciones por la constitución de los órganos a las posibilidades articulatorias del aparato fonador y la capacidad perceptora del audio. Así, determinadas propiedades fónicas que presentan dificultades para ser realizadas simultáneamente por los órganos fonadores, pueden ser sustituidas por otras. De igual forma se pueden eliminar elementos fónicos si presentan incompatibilidad acústica.

2) Factores condicionados por el ambiente material y cultural

El más importante es el traslado de una lengua a un ambiente geográfico y social, sustrato, adstrato y superestrato, junto con el bilingüismo y las lenguas en contacto.

4.3. Principales fenómenos fonéticos

La siguiente sección la realicé con las notas integras del curso de *Fonética y Fonología* de la Mtra. Gloria Estela Báez Pinal.

Las modificaciones que sufren los sonidos al combinarse con otros al formar palabras o al aparecer en la cadena hablada se denominan cambios o procesos fonéticos.

I Procesos cuantitativos: el cambio provoca un aumento o reducción de los sonidos que constituyen una palabra o grupo fónico

a) **Reducción, pérdida, elisión o supresión de sonidos.** Puede comprender a uno o varios sonidos vocálicos y/o consonánticos.

Se clasifica, de acuerdo con el lugar de la palabra donde se encuentra el sonido elidido, en:

1. al principio **aféresis:** apoteca> bodega, hermano>mano
2. en medio, **síncopa**: natividad> navidad
3. al final, **apócope:** santo> san, tanto> tan

b) Aumento o adición de sonidos. Puede comprender a uno o varios sonidos vocálicos y/o consonánticos.

1. al principio de la palabra: **prótesis**: rugam> **a**rruga; vespa> **a**vespa

2. al interior: **epéntesis**: stella> ***e***st**r**ella, culmine> culmne> síncopa de vocal nasalizada, disimilación de n> r y b epentética, lo que hace que se conserve la vibrante simple

3. al final: **paragoge:** viniste> viniste**s**.

	al principio	al interior	al final
adición	prótesis	epéntesis	paragoge
supresión	aféresis	síncopa	apócope

II Procesos cualitativos: implican cambios en la naturaleza del sonido

a) Asimilación: cambio que sufre un sonido por influencia de otro sonido del que toma rasgos y por tanto se asemeja. Causada por movimientos articulatorios de un sonido que se propagan a otro. El que influye es el ***asimilador***, el que es influido, ***asimilado****. Los asimilados se asemejan a los asimiladores.* Hay *asimilación* parcial o total; puede realizarse entre sonidos contiguos o no.

1. Asimilación Parcial

1.1 Asimilación entre sonidos contiguos.

1.1.1. Asimilación parcial regresiva (anticipadora): El sonido asimilador está situado después del sonido asimilado. Es la más frecuente en todos los idiomas, por economía y naturalidad. Hay asimilación parcial regresiva en: o*bt*ener>

o**p**←*t*ener (ensordecimiento); á*ng*ulo> á**ŋ**←*g*ulo (velarización); dis*m*inuir> di**z**←*m*inuir (sonorización).

1.1.2. **Asimilación parcial progresiva:** el asimilador antecede al asimilado. Es menos frecuente:

1.1.3. Asimilación parcial recíproca (inversa): indica modificación recíproca. Ambos sonidos son asimiladores y asimilados: inyección> inyeksjón (*y* se realiza africada por influencia de la nasal y ésta se realiza palatalizada por influencia de *y:* *n*→***y> y;*** **n**←*y*>***n***

1.1.4 Asimilación parcial doble:** progresiva y regresiva al mismo tiempo: el asimilado está entre los asimiladores. Nasalización: mamá> m→**ã**←má. Sonorización: *api*cula> *a*→**b**←*e*ja; pr*o*→**v**←*e*cho

1. 2. **Asimilación entre sonidos no contiguos.**

1. 2. 1 Dilación (asimilación a distancia). *V*imen> *vim*bre> **m***im*bre: nasalización *b*>**m** ←m

1. 2. 2. Metafonía: alteración del timbre de una **vocal** por influjo de otra vocal, S.V. o S.C. siguientes. Una vocal se hace igual a otra: bilancia> bilanza> b**a**l<u>a</u>nza; aeramen> elambre> **a**l<u>a</u>mbre; directu> derecho> d**e**r<u>e</u>cho.

2. Asimilación total. El sonido se asimila al contiguo.

2.1. Asimilación total regresiva: el sonido asimilado, que desaparece, antecede al asimilador: en grupos consonánticos: el sonido implosivo se pierde: **pt>t** septem> siete; óptico> ótico; **ps>s**; ipsum> eso; **ks> s** taxi> tasi; **ns>s** mensam> mesa; con el prefijo –in: inlegal> ilegal. Otros: ape**y***i*do> ape*í*do; a**g***ú*xa> a*ú*xa.

3.2. Asimilación total progresiva: el sonido asimilado, que desaparece, sucede al asimilador. palu*m***b**a> palo*m*a, ta*m***b**ién> ta*m*ién; mb> m.

b. Disimilación: rompe la continuidad del movimiento articulatorio de dos sonidos que no se hallan en contacto; (sonidos iguales o muy similares no contiguos se hacen diferentes) puede servir para evitar una cacofonía. Se distingue de la **diferenciación** por la falta de contigüidad**.** Pe**r**eg**r**inus, en inglés> pe**l**eg**r**inus> pilgrim; me**r**cu**r**ii dies> mié**r**co**r**es> miérco**l**es; localem> **l**uga**l**> luga**r**; rotundus> r**o**d**o**nd**o**> r**e**dondo; formoso> h**o**rm**o**s**o**> h**e**rmoso; ministro> m**e**nistro; militar> melitar.

c. Otros fenómenos

1. **Anticipación**: modificación de un sonido o de un rasgo de un sonido por otro que aparece más tarde en la frase.

2. **Confusión de líquidas:** Rotacismo l>r, sulco> surco; salto> sarto; falso> farso; alma> arma. Lambdacismo r>l puerto> puelto; amor> amol.

3. ***Confusión de oclusivas***: gragea> dragea; abuela> aguela; aguja> abuja;

4. ***Consonantización:*** conversión de un sonido vocálico en consonántico: hueco> wéko> gwéko.

5. **Contracción de hiato:** si se pierde la 1ª vocal se llama *contracción regresiva*. Ah**o**gado> ‘ogado; alk**o****ó**l> alk’ól; si desaparece la 2ª vocal es *contracción progresiva*, t**e**ología> te’logía.

6. **Degeminación**: reducción de consonantes iguales. Obvio> obio; innumerable> innumerable.

7. **Diptongación de hiatos** agrupamiento tautosilábico de dos vocales contiguas heterosilábicas (sinéresis, cierre, translación acentual): Toalla> toáya> twáya raíz> raís> ráis.

8. **Diptongación** proceso mediante el cual una vocal cambia de timbre en el curso de su emisión y se bimatiza. ĕ, ŏ tónicas del latín> ie, ue: bene> bien, scolam> escuela.

9. **Equivalencia acústica**: confusión de un sonido con otro similar b/g; b/p; b/m

10. **Escisión o bimatización**: una unidad se escinde en dos. Pã> pan.

11. **Fusión o *Coalescencia*:** un grupo de fonemas da lugar a otro **Ct**> ch: noctum> noche; **by/ dy/ gy>y**; radius> rayo; **ny**> ñ alimania >alimaña. En francés: bon> bõ.

12. **Haplología**: disimilación por la cual se contraen dos sílabas idénticas o que poseen las mismas consonantes.Angla+ land> England, idólolatres> idólatra.

13. **Inversión**: intercambio entre sonidos iniciales de dos palabras en una frase. (Lapsus linguae). Se diferencia de la anticipación porque hay intercambio o inversión de sonidos. La casa de mi tía> la tasa de mi quía.

14. **Metátesis doble, recíproca, permutación o inversión:** dos sonidos no contiguos intercambian de posición. La más frecuente es la metátesis de líquidas. parábola> pa**r**ab**l**a> palabra; miraculum> mi**r**ag**l**o> milagro; pa**r**o**d**ia> padoria.

15. **Metátesis simple o transposición**: un sonido cambia de posición, se atrasa o adelanta a otro: o**b**litare> oblidar> ol**v**idar; po**r**firio> p**r**ofirio; nad**i**e > na**i**de; vid**u**a> vi**u**da; estat**u**a> est**u**ata.

16. **Monoptongación de diptongo**: proceso mediante el cual *un diptongo se reduce* **au**rum> **o**ro; c**au**sa> c**o**sa; t**au**rum> t**o**ro; **au**nque> **o**nque; p**ue**s> p**o**s.

17. **Pérdida por relajación**: experimento> exp'rimento; en**ton**ces> tonces> tons; sonidos consonánticos finales: -d, -x reló, salú y -d-: cansado>cansa´o.

18. **Reducción de diptongo:** *desaparición de una vocal o una S.V. o S.C. en un diptongo.* Europa> uropa; augusto> agusto; complementariedad> complementaridad; amariello amarillo. Cuando la reducción de diptongo o la contracción de hiato o el encuentro de vocales iguales se da en Fonosintaxis se denomina **elisión**. Si se pierde la 1ª se llama **elisión**: te **a**lcanza> t'alcanza;

l<u>a</u> **o**lla> l'olla; si se pierde la 2ª, hay **elisión inversa**: **a**+ el> a'l; un**a**+estrella> una'strella; d**e**+el>de'l.

19. **Reduplicación:** repetición exacta o aproximada de sonidos o de una sílaba en una palabra; suele tener valores afectivos, rítmicos- acústicos, en hipocorísticos y lenguaje infantil. Dormir> mimir. Dolores> Lola.

20. **Relajamiento o debilitación** Vocales en sílabas átonas (pretónicas o postónicas) cafesito> caf^{e}sito. Consonántica: en posición final -s, -d, -x; y intervocálica -d-: cansado> cansa^{d}o

21. **Sonido eufónico:** stella> estrella; r eufónica; tonu> trueno

22. **Truncamiento (Clipping)**: Reducción de palabras polisilábicas mediante la pérdida de dos o más sílabas entre las cuales suele incluirse la sílaba tónica. Suele terminar en sílaba abierta elidiendo el elemento consonántico si era trabada: mate, depa, neza. Aca, Ale.

23. **Vocal de apoyo** Sirve de apoyo en palabras que inician con secuencias ajenas a la lengua s> spiritu, spatha, scolam, sport.

24. **Vocal parásita:** (Sonido esvarabático). Fonéticamente, en español si la vibrante se agrupa con oclusiva o fricativa sus vibraciones no siguen inmediatamente este sonido consonántico anterior, sino que entre ambas se desarrolla un pequeño elemento vocálico llamado **esvarabático** apenas audible, de configuración similar a la vocal nuclear silábica, fenómeno que puede llevar a la aparición de una vocal entre consonante o grupo consonántico y líquida o nasal: In<u>*gl*</u>aterra> Ing**a**laterra; <u>*cr*</u>ónica>c**o**rónica

25. **Vocalización:** conversión de un sonido consonántico en vocálico por facilidad articulatoria: Cápsula> cáusula: diptongación por vocalización de p.

Analogía

Otra explicación que puede darse a ciertos procesos es la analogía; en este caso el cambio en la palabra no se da de acuerdo con las leyes fonéticas, sino por influencia de otro término con el cual se relaciona. La palabra altera su forma para asemejarse a otra con la que guarda relación morfológica, léxica o semántica. Esta semejanza o analogía real o supuesta por el hablante se resalta con el cambio. Forma analógica es la creada con base en el modelo de otra. El usuario generaliza los modelos aprendidos en búsqueda de la regularidad.

(Léxica) En palabras relacionadas. –Mercurii> miércole, lunae> lune llevan –s por analogía con Martis> martes, Jovis> jueves, Veneris> viernes; nuru> noro > nuera/ socra> suegra; quem> quien; alquem> alguien, pero natum> nade> nadie

(Modelos acentuales): ía: permanecía/ diferencía. Esdrújulas: pretérito, emérito/ expedito.

(Morfológica): ves/ veras /vistes; dices/ dirás/ dijistes. Prefijo pre- in-: hibernum> ivierno> invierno, Participios: comido> escribido.

(Semántica): Cruce entre dos vocablos sinónimos o relacionados semánticamente que motiva que se crucen sus sonidos. Al articular viene a la memoria uno o más sinónimos y dan una forma por superposición y fusión de los sonidos sinónimos: empenzar> empezar n epentética por contaminación con comenzar; comencipiar; tenebram (tenebroso)> tenebra (sombrío, negro) cruce con niebla (bruma) > tinieblas falta de luz, oscuridad; pobre+profesor = pobresor; smoke (humo) + fog (niebla)=smog; tangerine+pomelo = tangelo.

Etimología popular: Fenómeno relacionado con la analogía. Al perderse la motivación significado-significante el hablante busca la transparencia semántica; el cambio se da por tanto por una palabra fonéticamente semejante no relacionada, en la cual sí encuentra el hablante la motivación, usa esa semejanza para encontrar una falsa relación etimológica: lat. veruculum en esp. ant.> **b**errojo> **c**errojo; portulacam> **po**rdulaga, **ve**rdolaga; vaga**b**undo> vaga**m**undo; papalotl>

pap**a**lote/ pap**e**lote; Murciégalo> murciélago = metátesis mus, muris (ratón) + caecus (ciego) = murciégalo; caelus> cielo.

Ultracorrección: Por analogía con procesos fonéticos que deben evitarse en las formas cultas. El hablante hace cambios en palabras cuya forma correcta se asemeja a otras consideradas incorrectas o de poco prestigio en su norma. corredo> correo; amol> amor; por tanto: miel> mier, riel> rier; mío=millo; gweno/ bueco. Sabeo; aoxilio; vaca/burro> vurro baca. *No busca regularidad, sino desea no caer en formas consideradas incultas o estigmatizadas en su norma. Busca prestigio*

Hipercorrección: Toman como culta una variedad con más prestigio: Distinguir entre/s/ y /θ/ o entre /y/ y /l/

Sólo cuando no encontramos una explicación por factores internos, es decir que ya se haya agotado su análisis debemos acudir a los factores externos.

4.4. Quichuismos

Resultado del contacto constante entre el quichua y el español, durante más de cuatro siglos después de la Conquista, muchas palabras del español han sido incorporadas al quichua y viceversa; de manera que la influencia de la lengua española en el quichua es recíproca.

El indígena fue forzado a llamar las cosas que el conquistador ya conocía de modo que en que él las nombraba, de igual forma el hablante español tuvo que adaptarse a vocablos indígenas que les permitían interpretar una realidad conformada por nuevas cosas desconocidas, al no tener un nombre anterior para nombrarlas adoptaron el vocablo indígena, iniciando un proceso de adquisición y adaptación de ambas lenguas. A estos vocablos adquiridos, tanto de una lengua como de otra, se les conoce como préstamos léxicos. A la adquisición de préstamos indígenas y españoles se vio favorecida por la hispanización, mestizaje y situaciones de bilingüismo.

Los quichuismos son préstamos léxicos del quichua, introducidos con o sin modificaciones en el español, como los sustantivos *"ñaña", "charqui", "changa*" y expresiones como *"arrarray", "achalay" y "astarau*" mientras que el resto de los términos constituyen en gran parte palabras que se han formado en función lógica inherente al idioma quichua, también conocidos como quichuismos castellanizados ya sea por gramatica o pronunciación, como *"amarcar*" (del quichua marcani), *"choclo*" (del quichua chugllu) y *"guagua*" (del quichua huahua). Además, existen muchas palabras que se denominan como quichuismos sin conocer su etimología precisa, tales como "*canguil", "chuchaqui" y "llapingacho*". Hay también los fenómenos de palabras con una mitad quichua y otra castellana, como el caso de *"tripamishqui".* Algunos lexicógrafos ecuatorianos lo llaman “híbrido quichua-español". Siendo este el resultado normal en todas las lenguas en situación de contacto lingüístico y que ha servido para enriquecerlas.

Hasta este punto, podemos resumir que dentro del estudio del contacto lingüístico entre el español y el quichua, existen dos aspectos fundamentales desde un punto de vista sociolingüístico: las variaciones son obligadas por la estructura interna de la lengua misma y que están relacionadas con los hechos sociales en los que se desenvuelven, ya que las lenguas no son sólo sistemas de estructuras, sino también hechos sociales.

La sociolingüística como ciencia aplicada debe tener una teoría previa que sustente su aplicación, de ahí que la necesidad de un conocimiento adecuado de la naturaleza y el comportamiento de los sonidos de cada lengua sean imprescindibles. Además, es indiscutible que un marco teórico abundante, provee mejores herramientas para comprender y explicar el tema en cuestión.

4.5. Diminutivos

Los diminutivos en América Latina se usan con mayor frecuencia que en España (sobre todo en México y en los Andes). En Ecuador su uso está relacionado con la lengua quichua en la cual abundan los diminutivos, refiriéndose al tamaño pequeño o a los niños, siendo esta forma una manera de transmitir afecto.

Para el habitante de la sierra, principalmente quichua hablante, el diminutivo es un concepto relacionado con la cortesía. Ya que en el quichua existen muchos sufijos que se usan para expresar cortesía, estos son algunos ejemplos: *blanquito, poquitito, Diosito, aquicito.*

4.6. Voseo

En términos generales, se denomina voseo al uso de vos en la segunda persona del singular (tú). José Pedro Rona hace distinción del voseo verbal, que es el uso del modelo verbal del voseo, y el voseo pronominal, que es el uso del pronombre vos (Rona 1967).

> *El «voseo verbal» consiste en el uso de las desinencias verbales propias de la segunda persona del plural, más o menos modificadas, para las formas conjugadas de la segunda persona del singular: tú vivís, vos comés o comís. El paradigma verbal voseante se caracteriza por su complejidad, pues, por un lado, afecta en distinta medida a cada tiempo verbal y, por otro, las desinencias varían en función de factores geográficos y sociales, y no todas las formas están aceptadas en la norma culta.*
>
> *El «voseo pronominal» consiste en el uso de vos como pronombre de segunda persona del singular en lugar de tú y de ti. Vos se emplea como sujeto: «Puede que vos tengás razón» (Herrera Casa [Ven. 1985]); como vocativo: «¿Por qué la tenés contra Alvaro Arzú, vos?» (Prensa [Guat.] 3.4.97); como término de preposición: «Cada vez que sale con vos, se enferma» (Penerini Aventura [Arg. 1999]); y como término de comparación: «Es por lo menos tan actor como vos» (Cuzzani Cortés [Arg. 1988]). Sin embargo, para el pronombre átono (el que se usa con los verbos pronominales y en los complementos sin preposición) y para el posesivo, se emplean las formas de tuteo te y tu, tuyo, respectivamente: «Vos te acostaste con el tuerto» (Gené Ulf [Arg. 1988]); «Lugar que odio [...] como te odio a vos» (Rossi María [Costa Rica 1985]); «No cerrés tus ojos» (Flores Siguamonta [Guat. 1993]).*
>
> *(Diccionario panhispánico de dudas, 2005: 659)*

En España, se usó el vos como pronombre de respeto en los siglos XIII y XIV. Desde el siglo XV hasta el siglo XVI había confusión en el uso del vos y del tú, hasta que en el siglo XVI y XVII el vos llegó a dominar en el trato con los familiares y con los inferiores en las zonas rurales, y también entre soldados. En la mayor parte de Hispanoamérica se da el voseo, aunque en diferente grado y consideración social variando de una región a otra.

A grandes rasgos, puede decirse que en Ecuador se alternan tuteo como forma culta y voseo como forma popular o rural. En el área de la costa y de la sierra se alterna el vos con el tuteo. En Esmeraldas, donde el voseo es general en todas las clases sociales, presenta mayor vitalidad que en el resto del país. En la zona costera es de tipo pronominal y verbal, (vos pensás); en la sierra se mezclan las formas tuteantes y voseantes, y en zonas rurales se adoptan las terminaciones en -í(s) por ejemplo: comí(s).

	Presente de indicativo	Futuro de indicativo	Imperativo
ECUADOR	cantás/cantáis comés/comís vivís *La primera forma es la propia de la costa y de Esmeraldas; la segunda, de la sierra.*	cantarís comerís vivirís *Solo se emplean en la sierra. En la costa y en Esmeraldas se usan las formas de tuteo cantarás, comerás, vivirás*.	cantá comé viví

CAPÍTULO 5. FORMAS FONÉTICAS ENCONTRADAS EN LA OBRA DE JOSÉ DE LA CUADRA

5.1 Introducción al análisis

Acercarse a una lengua, intentar desentrañar sus diversos niveles de organización (fónico, gramatical, léxico y sintáctico), es aproximarse al instrumento con el que el pueblo configura y comunica su visión del mundo. Las huellas de este modo particular de ser y funcionar de una lengua están plasmadas en los textos. ¿Qué es entender un texto? Es algo más que captar su sentido o el ámbito donde se generan pluralidades del sentido. Es, sin duda, acercarse a un mundo, a un modo de ver el mundo.

La literatura forma parte de la realidad inteligible es un fenómeno social ya que es la percepción de la realidad a través de imágenes creadas, a través de palabras, por los factores históricos y sociales que ejercen influencia sobre el escritor. El texto literario encierra un mensaje en su interior que debe ser descodificado por el lector, atendiendo especialmente a las peculiaridades de la lengua literaria que es diferente al lenguaje usual, sin olvidar los aspectos lingüísticos que lo envuelven.

Como ya lo mencioné en capítulos anteriores la fonética está fundamentalmente ligada a la fonología, tanto que algunas veces es difícil

comprender la distinción entre las dos. Sin embargo, sus enfoques son distintos. La fonética se ocupa principalmente de la realización física de los sonidos de las lenguas; mientras que la fonología se ocupa primordialmente de la organización mental (pero subconsciente) de los sonidos de una lengua en particular.

Tomar un texto y analizarlo desde el punto de vista fonético y fonológico es algo que se puede explicar mediante las palabras de Antonio Quilis (1997), Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa Calderón (1989).

Antonio Quilis (1997) explica los puntos a seguir para realizar un análisis fonológico y fonético sustentado en conceptos teóricos que lo apoyan. Para realizar un análisis fonológico y fonético ideal sugiere utilizar el componente sonoro, sin embargo hasta hace poco tiempo no se podía registrar la lengua hablada de manera oral, gracias a los adelantos de la ciencia es posible grabar y reproducir un audio para su análisis, y además, existen más textos escritos que registros orales. En este caso Quilis sugiere *intentar arrancar a la secuencia de caracteres escritos todo lo que de sonoro puedan reflejar, que no es mucho, y lo que podemos intuir de lo que hay allí plasmado, aplicando, eso sí, siempre criterios objetivos*. (Quilis, 1997: 7)

Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa Calderón (1989) señalan que en un texto literario se pretende fijar con precisión lo que el texto dice y dar razón de cómo lo dice. En todo escrito se dice algo con palabras y no pueden separarse. Forma y contenido son dos aspectos inseparables en el texto, por lo tanto es necesario analizar los aspectos lingüísticos (formales y de contenido) y los aspectos puramente literarios del texto (métrica, recursos estilísticos).

Toda obra literaria crea un espacio imaginario que hace referencia a algún contexto espacio-temporal determinado por la propia obra. Esa realidad supuesta que crea la literatura se compone de elementos que se nutren, en mayor o menor medida, de sus similares del mundo humano concreto. La literatura, para simular una realidad, emplea la herramienta de la cual nace su naturaleza misma: el lenguaje verbal (ver Kristeva, 1978).

La transcripción literal que De la Cuadra hace en sus cuentos permite diferenciar el español sin interferencias y el español con variantes influenciadas por el quichua. De tal manera, que la base y sustento del análisis del contacto lingüístico del español y el quichua se realiza a partir de los cuentos de José De la Cuadra, ya que no se cuenta con el componente sonoro. A su vez, la transcripción literal de los diálogos permite mantener las distancia entre su decir y el de los personajes, ya sea con el fin de no responsabilizarse por la palabra del otro o para dar mayor objetividad y verisimilitud a su narración. En la transcripción literal todos los sonidos que se escuchan se escriben en el documento, incluyendo palabras inacabadas, repetidas, errores de pronunciación, como “cocreta”, sonidos tales como “eh..., mmmm...”, es decir, la manera en que el hablante se expresa cotidianamente.

La ficción literaria es real en sí misma: por eso es susceptible de interpretación y equiparación con el mundo exterior a ella, es un añadido a la realidad que permite la interpretación de su cultura y sus diferentes matices (ver Kristeva, 1978).

5.2 Método para el análisis

El que José De la Cuadra identifique, comprenda y transcriba el habla cotidiana del quichua hablante permite realizar un análisis fonológico, a partir de la producción y percepción del habla, entre el modelo del español y la realización del español ecuatoriano como lo retrata De la Cuadra. En este caso la onda sonora es sustituida por el texto literario, en la cual el emisor o los emisores son los personajes de los cuentos que presentan un lenguaje con préstamos e interferencias producidos por el contacto lingüístico entre el español y el quichua, en algunos casos condicionados por la fonética articulatoria.

El análisis de los diálogos constara de dos fases; la primera se basara en la propuesta por Antonio Quilis (1997) en *El comentario fonológico y fonético de textos: Teoría y práctica.* Utilizando algunos aspectos de su metodología para el análisis de los diálogos seleccionados en los cuentos de José De la Cuadra.

1) Se han seleccionado cuatro cuentos del libro *Horno*;" Barraquera" (B), "La soga" (LS)," Don Rubuerto" (DR) y "Banda de pueblo" (BDP), los cuales se dividirán en segmentos de diálogos que serán señalados por la abreviatura del título del cuento, una D señalando la palabra dialogo y el número que marca la continuidad. Ejemplos: BD1, BD2…, LSD1; DRD1; BDPD1…
2) Cada uno de los segmentos se complementan con un análisis temático de la situación de cada uno y un análisis de procesos fonéticos, quichuismos, voseo, diminutivos y aumentativos encontrados en cada segmento.

La segunda parte del análisis consiste en que a partir de los datos obtenidos, y basada en la metodología propuesta por Weinreich (1974) sobre la interferencias fonológicas, explicaré porque las diferentes modificaciones que se producen en los diálogos de los cuentos son provocados por los factores externos e internos resultantes del contacto ente el español y el quichua.

Para mi análisis, en ambas fases, utilizo barras // y corchetes [ ] para distinguir el modelo del español ecuatoriano representado en los cuentos del modelo del español estándar de la lengua española. Entre barras se encuentra la representación literal de los diálogos encontrados en los cuentos de José De la Cuadra, con sus posibles interferencias fonológicas; entre corchetes el modelo estándar de la lengua española.

5.3 Análisis de diálogos

5.3.1 *BARRAQUERA (B)*

BD1
*— Mejor **mi** hubieran **dejao** podrir en la **pipa'e** mi madre'*
*— No **blasfemée,** vecina, que tienta a Dios.*
*— ¡**Pa** lo que a Dios le importa una!*
— Recéle a San Pancracio,
— Ese, sí; ése es milagroso.
*— Y **li** oye al pobre.*
*— No, comadre; **li** oye al rico.*

Análisis temático de la situación: Intervienen en la conversación dos personajes del sexo femenino en un mercado, edad aproximada 30 – 40 años, lugar de origen indeterminado. La protagonista, Concepción, escucha la conversación sin intervenir y recuerda su vida cayendo en un sueño profundo.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

/mi/ [me]	*Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico.*
/dejao/ [dejado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/pipa'e/ [pipa de]	*Asimilación total progresiva de /d/ en grupo fónico[18], debido a la aféresis de /d/ en posición silábica inicial.*
/blasfemée/ [blasfemé]	*Geminación de /e/ por alargamiento[19] vocálico provocado por ultracorrección.*
/pa/ [para]	*Apócope por elisión de /ra/ en posición silábica final.*
/li/ [le]	*Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico.*

[18] Llamamos grupo fónico al conjunto de sonidos articulados que se da entre dos pausas. La media de sílabas que hay en español en un grupo fónico es entre 8 y 11 silabas, aunque puede haber menos. El grupo fónico es importante porque motiva una variación en los sonidos, de tal forma que no es lo mismo un /b/ al principio de grupo fónico que en medio, sin embargo la entonación es lo más importante en un grupo fónico, ya que ésta está motivada por la aparición de los diferentes grupos fónicos (Schwegler, 2010: 133)

[19] Incremento con valor distintivo o únicamente fonético de la duración de un sonido vocálico o consonántico. En español las vocales tónicas suelen alargarse. (Luna, 1985:23)

BD2

*— **Vos** serás blanco; la **Dolorcitas** será verde; la Carmen amarillo; el **Joaquincito**, negro. **Vos**, **Conchita**, serás morado.*
— Tun... Tun...
— ¿Quién es?
— El ángel con su capa de oro.
— ¿Qué busca?
— Un color.
— ¿Qué color?
— Blanco.
— Aquí hay blanco.
— Tun... Tun...
— ¿Quién es?
— El diablo con sus mil cachos
— ¿Qué busca?
— Un color.
— ¿Qué color?
— Colorado
— No hay colorado. ¡Pase cantando!
— ¡Pase cantando!
— ¡Pase cantando!
— ¡Pase cantando!
*— **Conchita**.*
*—Alma, condenada, perdido te **habís** por tus grandes culpas, por **fas** pecados que te han quitado las benevolencia de **taita** Dios. Por eso "gozarás" de las llamas del infierno. Amén.*
— ¡Amén!
*— Que **haigan** buena noche y sueñen con **taita Diosito**. Se marchó. Juan Saquicela dijo:*
***A'ura**, **Conchita**, te daré acompañando a tu casa.*
— Bueno.
Andaban. En eso salió la luna.
*— ¡**Elé**! Bonito, ¿no?*
*— ¡**Ahá**!*

*— ¿**Vos**, **Conchita**, **abís** visto el río cuando hay luna?*
— No,
***— Alhajita** se pone.*
— Ah...
— Ah...
— ¿Vamos?
— Si tardo mama me hinca en el suelo.
*— ¡Qué has de tardar! **Aquisito** no más es.*
*— ¡**Elé**, **juntito**s!*
*— Frío hace, ¿no? ¡**Achachay**!*
— ¡Quieta carajo!
***— Ahá**...*
*— Posaremos ahí en el anejo, en la choza del Nacho Tumbaco, que está **aurita** sola no más, porque el Nacho está trabajando de cuadrillero en la **liña**.*
***— Ahá**...*
*— A la **vueltita nomasito** queda. ¿Podrás **dir** a pata?*
*— ¡**Quiersde** he de poder!*
*— Te he de dar **amarcando**. **Chazo** recio soy... ¡a la Virgen gracias!*
— ¡A la Virgen, gracias!

Análisis temático de la situación: Intervienen en la conversación cinco niños de ambos sexos, edad aproximada 10 – 14 años y un joven, Juan Saquícela, de edad no mayor a los 20 años. Se encuentran en la plaza del pueblo jugando al juego del ángel que el cura del pueblo les enseñó, Juan Saquícela viola a Conchita y se la roba.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

Vos	*Uso del vos para la segunda persona del singular.*
Joaquincito	*Diminutivo*
Conchita	*Diminutivo*
/habís/	*Quichuismo: te has. Utilización de tu en lugar de vos; elisión de /te y prótesis de /bí/ en posición silábica interior.*
/fas/ [favor]	*Apócope por elisión de [vor] en posición silábica final, sustituyéndola por /s/.*

Taita	*Diminutivo*
/haigan/ [hagan]	*Significa que tengan. Epéntesis por adición de /i/ en posición silábica interior.*
A'ura	*Quichuismo: ahora. Sustitución de /o/ por /u/ debido a cierre vocálico, diptongación de hiato y traslación acentual.*
Diosito	*Diminutivo*
Elé	*Quichuismo: interjección utilizada para comunicar sorpresa, disgusto, lástima o descubrimiento.*
/Ahá/aja/	*Quichuismo: interjección para expresar sorna. Velarización de /h/.*
/abís/ [habéis]	*Utilización de voseo; reducción vocálica /ei/ por vocal /i/.*
Alhajita	*Diminutivo, quichuismo: bonito, agradable.*
Juntitos	*Diminutivo*
Aquisito	*Diminutivo*
Achachay	*Quichuismo: Interjección para expresar frío en extremo.*
/Aurita/ [ahorita]	*Diminutivo, sustitución de vocal /u/ por /o/ debido a cierre vocálico.*
/liña/ [leña]	*Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico.*
vueltita	*Diminutivo*
nomasito	*Diminutivo*
dir/ [ir]	*Prótesis de /d/ al inicio de palabra.*
Quiersde	*Quichuismo: qué es de.*
amarcando	*Quichuismo: cargar en brazos.*
Chazo	*Quichuismo: campesino mestizo.*

BD3

*— ¡**Elé**, la mosquita muerta! ¡Puta no más habría sido!*
*— **Razana** es. Hija de la Manuela había de ser...*
— ¡Aha!
*— Cuatro maridos le he conocido a la **longa** vieja.*
*— Y **aura** mismo la duerme un tal Toalisa que **jue soldao**.*
*— ¡**Ahá**!*
***— Razana** no más es la Concha.*

*— ¿Y pus, qué dirá **taita curita**? El **misu** dio enseñando esos juegos del diablo... ¡**Elé** pus viendo! De **verita**s salió que el diablo se llevó a la **longuita**. Jodido el **curita**, ¿no? ¡Beta le diera!*
*— ¡**Ahá**!*

Análisis temático de la situación: Gente del pueblo comentan la desaparición de Concepción, solo uno de ellos defiende a la niña.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

Elé	*Ver BD2*
Razana	*Quichuismo: que ha heredado una virtud o un defecto.*
Aha	*Ver BD2, la falta del acento se puede deber a un error tipográfico de la edición.*
Longa	*Quichuismo: indio o india joven.*
aura	*Ver BD2, la falta del apóstrofe se puede deber a un error tipográfico de la edición.*
/jue/ [fue]	*Velarización de /f/ en posición silábica inicial, la falta del acento se puede deber a un error tipográfico de la edición.*
/soldao/ [soldado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/pus/ [pues]	*Apócope debido a la monoptongación de diptongo.*
taita	*Ver BD2*
curita	*Diminutivo*
/misu/ [mismo]	*Síncopa por elisión de final /mo/, debido a una asimilación total progresiva y sustitución de /o/ por /u/ atribuido al cierre vocálico.*
longuita	*Diminutivo, quichuismo: indio o india joven.*

BD4
*— **Vos tas empreñada** — dijo —*
*— **Ahá**.*
*— ¡Linda la **cocola**!, ¿no?*
— Sí.
— ¡Se ha hundido la mina! ¡Se ha hundido la mina!
— ¡Se ha tapado un socavón!
— ¡Hay hombres dentro!

— ¡Dios los ampare!
— ¡Y la Virgen los cubra con su manto!
*— ¿**Quiersde** el Saquicela?*
*— Shis..., **doña**… Le van a entrar las iras al **ingeñero**. Callasé.*
*— No se apure, comadre **Concepcioncita**. En Alausí hay donde trabajar. La recomendaré a mi prima Zoila Villagómez y ella le buscará colocación...Y por hombres, no lo haga...Sobran los hombres. Y más para **busté**, **comadrita**, que es un buen bocado...Yo **misu**, **feota** como soy, **hey** tenido propuestas; y, si no fuera porque le quiero al Diego Jara... ¡viera, **comadrita**, viera!*
— De criandera, ¿le parece?
— Como sea su gusto.
*— Hay aquí unas monas guayacas que andan a buscar quién le dé el seno a un **huambrito** que tienen. A la mama se le ha secado la leche.*
*— **Tísica** ha de ser...*
*— ¡Psh! A la plata no se le pega el mal, y cuidándose de que no la **contagéen** a una...*
***— Ahá**.*
*— He oído que un quemado de **sangorache** con puro de veintiún grados, tomado de mañanita, es lo que hay para librarse.*
— Ah...
*— Te pagaremos diez sucres por mes... ¿Ves?, una fortuna... Le darás de mamar a **Luisito**: un seno a él, y otro a tu **hijota**.*
— Bueno, niña.
— Nos iremos a Guayaquil el lunes. ¿Estás lista?
*— Lo que me ve de encima tengo no más, **niñita**.*
— Entonces, ¿nos iremos?
*— Bueno, **niñita**.*
— Concepción, el médico dice que mi hijo no debe estar a media leche. Dale a tu chica mamadera.
*— Bueno, **niñita**.*
— ¡Cuidado! No le des el seno a tu chica.
— ¡Buena leche ha tenido la india!
— Y mantecosa... ¡vieras!
— Estas serranas son así. Para criaderas con lo que hay...
— Mi plata me cuesta la vaca.

— ¡Qué alma dura la de esta mujer! Ni llora, siquiera.
— Estas serranas son así, hija. Me han contado que les echan ají o agua caliente en los ojos a las criaturas.
— ¿Para mandarlos a pedir caridad? O para librarse de ellos. Así, ciegos, los reciben en los hospicios.
— ¡Qué barbaridad!
— En la costa no pasan esas cosas.
— No.
— Es que acá somos mejores.
— ¡Ah, claro...!

Análisis temático de la situación: Pasa el tiempo Concepción se embaraza y da a luz una niña, Juan Saquícela trabaja como cavador en una mina que se derrumba y muere aplastado. Concepción tiene que trabajar como criadera de un niño de Guayaquil. La madre, argumentando que el doctor manda darle leche de ambos pechos al niño para que no se quede con hambre, prohíbe a Concepción darle pecho a su niña quien más tarde muere de hambre. Concepción soporta en silencio las murmuraciones que hacen en el velorio de su hija debido a que no llora, no saben todas las situaciones difíciles que ha vivido en su corta vida.
De los personajes que intervienen en esta etapa de la historia los que modifican su habla cotidiana son los habitantes de Guayaquil.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

Vos	*Ver BD2*
/tas/ [estas]	*Aféresis por elisión de /es/ en posición silábica inicial.*
/empreñada/ [preñada]	*Prótesis de /em/ en posición silábica inicial, por analogía con embarazada.*
Ahá	*Ver BD2*
cocola	*Quichuismo: sin pelo.*
Quiersde	*Ver BD2*
/ingeñero/ [ingeniero]	*Monoptongación de diptongo /ie/, dando lugar a la coalescencia del sonido /ni/ que a su vez deriva en /ñ/.*
Concepcioncita	*Diminutivo*
/buste/ [usted]	*Prótesis de /b/ en posición silábica inicial y apócope de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
comadrita	*Diminutivo*

/misu/ [mismo]	*Ver BD3*
/hey/ [he]	*Paragoge por adición de sonido /i/.*
huambrito	*Diminutivo, quichuismo: del quichua huambra, niñito.*
/Contagéen/ [contagien]	*Sustitución de vocal /i/ por /e/ provocando la geminación de /e/ por alargamiento vocálico.*
sangorache	*Quichuismo: planta medicinal.*
Luisito	*Diminutivo*
niñita	*Diminutivo*

BD5

— Sírvame otra botella, vea.
— No; ésa no. Esa otra más panzona. La de allá.
— ¡Barajo que con la muerte se crece! grandota la caja de don Venancio ¿No? Y él que era retaquito en vida...
*— Dizque deja dos madres **d'ijos**, ¿cierto?*
***— Ahá**.*
*— Todo patucho, es mujeriego, dice **er** dicho.*
— ¡Y el huecote qué hondo!
— Seis sucres contó la cavada.
— Medía tres metros.
— ¡Lo que es uno!
*— Deme otra **chicha**.*
— Cuidado te coge.
— ¿Quién? ¿El difunto?
*— No. La **chicha**.*
— ¿Será agarradora?
*— ¿Y **meno**?*
— Donde se gana es vendiendo carbón.
— No. Más mejor es tener comensales.
*— El negocio que rinde es la **pulpería**.*
*— ¿Y hacer cajas **pa** muertos?*
— De veras.

— Pero el único es dar plata sobre prenda.
*— O prestar **pa** que le vayan pagando sucre diario.*
— En el mercado hacen eso.
— Y el interés se redobla. Sale al cuarenta por ciento.
*— ¡Barajo que **vos** sabés de número!*
— No sé. Me han dicho.
—Ah...
*— Me ha salido un contrata buena **pa** dar de comer a los soldados y a la **polecía** en Babahoyo Te quedarás **vos** con la **chicha**.*
*— Mandarás recados en las lanchas cuando **haigan** conocidos.*
*— **Vos** también.*
*— ¡**Serranita** linda! ¡**Mamacita**!*
*— Y soy **íngrimo**. En la fonda, como. Hasta me sobra plata. Poco a poco cobraba ánimos.*
— A usted, digo yo, le falta un compañero.
— ¿Y para qué? ¿Para qué no me coman los muertos?
— ¡Ave María purísima! No necesita más dolores de cabeza. El que me da la candela basta.
— Un par de pantalones no estorban, y son un respeto.
— ¿Sí? ¡Ay que gracioso!
*— Y como soy flaco, ¡**pa'l** poco **lao** que ocuparé en su cama! Le pagaré lo mismo que pago en la fonda, por la comida. Sólo **er** cariño no **máh** me dará **usté**, **mamacita**...*
— ¡Ay, calle!
— ¿Quién es?
*— Abra, señora, que hay incendio **cerquita**.*
*—No te **asusteh**, **longuita**. Soy yo, tu Ramón.*

Análisis temático de la situación: Después de la muerte y de haber terminado la lactancia del niño rico con lo ganado se asocia con una mujer para instalar un puesto de chicha de jora. El negocio marchaba bien pero a la socia le ofrecen un trabajo de cocinera en una población llamada Babahoyo y Concepción se queda con el negocio ella sola, se duplica la ganancia pero también el trabajo. Todo estaba bien para Concepción, hasta que se encontró con un marido, que de nuevo la sometió a la fuerza y cuando pudo la dejo sola con dos hijos y sin los ahorros para el parto del segundo.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

/dijos/ [de hijos]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis[20] debido a la elisión de vocal.*
Ahá	*Ver BD2*
/er/ [el]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
Chicha	*Quichuismo: bebida.*
/meno/ [menos]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
pulpería	*Quichuismo: almacén, tienda.*
Pa	*Ver BD1*
Vos	*Ver BD2*
/polecia/ [policía]	*Disimilación al romper la continuidad de /licia/ sustitución de vocal /i/ por /e/ por cierre vocálico.*
Haigan	*Ver BD2*
Serranita	*Diminutivo*
Mamacita	*Diminutivo*
/íngrimo/ [intimo]	*Epéntesis por la adición de /gr/ por /t/ en posición silábica interior.*
/pa'l/ [para el]	*Grupo fónico que presenta apócope de /ra/ en posición silábica final y reducción de vocal en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
/lao/ [lado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/máh/ [mas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/uste/ [usted]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
Cerquita	*Diminutivo*
/asusteh/ [asustes]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Longuita	*Ver BD3*

BD6

— ¿Se despertó ya, niña?

— Si no estaba durmiendo...

[20] Es el estudio de las modificaciones que sufren los fonemas al agruparse, con las palabras, dentro de un enunciado (Quillis, 1999)

*— Ah... Rato largo estaba yo con la portavianda de la comida, Estará frío el **locro**.*
— No importa.
*— Ah... Diga, niña, ¿y a quién le daba entonces, cuando tenía cerrados los ojos, esos besotes? **Sospiraba busté**, niña, y hacía ¡**juh**! como mula cansada. ¡Y decía unas palabrotas más cochinas!*
*— ¡Callarás te la trompa, **longo** atrevido!*
*— ¿A **vos**, Cajamarca, te gusta el **pinal**?*
— Claro niña.
— Te voy a dar un poco para que tragues.
— Dios le pague, niña.
*— Ve y no andarás a repetir, **aura** que estés con el doctor y la señorita*
***Hermiña**, las pendejadas que has estado hablando. Cajamarca sonrió y dijo:*
— Bueno, niña.

Análisis temático de la situación: Concepción despierta de su sueño y el joven que le lleva su comida le pregunta sobre los ruidos que hacía dormida. Concepción le llama la atención, le prohíbe repetir nada de lo escuchado con sus hijos y para asegurarse de que no lo haga le ofrece un trago de licor.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

Locro	*Quichuismo: sopa.*
/sospiraba/ [suspiraba]	*Sustitución de vocal /u/ por /o/ debido a cierre vocálico.*
Busté	*Ver BD4*
Longo	*Quichuismo: Indio o india joven.*
Vos	*Ver BD2*
Pinal	*Quichuismo: bebida de maíz.*
Aura	*Ver BD2*
/Hermiña/ [Herminia]	*Monoptongación de diptongo /ia/, dando lugar a la coalescencia debido a que el grupo /nia/ da lugar a /ña/.*

5.3.2 *LA SOGA (LS)*

LSD1
*— ¡La soga, **pueh**! Andan agarrando gente.*
*— ¿Y **pa** qué?*
*— **Pa** la guerra*
— Ajá...
*— Van **embanderaos**...*
*— Si; son **der gobiesno**.*
*— **Toy cansao***
*— Cuando uno **si**'hace viejo...*
*— ¡Viejo! **Voh podeh** manejar todavía un rifle.*
— ¿Yo? ¡Caray ni de broma!
— ¡Caray, ni de broma!
*— Voy **pa lo'sesenta largoh**...*
*— Ayer **dacíah** que te **fartaba** un mundo.*
*— **Compadreh somoh**, Mario*
*— **Noh conocemo dende mocetoneh**, y, ¿**ti'acuerdah**? **pa** la **dentrada** de **loh Restauradore**, un hembra **peliamo**, y me la **ganaste'n** mala ley. Yo no me calenté.*
*—No **m'hey calentao** nunca con **voh**... ¡Pero, esto no te lo aguanto! ¿**Pa** qué **tieneh'esoh** dicho? **Voh** mejor que **naidien sabeh mih**' años: que soy viejo, viejísimo, que no puedo manejar ni **l'hacha**.*
*— No hay **pa** tanto, hombre; no hay **pa** tanto.*
— Claro que si hay. Como anda la soga...
*— A **voh** no te **bian** de agarrar. **Ti'a juyes** de" **enbarde**. A tu hijo Ramón, si **tarveh** lo aprehenderían.*

Análisis temático de la situación: En el campo dos hombres mayores de sesenta años, Pancho y Mario, se encuentran afuera de la casa de Pancho; a lo lejos ven acercarse un grupo de hombres a caballo. Es una comisión del gobierno para llevarse a los hombres a la guerra. Pancho dice que es muy viejo pero Mario le recuerda que tiene un hijo, Ramón, y a él sí se lo pueden llevar.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

/pueh/ [pues]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Pa	*Ver BD1*
/embanderaos/ [abanderados]	*Prótesis de [em] posición silábica inicial y apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/der/ [del]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/gobiesno/ [gobierno]	*Sustitución de /r/ por /s/.*
/Toy/ [estoy]	*Aféresis por elisión de /es/ en posición silábica inicial.*
/cansao/[cansado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/si/ [se]	*Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico.*
Voh	*Ver BD2*
/podeh/ [puedes]	*Monoptongación de diptongo /ue/ por vocal /u/, la cual es sustituida por /o/ debido a cierre vocálico. Aspiración de /s/ en posición silábica final, remplazándola por /h/, ya que en el sistema quichua /h/ representa la pronunciación aspirada de /s/.*
lo'sesenta largoh	*Grupo fónico que presenta alargamiento consonántico de /s/ y aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/daciah/ [decían]	*Sustitución de vocal /e/ por /a/ por abertura vocálica y sustitución de /n/ por /h/.*
/fartaba/ [faltaba]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/compadreh/ [compadres]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/somoh/ [somos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/noh/ [nos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/conocemo/ [conocemos]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/dende/ [desde]	*Sustitución de /s/ por /n/. Préstamo del español ya que es una preposición en desuso de desde.*
/mocetoneh/ [mocetones]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
ti'acuerdah	*Grupo fónico que presenta sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico y aspiración de /s/ en posición silábica final.*

/dentrada/ [entrada]	*Prótesis de /d/ en posición silábica inicial.*
loh	*Ver LSD1*
/restauradore/ [restauradores]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/Peliamo/ [Peleamos]	*Disimilación al romper la continuidad de /lia/. Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/ganasten/ [ganaste en]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales.*
/m ey/ [me he]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales y paragoge por adición de sonido /i/ en posición silábica final.*
/calentao/ [calentado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
tieneh'esoh	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/naidien / [nadie]	*Metátesis simple y paragoge de /n/*
sabeh mih'	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/l´/ [la]	*Sustitución de palabra [el] por [la]. Apócope de /a/ en posición silábica final.*
l´hacha	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales.*
/bian/ [van]	*Epéntesis de /i/ en posición silábica interior.*
Ti"a juyes	*Grupo fónico que presenta sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico.*
/enbarde/ [en balde]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/tarbe/ [tal vez]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/. Elisión de /s/ en posición silábica final.*

LSD2

*— ¿A **m'hijo**?*
*— Digo. Como **eh** mozo y sirve **pa sordao**...*
*— A **m'hijo***
*— Y parece que a **voh** te gusta eso, Mario. Hay razón. Como **lah** tuya no **máh** son **hijah mujereh**, y **lah mujere** sólo valen **pa**...*
*— **Lah mujere** no sirven ni **pa na**...*
— Son del escuadrón Yaguachi. Se ve. Pancho se inquietaba por momentos.

— ¿De de vera' será que andan jalando gente?
*— De deberah. **Eh pa** la guerra, **pueh**.*
*— ¿Y por qué **guerriamo**?*
*— No sé...Dicen que por un **pite'e** tierra.*
*— ¿Por un **pite'e** tierra? ¡Caray, no **necesitamoh**'eso **pa na**!*
*— **Ayí** hay tierra..., **Pa** qué **máh**? **Despuéh**, cuando uno la pela, con **doh vara'sobra**.*
*— Y en **er güeco,** que echen otro; **que''r** muerto no se calienta.*
— ¡Claro!
*— ¡**Tan** cerca ya!*
*— Han **parao** en la **casa'e** teja.*
— Mario aconsejó:
— Esconde a Ramón.
— ¡Cierto, caray!
*— Ya le dije. **S'ha tirao** por **atrah** de la casa, por la cocina, y va guarecerse en el'estero, debajo de la puente...*
*— Ajá; no hay **cuidao***
*— **Afigúrate**,no quería irse. Que la patria, que no sé qué...*
*— **Bay**, hombre... ¿Ha **estao er** muchacho en **l'escuela**?*
*— Si; **argo**.*
*— Entonces...Ahí es que **aprienden esah bestiada**...*

Análisis temático de la situación: La comisión se acerca y Mario aconseja a Pancho que Ramón se vaya para que no lo agarren. El joven no se quería ir pero su padre logra convencerlo y corre a esconderse debajo de un puente.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

m'hijo	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales.*
Pa	*Ver BD1*
/sordao/ [soldado]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/ y Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/eh / [es]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/voh/ [vos]	*Ver LSD1*

/lah/ [las]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Máh	*Ver BD5*
/hijah/ [hijas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/mujereh/ [mujeres]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/mujere/ [mujeres]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/na/ [nada]	*Apócope por elisión de /da/ en posición silábica final.*
Pueh	*Ver LSD1*
/guerriamo/ [guerreamos]	*Disimilación al romper la continuidad de /rrea/ sustitución de vocal /i/ por /e/ por cierre vocálico y apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/pite'e/	*Quichuismo: pedazo de.*
/necesitamoh/ [necesitamos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/ayí/ [ahí]	*Síncopa de /y/en posición intervocálica.*
/despuéh/ [después]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/doh/ [dos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/vara'sobra/ [varas]	*Grupo fónico que presenta alargamiento consonántico de /s/.*
/güeco/ [hueco]	*Consonantización por la conversión de /hue/ en /güe/.*
que"r	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.*
/Tan/ [están]	*Aféresis por elisión de /es/ en posición silábica inicial*
/parao/ [parado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/casa'e/ [casa de]	*Grupo fónico que presenta elisión de /d/ en posición silábica inicial.*
/s´ha/ [se ha]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
/tirao/ [tirado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/atrah / [atrás]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/cuidao/ [cuidado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/afigúrate/ [figúrate]	*Prótesis de /a/ en posición silábica inicial.*
/bay / [hay]	*Prótesis de /b/ en posición silábica inicial.*
/estao/ [estado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/l'escuela/ [la escuela]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*

/argo/ [algo]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/aprienden/ [aprenden]	*Epéntesis de /i/ en posición silábica interior provocando diptongación.*
/esah/ [esas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/Bestiada/ [Bestiadas]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*

LSD3

— ¿Cuál de ustedes es Pancho Rojas?
*— Yo, mi coronel... ¡**Selvidor**!*
— Tu patrón me ha dicho que tienes un hijo
— ¿Está aquí?
*— Se **jué ar** pueblo de **mañanita**. Si quiere, registre no **máh**.*
— No hay necesidad. Si está en el pueblo, ya lo habrán enganchado. Y si no estuviera... ¡tú la pagas!
*—**Tabien**, jefe*
— Ya bien, mi general.
*— Se la **pegamo**, **pueh**.*
*— Y **meno**...*
— ¡Caray que guerrear por tierra!
*— Que peleen **loh**'abogado... ¡Pero **nosotroh**!*
— ¿Verán a Ramón?
*— ¡Cómo **creeh**' hombre! **Ya'stan** pasando la puente...y...*
— ¡"Papá"!

Análisis temático de la situación: La comisión llega por fin hasta la casa de Pancho. El coronel busca a su hijo Ramón pero no lo encuentra, la comisión se retira y los hombres creen haberlos engañado. Sin embargo, a lo lejos se escucha un grito, Pancho intenta correr pero sus piernas no le responden… ven alejándose a la comisión llevándose a Ramón.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

/selvidor/ [servidor]	*Lambdacismo debido a la confusión de consonantes /l/ por /r/.*
jué	*Ver BD3, la falta o uso del acento se puede deber a un error tipográfico de la edición*

/ar/ [al]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
mañanita	*Diminutivo*
máh	*Ver BD5*
/tabien/ [está bien]	*Grupo fónico que presenta aféresis por elisión de /es/ en posición silábica inicial*
/pegamo/ [pegamos]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
pueh	*Ver LSD1*
Meno	*Ver BD5*
loh'abogado	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/nosotroh/ [nosotros]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/creeh/ [crees]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/ya'stan/ [ya están]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocal.*

5.3.3 *DON RUBUERTO (DR)*

DRD1

*— "como una vaca que quiere caer **al'agua**, **blanquito**"*
*— ¿**Usté** estudia **pa** doctor de **leyeh'u** de **medecina**?*
*— Ta bueno eso, **blanquito**. **Eh máh** mejor que todo. Cierto que **ar** médico le **caí er** goteo... Pero **l'abogado**, con una **qui'**haga tiene **p'al añío**... Se gana la plata así... así...*
*— Yo también **m'hey** metido en **esah vainah der paper seyado**.*
*— Pero, la mejor que'**hey** hecho he la **der paisa der cuño**...*
— ¿Y cómo fue ésa, don Rubucrio?
*— Verá... **Loh** de la Rural **bían garrao** un **paisa** mentado, **Suáreh** me creo de que se **yamaba**… y lo **bían garrao** con **er cuño**, **loh**"**áccidos** y todo... –Lo tenían **fregao ar paisa**, bien **atrincado** en la barra...*
*— Yo andaba **enfiestao** ese día en Luján, cuando **er paisa** me **vido** y me **yamó pa** tomarme parecer... Yo le dije: "Diga no **mah** que **usté**"hizo la plata **farsificada**, pero que no la cambió, porque la ley lo que castiga es **er cambeo**... "**Er** teniente político le tenía **estrumentao** sumario y todo; pero, con la tranca que yo le puse, se vino abajo **er** papeleo... ¡Y **pa** qué!, **er paisa** me quedó grato y me pagó mi pensión que me **bía tomao**...*
*— ¿**Ti"acuerdah voh**, Rosa **der paisa**? Se acercó la mujer.*
*— ¿De **cuár paisa**?*

*— **Der paisa der cuño pueh**; de ése que se puede decir que yo saqué de la cárcel... **Ti'acuerdah**?*
— ¡Ah, sí, sí!

Análisis temático de la situación: Un joven visita a su amigo Rubuerto Quinto quien vive a la orilla de un río. Después de merendar don Rubuerto le pregunta al joven por sus estudios, a su vez él recuerda sus andanzas cuando fue héroe al sacar de un problema de papeles a un conocido.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

/l' agua/ [la agua]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales.*
blanquito	*Diminutivo*
Usté	*Ver BD5*
pa	*Ver BD1*
/leyeh/ [leyes]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/u/ [o]	*Sustitución de vocal /i/ por /e/ debido a cierre vocálico.*
/medecina/ [medicina]	*Disimilación al romper la continuidad de /dici/ sustitución de vocal /i/ por /e/ por cierre vocálico.*
Eh	*Ver LSD2*
máh	*Ver BD5*
ar	*Ver LSD3*
/caí/ [cae]	*Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico.*
er	*Ver BD5*
/l' abogado / [los abogados]	*Grupo fónico que presenta apócope por elisión se /o/ y elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
qui'haga	
/p'al/ [para el]	*Ver BD5 la posición silábica del apostrofe se puede deber a un error tipográfico de la edición*
/añio/ [año]	*Epéntesis de /i/ en posición silábica interior provocando diptongación.*
m'hey	*Ver LSD1*
esah	*Ver LSD2*
/vainah/ [vainas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
der	*Ver LSD1*
/paper/ [papel]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*

/seyado / [sellado]	*Yeísmo.*
Hey	*Ver BD4*
Paisa	*Apocope de /no/ en posición silábica final.*
/cuño/ [cuñado]	*Síncopa de /ad/ en posición silábica interior.*
Loh	*Ver LSD1*
/bían/ [habían]	*Aféresis de /a/ en posición silábica inicial.*
/garrao/ [agarrado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico y aféresis por la supresión de /a/ en posición silábica inicial.*
/Suáreh/ [Suarez]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/yamaba/ [llamaba]	*Yeísmo.*
/áccidos/ [ácidos]	*Geminación de /c/ provocado por ultracorrección.*
/fregao/ [fregado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/atrincado/ [atrancado]	*Disimilación al romper la continuidad de /atranca/ sustitución de vocal /i/ por /a/**.***
/enfiestao/ [enfiestado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/vido/ [vio]	*Epéntesis de /d/ en posición intervocálica.*
/yamó/ [llamó]	*Yeísmo.*
Mah	*Ver BD5 la falta del acento puede ser un error tipográfico de la edición.*
Usté	*Ver BD5*
/farsificada/ [falsificada]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/cambeo/ [cambio]	*Sustitución de vocal /i/ por /e/.*
/estrumentao/ [instrumentado]	*Sustitución de vocal /i/ por /e/, elisión de /n/ en posición intervocálica y apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/tomao/ [tomado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
Ti"acuerdah voh	*Grupo fónico que presenta sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico y aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/cuár/ [cual]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
Pueh	*Ver LSD1*

DRD2

— Abajo corre fresco.
*— Hay **que'nredar**. **L'abogao si'ha** hecho **eh p'enredar**. De repente se incorporó callado y atento*
— ¿Oyó?
— ¿Qué don Rubuerto?
*— **Zapatió** un lagarto.*
— No...
*— Sí; **eh**'un diablo **cabao**. Se jala **terneroh**. Hasta vira **canoah** chica...*
*— **Si'ha echao** a pique **Nicoláh***
— ¿Qué Nicolás?
*— **Er** lagarto...Yo lo miento así: **Nicoláh**... De **fregao**...*
— Ah...
*— **L'abogado**, **blanquito**, debe de ser como **er** lagarto.*
*— O quién sabe mejor **er tigriyo**, niño, **qui'ataca** de noche... y por la **esparda.***

Análisis temático de la situación: Don Rubuerto continúa con sus historias cuando de repente lo interrumpe un ruido perceptible solo para él. Al parecer es el lagarto llamado Nicolás, tan fiero que voltea canoas y se come terneros enteros. Termina sus historias con una reflexión muy acertada sobre los lagartos y los abogados.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

que'nredar	Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.
/l' abogado / [los abogados]	Ver DRD1
eh	Ver LSD2
p'enredar	Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.
/zapatió/ [zapateó]	Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico y a la tendencia antihiática.
/cabao/ [cavado]	Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.
/terneroh/ [terneros]	Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.
/canoah/ [canoas]	Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.
Si	Ver LSD1

/echao/ [echado]	Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.
/Nicoláh/ [Nicolás]	Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.
Er	Ver BD5
Fregao	Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.
/qui/ [que]	Ver DRD1
/esparda / [espalda]	Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.

5.3.4 *BANDA DE PUEBLO (BDPD)*

BDPD1

*— Estos **cholos** de Chanduy son **unih fregaoh***
***— Tre'sucreh**, **hemo'sacao**.*
*—, Pero en **Sant'Elena noh ponemoh lah botah**. ¡Eso **eh**'gente abierta!¡Ya verán! yo **hey estao** otras **vece**, en la banda **der finao Merquiade** Santa **Cru**...*
*— ¿**Er** peruano?*
*— Boliviano era. Le decían peruano, de insulto. **Er** se calentaba.*
— ¡Ah!...
*— Bueno, ¿y la comida? De aquí a **Sant'Elena** hay trecho.*
*— Me creo de que **debemo'ir** a lo **sitioh**; Engunga, Enguyina, **Er** Manantial, **L'Azúcar**...**Despuéh tumbamo pa Sant'Elena**.*
— Como se sea.
*— ¿Y **l'agua**? ¿**Quiersde l'agua**?*
— En el Manantial venden.
*— ¿Y la plata? ¿**Quiersde** la plata?*
*— **Pa** la **seh**, lo que hay **eh** la **sandiya**. ..**Sandiyah** no **fartan** en **estoh lao**...*
*— Pero, **seh** no **máh** no **eh** lo que siente uno... ¿**Onde hayamoh er tumbe**?*
*— ¿Y **loh** chivo? ¿**Onde** me **dejah loh** chivo? No hay plata **pa mercarloh**… ¡bueno' ¿y **ónde** me dejan a "Tejón macho"? ¿**Onde** me lo dejan?*
*— ¡Me lo están dañando **ar chumbote**!*
*— ¡Ya quieren que se robe otro chivo! ¡**Tan** enviciándomelo!*
*— Cuando me muera y **naidien** me lo vea, va'a parar a la cárcel... Manuel Mendoza intervenía, enérgico*

*— ¿Y **nosotroh**? ‘**Onde noh deja’a nosotroh**?*
*— ¿Y yo? ¿**Onde** me **dejah’a** mí?*
*— A **voh,** compadre, **l’enfermedá t’está** volviendo pendejo. ¡Y no hay derecho! ¡No hay derecho, compadre!*

Análisis temático de la situación: Los diálogos de la historia inician con un grupo, ocho hombres entre 30 y 40 años y un muchacho de catorce años que forman una banda de músicos que va de pueblo en pueblo. No todos son músicos, Ramón Piedrahita golpeaba el bombo pero era parte principal de la banda por ser quien llevaba la botella de licor que animaba a la banda.
El muchacho se llamaba Cornelio Piedrahita y es hijo de Ramón. Cornelio es utilizado por los integrantes de la banda para diversas encomiendas como entregar una carta amorosa, adelantarse a la banda para anunciar su llegada al pueblo en cuestión hasta buscar un animal que sacie el hambre de todos.
A Cornelio Piedrahita no le agrada que su hijo robe aun cuando sea para comer; le preocupa que él muera y nadie vea por su muchacho.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

cholos	*Quichuismo: mestizo.*
/unih/ [unos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/fregaoh/ [fregados]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/tre’sucreh/	*Grupo fónico que presenta alargamiento consonántico de /s/ y aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/hemo’sacao/	*Grupo fónico que presenta alargamiento consonántico de /s/ y apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/Sant/ [Santa]	*Apócope por elisión de /a/ en posición silábica final.*
Noh	*Ver LSD1*
/ponemoh/ [ponemos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
lah	*Ver LSD2*
/botah/ [botas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
eh	*Lsd2*
hey	*Ver BD4*

/estao / [estado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/vece/ [veces]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
der	*Ver LSD1*
/finao/ [finado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/Merquiade/ [Melquiades]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/cru/ [cruz]	*Apócope por elisión de /s/ en posición silábica final.*
Er	*Ver BD5*
Sant'Elena	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
debemo'ir	*Grupo fónico que presenta elisión de /s/ en posición silábica final.*
/sitioh/ [sitios]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/l'azúcar/[la azúcar]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales.*
Despuéh	*Ver LSD2*
/tumbamo/ [tumbamos]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
Pa	*Ver BD1*
/l'agua/ [la agua]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales.*
Quiersde	*Ver BD2*
/seh/ [sed]	*Apócope por elisión de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/sandiya/ [sandia]	*Paragoge de /y/ en posición intervocálica.*
/sandiyah/ [sandias]	*Paragoge de /y/ en posición intervocálica. Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/fartan/ [faltan]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/estoh/ [estos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/lao/ [lados]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
Máh	*Ver BD5*
/onde / [donde]	*Aféresis por elisión de /d/ en posición silábica inicial.*
/hayamoh/ [hallamos]	*Yeísmo y aspiración de /s/ en posición silábica final, remplazándola por /h/, debido a que en el*

	sistema quichua /h/ representa la pronunciación aspirada de /s/.
Loh	*Ver LSD1*
/dejah/ [dejas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/mercarloh/ [mercarlos]	*Quichuismo: del verbo mercar, comprar. Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
ar	*Ver LSD3*
Tan	*Ver LSD2*
naidien	*Ver LSD1*
nosotroh	*Ver LSD3*
noh	*Ver LSD1*
voh	*Ver LSD1*
/l'enfermedá/	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
t'está	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.*

BDPD2

*— Pero, la gente bailaba; ¿**verdá**, Pacheco?*
— ¡Claro!
*— ¡Y **dábamoh** sereno!*
*— **Noh** contrataban por noche. **Mi'acuerdo** que don Pepe Soto**, er mentao** "Zambo jáyaro" **noh** pasó treinta **sucreh** una **veh pa** que le **tocáramo** en una tambarria **q'hizo onde lah Martine**..., Conociste **voh**, Mendoza a **lah Martine**?*
*— ¿Y **meno**? ¿Me **creeh** de que soy gringo?*
*¿No eran **lah'entenadah** de Goyo Silva que **leh** decían **lah** "Yegua **meladah**"?*
*— **Lah mesmah**.*
*— **Lah.** Corrieron **gayo lah doh**... La mayor **izque** vive con un fraile en la provincia... La otra **izque** se murió de mal...*
*— Sí... Esa **eh** la **qu'interesaba** "Zambo jáyaro... Camila... No la aprovechó... Una moza que **bía dejao** por **eya** "Zambo jáyaro" **l'hizo er** daño en un pañolón **bordao** que le mandó a vender con un turco **senciyero**, «esos que andan en canoa... El turco **arcagüetió** la cosa...*
***— Ahá**...*
*— **Despuéh** te **noh'apegaste voh**, Mendoza.*

*— ¿Cómo "**apegaste**"?!**Rogao** ni santo que **juí**!*
— Hum...
— ¡Claro!
*— A Redentor Miranda lo **cogimo pa** una fiesta de San **Andréh**. En **Boca'e** Caña.*
— Mejor dicho, en el estero de Zapán.
— Como a lagarto. Tornaban a reír.
*— **Voh**, Piedrahita, te **noh'untaste** en Daule, **pa** una tiesta de mi Señor de **loh** Milagro. **Vo'habíah** bajado de Dos Estero buscando trabajo.*
*— Sí... **Jué** ese año de **loh** dos' **inviemoh** que **s' encontraron**... Ese año se murió la mama de **m'hijo**... Quedé solo y le **garré** grima **ar** pueblo...*
*— **Er** día que me veía a Daule **jué** que me fregaron... ¡Porque a mí lo que **m'hicieron eh** daño, como a Camila **Martine**, la "Yegua melada"!... Yo no me jalaba con mi primo **Tomáh Macía**, y ese día, cuando **m'iba** embarcar, me **yamó** y me dijo: "Oiga, sujeto; **dejémono** de vaina y **vamo dentrando** en **amistá**". "Bueno, sujeto", le dije yo (porque así **noh tratamo** con **ér**, de "sujeto"), y **noh** dimo **lah** mano...En seguida **m'invitó unoh tragoh onde er** chino Pedro... Y en la mayorca me amoló... ¡Desde entonces no se me arrancan **lah toseh**...! Y ve que **m'hey curao**! ¡Porque yo **m'hey curao**!*
*— Ya te lo bey dicho, compadre. **Pa voh** todavía hay remedio, porque tu mar no**'stá pasao**. **Onde puedah'irte** a Santo Domingo de **loh Colorao**, **loh**'indio te curan.*
— Este verano voy.

Análisis temático de la situación: Los hombres recuerdan como se fueron juntando poco apoco, encontrándose en el camino. Primero fueron tres, cada uno proveniente de diferente lugar con modismos propios que podrían dificultar la comunicación, sin embargo no hacía falta debido a los lazos que habían formado con el tiempo.
Ramón Piedrahita estaba enfermo de tos desde hace un tiempo, decía que lo habían dañado pero que en el verano iría a Santo Domingo para que lo curaran.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

/verda/ [verdad]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/dábamoh/ [dabamos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Noh	*Ver LSD1*
Mi	*Ver BD1*
er	*Ver BD5*

/mentao/ [mentado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/sucreh/ [sucres]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/veh/ [ves]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Pa	*Ver BD1*
/tocáramo/ [tocáramos]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
q'hizo	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
onde	*Ver BDPD1*
lah	*Ver LSD2*
/Martine/ [Martínez]	*Apócope por elisión de /s/ en posición silábica final.*
Voh	*Ver LSD1*
Meno	*Ver BD5*
/creeh/ [crees]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/entenadah/ [entenadas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/leh/ [les]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/meladah/ [meladas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/mesmah/ [mismas]	*Sustitución de vocal /e/ por /i/ por abertura vocálica; Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/gayo/ [gallo]	*Yeísmo.*
Doh	*Ver LSD2*
/izque/ [dizque]	*Aféresis de /d/ en posición silábica inicial.*
qu'interesaba	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
/bía/ [habían]	*Aféresis por elisión de /a/ en posición inicial.*
Dejao	*Ver BD1*
/eya/ [ella]	*Yeísmo.*
l'hizo	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
/bordao/ [bordado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica inicial.*
/senciyero/	*Yeísmo.*

[sencillero]	
/arcagüetió/ [alcahueteó]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/, consonantización por la conversión de /hue/ en /güe/ y sustitución de /e/ por /i/ por cierre vocálico.*
Ahá	*Ver BD2*
Despuéh	*Ver LSD2*
noh'apegaste	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final y prótesis de /a en posición silábica inicial.*
/ Rogao/ [Rogado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/juí/ [fui]	*Velarización de /f/ en posición silábica inicial.*
/cogimo/ [cogimos]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/Andréh/ [Andrés]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/boca'e/ [Boca de]	*Grupo fónico que presenta elisión de /d/ en posición silábica inicial.*
/noh untaste/ [nos juntaste]	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final y apócope de /j/ en posición silábica inicial.*
Vo'habíah	*Grupo fónico que presenta elisión de /s/ en posición silábica final y aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/jue/ [fue]	*Ver BD3, la falta o uso del acento se puede deber a un error tipográfico de la edición*
/inviernoh/ [inviernos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
s' encontraron	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.*
m'hijo	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales.*
Ar	*Ver LSD3*
m'hicieron	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
Tomáh Macía	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final. Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
m'iba	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
/yamó/ [llamó]	*Yeísmo.*
/tratamo/ [tratamos]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
m'invitó	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
/unoh/ [unos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*

/tragoh/ [tragos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Onde	*Ver BDPD1*
/toseh/ [toses]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
m'hey	*Ver LSD1*
/curao/ [curado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/mar([mal]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/*
/no'stá/ [no está]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales.*
/pasao/ [pasado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
puedah'irte	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/colorao/ [colorado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*

BDPD3

*— Con **loh**'**Alancayeh noh completamo** en Babahoyo **pa** una fiesta de mi Señora de **lah Mercede**...*

*— ¡**Ahá**!*

*— Yo no **hey arcanzao esoh**, **tiempoh**… A mí me tocó la mala, cuando **jué** la de perder, en la cerrada de Yaguachi... Ahí **m'hirieron** en una brazo... Una bala me pasó tocando*

*— **Anteh** tocaba **máh** mejor. Yo **hey** sido músico de línea, como **loh**'**Alancayeh**...*

Contaba que en la acción de Yaguachi, ya herido, hubo de ocultarse, huyendo del enemigo, debajo del altar de San Jacinto, en la iglesia parroquial, y que, en su escondrijo, permaneció dos días sin poder salir.

*— **Noh** cazaban como **zorroh**...**Onde noh** garraban, **noh** remataban a culata limpia... ¡Eso era Coco!... Ahí, **voh**, Mendoza, que te la **dah** de macho, te **bierah cagao loh carzoneh**...*

*— ¡No me la **caracoleeh**! ¡Tíramela en paro, que yo te **l'aguanto**! Reían y no ocurría nada.*

— Comevaca ha sido:

— En la cárcel de Guayaquil estuvo.

*— Pero **jué** por político.*

*— ¿Y en Galápago? ¿Por **qué'stuvo** en **Galápagoh**?*

*— ¡Por comevaca, **pueh**!*

— No...

— Auto motivado tiene...

*— ¿Y cómo no lo garra la **Rurar**?*

*— ¿No saben? Lo defendió **un'abogao** gayazo... Cuando le cayó auto motivado, lo hizo pasar por muerto y presentó **er** papel de la **dejunción** como que había muerto en Baba... No se **yama** Nazario... **Felmín** se **yama**... Y **er** dice ahora que **Felmín** era su hermano y que eh **finao**... ¡Pero, **loh** que **sabemoh**, **sabemoh**, **sabemoh**!...*
— ¡Ah!...
*— Todo yaguacheño, amigo, lo que **eh**... **eh** ladrón.*
— ¡Mentira!
*— ¿Y **er** dicho? ¿**Onde** me **dejah'er** dicho? ¿Qué dice **er** dicho? "Anda a robar a la **boca'e** Yaguachi..." ¿Dice u no dice?*
*— ¡No me **lah rasqueh'en** contra, Mendoza!...*
*— ¡Eso eran **hombreh**, caray!*

Análisis temático de la situación: Dos integrantes más, los hermanos Alancay, llegan desde la provincia de Bolívar, trabajan durante un año y al final, sin dinero, con hambre, deudas hacía el patrón y miedo, huyen hacia la sierra para no ir presos. En Riobamba se meten de soldados. En el cuartel militar aprenden música por notas, forman parte de la banda del cuartel y tienen una vida llevadera. El llamado de una nueva revolución los hace desertar e irse a las montañas. Un día en el poblado de Babahoyo se encuentran con la banda popular y a partir de ahí forman parte de ella.
Las rencillas entre los integrantes se ponen de manifiesto a veces sin que éstas pasen a mayores.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

loh'Alancayeh noh completamo	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final. Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
Pa	*Ver BD1*
lah Mercede	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final. Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
Ahá	*Ver BD2*
Hey	*Ver BD4*
/arcanzao/ [alcanzado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico. Rotacismo causado por la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
Esoh	*Ver LSD1*
/tiempoh/ [tiempos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Jué	*Ver BD3, la falta o uso del acento se puede deber a un error tipográfico de la edición*
m'hirieron	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*

/anteh/ [antes]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Máb	*Sustitución de /s/ por /b/.*
Noh	*Ver LSD1*
/zorroh/ [zorros]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Onde	*Ver BDPD1*
/dah/ [das]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/bierah/ [vieras]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/cagao / [cagado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/carzoneh/ [calzones]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/*
/caracoleeh/ [caracolees]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/. Geminación de /e/ por alargamiento vocálico.*
l'aguanto	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales.*
qué'stuvo	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.*
/Galápagoh/ [Galápagos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
pueh	*Ver LSD1*
/rurar/ [rural]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/abogao/ [abogado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
er	*Ver BD5*
/dejunción/ [defunción]	*Velarización de /f/ en posición silábica interior.*
/yama / [llama]	*Yeísmo*
/Felmín/ [Fermín]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
finao	*Ver BDPD1*
/sabemoh/ [sabemos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
eh	*LSD2*
/dejah/ [dejas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
er	*Ver BD5*

boca'e	*Ver BDPD2*
´e	*Ver BD1*
/rasqueh/ [rasques]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/hombreh/ [hombres]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*

BDPD4

— ¡Amigo! Silencio.
— ¡Amigo! Silencio
*— No sean **flojoh**... ¡Soy yo, Moncada Vera, con la banda**'e** música!*
*— ¡**Adioh**, compadre Nazario!*
— ¿No me conocían?
*— Con la escurana, no, compadre. Dispense ¡Y cómo hay tanto mañoso! Suba, compadre, con **loh cabayeroh**...*
*— ¡Vea como son **lah cosah**!*
— ¡Oiga, amigo!
*— ¿Qué se **l'**ofrece?*
*— ¿No, **eh'usté** de **loh** Reinoso de la Bocana?*
*— No; soy de **loh**'Arteaga de Río Perdido.*
*— ¡Ah!... ¿**q,** Hijo' Terencio?*
— No; de Belisario.
*— ¡Ah!... ¿de mi **cuñao Belih**...? ¡**Ahí'stá** la pinta!*
*— ¡Ya **va'empreñar arguna** mujer, amigo **justé eha** la fija!*
*— ¡**Pa** mí no hay mujer machorra!*
*— Lo que hay que ser **eh dentrador***
*— La carne tierna **p'al** diente flojo.*
*— No crea, amigo: **gayina** vieja echa **güen cardo**...*
*— **Eh er güeso** que da gusto a la **chicha**...*
*— ¡**Dentra**, Pacheco! A la mujer hay que **dentrarle**.*
*— A mí no se me pasan ni las **comadreh**...*
*— Te **vah**' a fregar.*
*— Yo me limpio con la vaina de **loh castigoh**.*
— ¡Déjalo, Severo!

— *A Pacheco no le agrada **máh** bajo que su **estruinento**.*

Análisis temático de la situación: Nazario Moncada Vera es un experto guia, conoce todos los caminos del monte y en cualquier poblado a donde llega tiene conocidos y, de no tenerlos, rápidamente los hace. En cualquier lugar tenía amigos, compadres o "cuñados". Casi no se separan los músicos, sólo en invierno cuando alguno se queda en su casa, o en casa de amigos o parientes.
Severo Mariscal es conocido por ser el enamorado del grupo, para él no hay mujer fea, joven o vieja. A todas conquista dejando a su paso caminos de hijos.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

/flojoh/ [flojos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
´e	*Ver BD1*
/adioh/ [adiós]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
loh	*Ver LSD1*
cabayeroh	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
lah	*Ver LSD2*
/cosah/ [cosas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/l'/ [le]	*Ver BDPD2*
eh'usté	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final y elisión de /d/ en posición silábica final.*
/q´/ [que]	*Ver BDPD2*
/cuñao / [cuñado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/Belih/ [Belis]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Ahí'stá	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa.*
/va'empreñar/ [va a preñar]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales. Prótesis de /em/ en posición silábica inicial, por analogía con embarazada.*
/arguna/ [alguna]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/*
/justé/ [usted]	*Velarización de /f/ en posición silábica inicial y apócope de /d/ en posición silábica final.*
/eha/ [esa]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
Pa	*Ver BD1*
/dentrador/ [entrador]	*Prótesis de /d/ en posición silábica inicial.*

p'al	*Ver BD5*
/gayina / [gallina]	*Yeísmo.*
/güen/ [buen]	*Consonantización por la conversión de /hue/ en /güe/.*
/cardo/ [caldo]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
er	*Ver BD5*
/güeso/ [hueso]	*Consonantización por la conversión de /hue/ en /güe/.*
chicha	*Ver BD5*
/dentra/ [entra]	*Prótesis de /d/ en posición silábica inicial.*
/dentrarle/ [entrarle]	*Prótesis de /d/ en posición silábica inicial.*
/comadreh/ [comadres]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/vah/ [vas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/castigoh/ [castigos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
máh	*Ver BD5*
/estruinento/ [instrumento]	*Sustitución de vocal /e/ por /i/ por abertura vocálica. Aféresis por elisión de /n/ en posición silábica inicial, epéntesis de /i/ en posición silábica interior y sustitución de /n/ por /m/.*

BDPD5

*— **P'al** invierno, bueno que gorreen... Pero **p'al** verano hay que ajuntarse*
*— Cierto. **Eh** que en verano **cai** toda la fiestería...*
*— Eso **jué anteh** de que se muriera Ramón Piedrahita...*
*— No; **jué despuéh**... Ya **lo'bía** reemplazado "Tejón macho"... **M'acuerdo** porque en Juján no **pudimoh** tocar el **hinno** nacional...— "Tejón macho" no **lo'bía prendido** todavía...*
*— De **verah**...*
*— "que había **jalao** de firme, amigo"*
*— ¡Parecen bocachicos nadando con la barriga **p'**encima!*
— Hasta la gana de hablar se le quita a uno con esta vaina
*— **Bay**! Esa **eh** la posesión de **loh** Pita **Santoh**. La **mesma**.*
*— ¿**Arcanzaremo** a **yegar**?*
— Huinm...
*— **Er** tísico tiene el oído de comadreja.*

*— ¿Tísico, dice? ¿Pero **eh** que Piedrahita **ta'fectao**? ¿No decían que era daño?*
*— ¡No sea pendejo, amigo! —replicó—. **Los'ojo si'**han hecho para ver... ¿**Usté** ve u no ve?*
*— ¡Papá! ¿Cómo se siente, papá? ¿Se siente **amejorado**, papá? ¡Papá!*
*— ¡Ve que mi **ahijao**! ¡Se fija que mi **compadre'stá debilitao** y le hace conversación! ¡Deja que se recupere!*
*— A mi **naidien** me convenció nunca jamás de que el Piedrahita estaba **amahiado**. ¡Picado del pulmón estaba!*
*— Yo ni me le apegaba, por eso. De **lejito**s... Mendoza terciaba magistralmente:*
*— **Ustedeh**, como no son **d'estoh laoh,** no saben esta cosa de **loh maleh** que **li** hacen **ar** cristiano... Puede que mi compadre tenga **picao er** pulmón, no digo de que no; pero, ha de ser que **Tomáh Macía**, que **jué er** que lo jodió, le metió **arguna pohiya** en la mayorca... ¿No **li** han oído cómo cuenta?*
— ¡Así ha de ser, don Mendoza! Cuando usted lo afirma...
— ¡Vaya que lo firmo!
*— ¡Apúrense! ¡**Noh va'garrar** la noche! ¡Ese hombre necesita **tranquilidá**!*
*— Hágale, **mah** mejor, **siya'e** mano**. Arrecuéstenlo** un rato en **er** suelo **pa** que se acondicionen y el enfermo se entone.*
*— De que repose un rato —ordenó—, **li** hacen la **siya´e** mano...Pero, anden con cuidado...*
*Cuando **tuesa**, **revuervan** la cara **pa** que no **leh sarpique** la baba...*
— ¡Ah!...
*— No **eh** que yo sea asquiento; pero, la **enfermedá eh** la **enfermedá**... El hombre que va morir, **suerta** toda la avería que tiene adentro...*
*— Déjenme **yegar onde** Melasio Vega. Ese hombre me sana.*
*— ¡**Milagro'hace**! **Jué** es que **sarvó** a Tiburcio **Benavide**, **que'staba pior** que yo...*
*— ¡**Ahá**!*
— No avanza.
*— **Onde loh**'Arriaga se **noh** queda.*
*— Pasa. **Onde loh** Duarte, **tarvéh**.*
*— No; **máh lejo**...*
*— ¿**Onde**?*
*— **Onde loh Calderoneh**...*
*— No; **onde loh** Pita **Santoh** no **máh**...*
*— **Máh** mejor que sea **ayí**, a lo **meno** si está mi compadre **Rumuardo**...*
*— Quién sabe está en **lah lomah** con **er ganadito**...*
*— No; **al'hijo** grande manda. **Er** se queda reposando y **Ya'stá** viejo mi compadre **Rumuardo**.*
*—**Ahá**...*

*— ¡Ni **qui'**hubiera **apostao** conmigo **pa**'hacerme ganar!*
*— Cuando **tuesa**, viren la cara **pa** que no los'**atoque er** babeo.*

Análisis temático de la situación: Pasada la temporada de lluvia la banda se reúne y un año antes de la muerte de Ramón Piedrahita la banda ya se anuncia en los carteles de las ferias como "el famoso grupo artístico musical que dirige el conocido maestro Nazario Moncada Vera, con sus reputados profesores, poniendo las mejores piezas de su numeroso y selecto repertorio, tanto nacional como extranjero". Para presentarse en las ferias la banda utiliza todas las vías posibles para trasladarse de un pueblo a otro. Pernoctan en cualquier refugio que encuentran disponible: un galpón o cobertizo; alguna choza abandonada, pero casi siempre Nazario Moncada logra que de noche puedan quedarse en algún pueblo o hacienda, o en la casa de alguna persona acomodada que les da hospedaje gratuito.
Caminan de un pueblo a otro cuando Ramón enferma y todos tienen que llevarlo cargando hasta encontrar un lugar donde descansar, callados, apenas murmuran la situación del enfermo. Después de caminar toda la tarde, Ramón tiene la respiración agónica. Quiere llegar con un brujo que, posiblemente, lo cure. Por la noche llegan a la casa de los Pita Santos.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

P'al	*Ver BD5*
Eh	*Lsd2*
/cai / [cae]	*Ver DRD1*
jué	*Ver BD3, la falta o uso del acento se puede deber a un error tipográfico de la edición*
/anteh/ [anteh]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
despuéh	*Ver LSD2*
bía	*Ver DRD1*
M'acuerdo	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales.*
/pudimoh/ [pudimos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/hinno/ [himno]	*Sustitución de /m/ por /n/ provocando la geminación de /n / posiblemente por ultracorrección.*
/prendido/ [aprendido]	*Aféresis por elisión de /a/ en posición silábica inicial.*
/verah/ [veras]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/jalao/ [jalado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/p'/ [pa]	*Ver BD1*

/bay/ [hay]	*Sustitución de /h/ por /b/.*
loh	*Ver LSD1*
/Santoh/ [Santos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/mesma/ [mismas]	*Ver BDPD2*
/arcanzaremo/ [alcanzaremos]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/. Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/yegar / [llegar]	*Yeísmo.*
Er	*Ver BD5*
ta'fectao	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.*
Los'ojo	*Grupo fónico que presenta elisión de /s/ en posición silábica final.*
/si/ [se]	*Ver LSD1*
Usté	*Ver BD5*
/amejorado / [mejorado]	*Prótesis de /a/ en posición silábica inicial.*
/ahijao/ [ahijado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
compadre'stá	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
/debilitao/ [debilitado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/amahiado/ [amainado]	*Epéntesis por adición de /h/ en posición silábica interior.*
naidien	*Ver LSD1*
lejito*s*	*Diminutivo*
/ustedeh/ [ustedes]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
d'estoh	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
/laoh/ [lados]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico. Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/maleh/ [males]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
li	*Ver BD1*
ar	*Ver LSD3*
/picao/ [picado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*

Tomáh	*Ver BDPD2*
Macía	*Ver BDPD2*
jué	*Ver BD3, la falta o uso del acento se puede deber a un error tipográfico de la edición*
/arguna/ [alguna]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/*
/pohiya/ [polilla]	*Ultracorrección debido epéntesis por adición de /h/ en posición silábica interior provocando yeísmo.*
Noh	*Ver LSD1*
/garrar/ [agarrar]	*Aféresis por elisión de /a/ en posición inicial.*
/tranquilidá/ [tranquilidad]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
Mah	*Ver BD5*
siya'e	*Grupo fónico que presenta ultracorrección debido a yeísmo y aféresis de /d/ en posición silábica inicial.*
/arrecuéstenlo/ [recuéstenlo]	*Prótesis de /a/ en posición silábica inicial por analogía con acostar.*
Pa	*Ver BD1*
/tuesa/ [tosa/	*Diptongación por bimatización[21] de /o/ por /ue/.*
/revuervan/ [revuelvan]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
leh	*Ver BDPD2*
/sarpique/ [salpique]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/enfermadá/ [enfermedad]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/suerta/ [suelta]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/yegar/ [llegar]	*Yeísmo.*
onde	*Ver BDPD1*
/milagro/ [milagros]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/sarvó/ [salvó]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*

[21] Cambio fonológico mediante el cual un fonema se divide para dar origen a un grupo de fonemas. El fonema /e/ se bimatizó en el diptongo ie: ferrum> hierro (Luna Traill, Baez Pinal, & Vigueras Avila, 2005: 45).

/Benavide/ [Benavides]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
que'staba	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.*
/pior/ [peor]	*Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico.*
Ahá	*Ver BD2*
loh'	*Ver LSD1*
tarvéh	*Ver LSD1*
máh	*Ver bd5*
/lejo/ [lejos]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
loh Calderoneh	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/ayí/ [allí]	*Yeísmo.*
meno	*Ver BD5*
lah	*Ver LSD2*
/lomah/ [lo más]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
er	*Ver BD5*
ganadito	*Diminutivo*
Ya'stá	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.*
/Rumuardo/ [Romualdo]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
qui'hubiera	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal.*
/apostao/ [apostado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/atoque/ [toque]	*Prótesis de /a/ en posición silábica inicial.*

BDPD6

*— ¡Compadre **Rumuardo**!*
— ¡Vaya, compadre!
*— ¡**Feliceh los'ojo** que lo ven, compadre!*
*— ¿Y qué milagro **eh** por aquí en mi modesta posesión?*

*— Por aquí, compadre, **andamo** con **er** socio Piedrahita que **si íha** puesto un poco adolecente... Y **venimoh pa** que **noh** dé **usté** una **posadita** hasta mañana...*
*— ¡Cómo no, compadre! Ya sabe **usté** que ésta **eh** su casa.*
*— ¿**Onde noh'arreglamo**, compadre?*
*— Arriba no hay lugar, porque **tenemoh posanteh**: **unoh parienteh** de su comadre, que han venido p**a'hacerme** ver con Melasio Vega... Pero, abajo, en lo bodega, pueden acomodarse.*
*— **Onde** se sea.*
*— **Dentre**, **pueh**, compadre, con la compañía; que yo **vi'hacerle** preparar un tente en pié **p'al** cansancio que tren... seguro...*
*— ¡**Graciah**, compadre!*
— ¿Quién lo tocará, después? Pero, no se respondieron.
— ¡Gloriosísimo San Miguel, príncipe de la milicia celestial, ruega por él!
*¡Santo Ángel de su guardia; glorioso San José, abogado de los que están agonizando, **rogac** por él!*
*— San Abel... coro de los Justos... San **Abrahan**... Santos Patriarcas y Profetas… San Silvestre... Santos **Máltires**... San Agustín... Santos Pontífices y Confesores... San Benito... Santos Monjes y **Elmitaños**... San Juan... Santa María Magdalena... Santas Vírgenes y Viudas...*
*— ¡**Rogac** por él... **Rogac** por él!... ¡**Rogac** por él!...*
Más tarde, recomendaban su alma:
— ¡Sal en nombre de los Ángeles y Arcángeles; en nombre de los Tronos y Dominaciones; en nombre de los Principados y Potestades; en el de los Querubines y Serafines!...
*— ¡**Ya'cabó**!*
— ¡Papá!... ¡papá!... Nada más.
— ¡Ah!...
— ¡Ah!...
*— Búsqueme, Pintado, **unah gayinah gordah**. Hay que hacer un **aguao**. **Eh** lo **máh** mejor **pa** un velorio... **Despuéh va'comparme** café **pa** destilar, **onde er guaco Lópeh**… ¡Ah, y mayorca! Un trago nunca está **demah**.*
Cuando oyó la música que sonaba en el barranco, exclamó:
*— Han **garrao estoh gayoh** la moda de la sierra... ¡Bueno!... Que **haiga** música... Pero, baile no aguanto... Cuando se baila a un muerto se malea la casa...*
*— ¿**Verdá**, comadre **Inacita**, **usté** que **eh** tan sabedora **d'eso**?*
*— Así **eh**, don Pita.*
*— **Esah** son **lah** que han **cortao** la mortaja **pa** mi compadre Piedrahita... ¡**Desgraciadah**!*

*— Y sigue **er vortejeo**... **Leh** ha **sobrao** tela **pa** otra mortaja, se ve... Santiguénsen, **amigoh**, no sea que **noh atoque** a **arguno** de **nosotroh**... ¡**Mardita** sea!*

Análisis temático de la situación: La banda llega a casa de Romualdo Pita Santos quien les da alojamiento. Al ver al enfermo corren a auxiliarlo sin que puedan hacer nada por él. El velorio de Ramón se lleva a cabo con ayuda de Romualdo Pita Santos, su esposa y sus hijas. Muerto Ramón su hijo toma su lugar en la banda.

Procesos fonéticos encontrados en el diálogo

Rumuardo	*Ver BDPD5*
/feliceh/ [felices]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
ojo	*Ver BDPD5*
los'ojo	*Ver BDPD2*
eh	*Ver LSD2*
/andamo/ [andamos]	*Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
er	*Ver BD5*
/si/ [se]	*Ver LSD1*
/íha/ [ha]	*Prótesis de /a/ en posición silábica inicial.*
/venimoh/ [venimos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
pa	*Ver BD1*
noh	*Ver LSD1*
usté	*Ver BD5*
posadita	*Diminutivo*
Onde	*Ver BDPD1*
noh'arreglamo	*Grupo fónico que presenta aspiración de /s/ en posición silábica final. Apócope por elisión de /s/ debido al relajamiento consonántico en posición silábica final.*
/tenemoh/ [tenemos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/posanteh/ [posantes]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/unoh/ [unos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/parienteh/ [parientes]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
pa'hacerme	*Grupo fónico que presenta apócope por elisión de /ra/ en posición silábica final.*
/dentre/ [entre]	*Prótesis de /d/ en posición silábica inicial.*

pueh	*Ver LSD1*
vi'hacerle	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.*
p'al	*Ver BD5*
/graciah/ [gracias]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/rogac/ [rogad]	*Sustitución de /d/ por /c/ posiblemente por ultracorrección.*
/Abrahan/ [Abraham]	*Sustitución de /m/ por /n/ posiblemente por ultracorrección.*
/máltires/ [mártires]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/elmitaños/ [ermitaños]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
/unah/ [unas]	*Sustitución de /s/ por /h/, provocando la aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/gayinah/ [gallinas]	*Ultracorrección debido a yeísmo , rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/ y sustitución aspiración de /s/ en posición silábica final*
/gordah/ [gordas]	*Sustitución de /s/ por /h/, provocando la aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/aguao/ [aguado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
máh	*Ver BD5*
Despuéh	*Ver LSD2*
/va'comparme/ [va a comprarme]	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocales iguales.*
guaco	*Quichuismo: de waku planta medicinal.*
/Lópeh/ [López]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
/demah/ [demás]	*Sustitución de /s/ por /h/, provocando la aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/garrao / [agarrado]	*Ver DRD1*
estoh	*Ver BDPD1*
/gayoh/ [gallos]	*Ultracorrección debido a yeísmo y sustitución de /s/ por /h/, provocando la aspiración de /s/ en posición silábica final.*
/haiga/ haya]	*Epéntesis de /i/ en posición silábica interior.*
/verdá/ [verdad]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/Inacita/ [Ignacita]	*Diminutivo, aféresis por elisión de /g/ en posición silábica inicial.*
usté	*Ver BD5*
d'eso	*Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales*

	iguales.
Esah	*Ver LSD2*
lah	*Ver LSD2*
/cortao/ [cortado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/desgraciadah/ [desgraciadas]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
er	*Ver BD5*
/vortejeo/ [voltejeo]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
Leh	*Ver BDPD2*
/sobrao/ [sobrado]	*Apócope por elisión de /d/ debido al relajamiento consonántico.*
/amigoh/ [amigos]	*Aspiración de /s/ en posición silábica final, sustituyéndola por /h/.*
noh	*Ver LSD1*
/atoque/ [toque]	*Prótesis de /a/ en posición silábica inicial.*
/arguno/ [alguno]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*
nosotroh	*Ver LSD3*
/Mardita/ [maldita]	*Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/.*

5.4 interferencias fónicas de los diálogos

Uriel Weinreich (1974: 37) dice que *en el habla, las interferencias son como la arena que se lleva un riachuelo; en la lengua, son como la arena que se deposita en el fondo de un lago*, distinguiendo así las dos fases de las interferencias; en el habla suceden cada vez que el hablante bilingüe emite enunciados resultado de sus conocimientos personales de otra lengua. En la lengua, los fenómenos de interferencia ocurren frecuentemente en el habla de los bilingües, se convierten en hábitos y se establecen en su uso regular. Esta distinción es importante para comprender lo que significa el contacto lingüístico para quien lo experimenta.

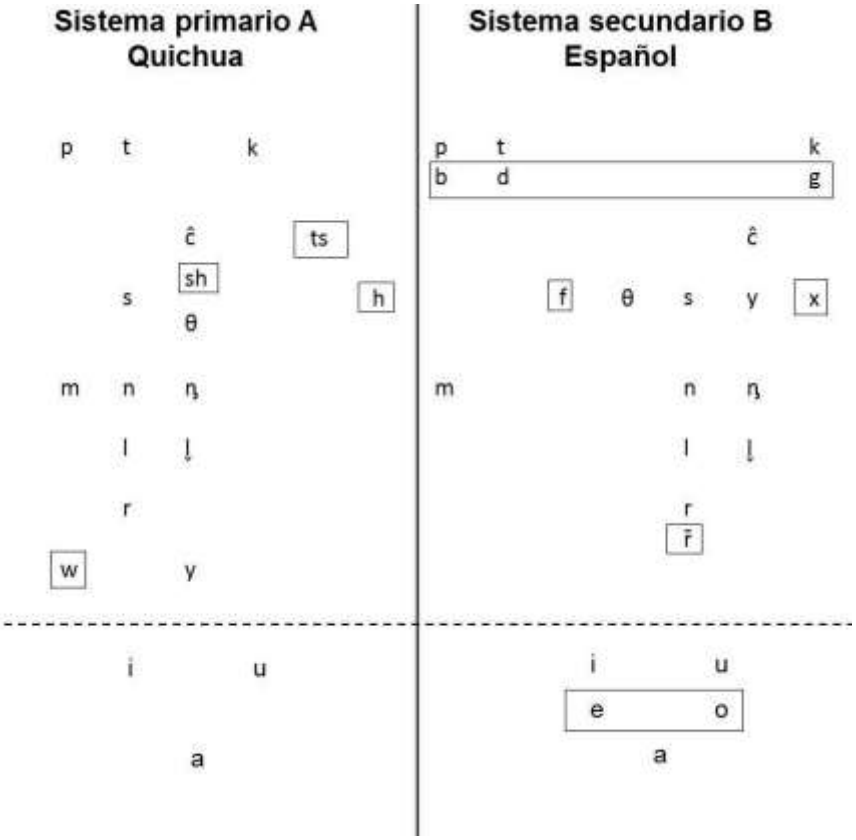
Un hablante de cualquier lengua utiliza una palabra de origen extranjero sin que a él le parezca de tal modo, ya que la ha oído en otros enunciados, de tal manera que esa palabra no es considerada como un extranjerismo sino como un elemento que es parte de su lengua. Un hablante puede o no reconocer un préstamo heredado.

En el caso de los diálogos de los cuentos nos interesan las dos fases de interferencias ya que en el habla los factores de percepción del español y la motivación del préstamo de palabras quichuas son importantes porque en la lengua estos factores se convierten en hábitos que modifican tanto a una lengua como a otra en el aspecto fonológico, gramatical, semántico y léxico.

Las interferencias fónicas de los diálogos tienen que ver con la manera en que el hablante percibe y reproduce los sonidos del español, en este caso la lengua secundaria, adaptándolos a los sonidos que reconoce del quichua, la lengua primaria, y al reproducirlos los condiciona a las reglas fonológicas del quichua.

Los sonidos del habla son producto de la anatomía y la fisiología humana, por lo cual algunas veces hay semejanzas entre las distintas lenguas. Para estudiar fonéticamente una lengua es necesario partir de un inventario de sonidos. Dos lenguas pueden tener los mismos segmentos fonéticos pero con

características fonológicas distintas, pueden carecer de sonidos o de una serie de sonidos. A continuación comparamos los fonemas de ambos sistemas; los fonemas que están en un recuadro son los que no tienen equivalentes en uno u otro sistema. Los fonemas /b, d, g, f, x, r̄/ y fonemas vocálicos /e, o/ del español no tienen representación en la lengua quichua, así como los fonemas / ts, h, sh, w, y/ del quichua en el español tampoco la tienen.



El hablante bilingüe de los cuentos de José De la Cuadra experimenta el contacto lingüístico teniendo como referencia el sistema quichua como primario y el español como secundario; algunas modificaciones no son exclusivas de Ecuador, ya que se presentan en diferentes países Hispanoamericanos. Sin embargo, y de acuerdo a lo enunciado por Weinreich (1974) respecto a que las interferencias fonológicas se deben a la manera en que el hablante percibe y

reproduce los sonidos examino las interferencias que pueden afectar el habla de quien vive esta situación; tomando en cuenta siempre que el quichua es el sistema primario y el español es el sistema secundario, de manera que las modificaciones que producen interferencias son motivadas por el sistema fonológico quichua y no por el español.

5.4.1. Las Vocales

1) Fonemas vocálicos /e, o/ del quichua

El quichua hablante que no domina el español suele presentar una inestabilidad vocálica o sustitución de vocales, debido a que el quichua posee sólo tres vocales y no admite secuencias vocálicas en sus sílabas. Esta limitación produce cambios en al habla de los bilingües y de los monolingües. Los años de contacto entre el español y el quichua derivan en un sistema pentavocálico semejante al español, sin embargo, la sustitución de vocales se sigue presentando.

El sistema vocálico del quichua distingue sólo tres vocales i, a, u; el quichua hablante, desacostumbrando la oposición de diferente grado de abertura, al reproducir el español, emite el vocalismo de su lengua materna. Provocándose una alternancia entre las vocales medias y las altas /e/ por /i/ y /o/ por /u/. En realidad lo que reproduce son sus fonemas /i/ y /u/ en diferentes grados de abertura.

Sustitución de vocal /e/ por /i/

a) Hay sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico en verbos: */si/* [se]; */dacian/* [decían]; /cambeo/ [cambio]; */caí/* [cae]; /zapatio/ [zapateo];

b) Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico en pronombre personal: */ti/* [te]; */mi/* [me]; */li/* [le].

c) Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico en conjunción: */qui'/* [que].

d) Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico en el comparativo: */pior/* [peor.]

e) Sustitución de vocal /e/ por /i/ por cierre vocálico en los sustantivos: */liña/* [leña]*; /mesma/* [misma]*;* /mesmah/ [mismas].

Sustitución de vocal /u/ por /o/

a) Sustitución de vocal /u/ por /o/ debido a cierre vocálico en los verbos: */sospiraba/* [suspiraba]; */podeh*/ [puedes].

b) Sustitución de vocal /u/ por /o/ debido a cierre vocálico en el adverbio de tiempo: */aura/* [ahora]: */aurita*/ [ahorita].

La variación de vocales no es constante y se debe a la influencia del vocalismo del quichua y al grado de conocimiento del español que tenga el hablante. Al reproducir los sonidos vocálicos éste realiza una aproximación imperfecta de los sonidos del español, ya que su base fonética es el quichua. Las palabras. /estrumentao/ [instrumentado]; */polecia* [policía]*; /medecina/* [medicina] y los verbos */peliamo/* [peleamos]; */guerriamo/* [guerreamos] *y /atrincado/* [atrancado]; presentan una evidente sustitución de vocal /i/ por /e/ por cierre vocálico, sin embargo, este fenómeno del habla no es exclusivo de Ecuador ya que se presenta en diferentes países de Latinoamérica y se le conoce como disimilación al romper la continuidad de sonidos iguales o similares.

2) Diptongos

El sistema trivocálico del quichua se antepone al reproducir los diptongos del español. Cuando no es posible reducir el diptongo a una vocal uno de los componentes se sustituyen por el sonido de las semiconsonantes [y] o [w]. Esta forma es posible cuando una de las vocales es anterior y la otra posterior (/eu, ue,

io, oi/): la media se cierra en una semiconsonante y el diptongo puede mantenerse.

Toscano Mateus (1953: 74- 76) explica las variaciones al reproducir los diptongos:

> *Los diptongos con /a/ son generalmente invariables, aunque pueden darse casos como beile 'baile', comunes también en otras partes de América, o casos de hipercorrección, como en eglésea 'iglesia.*
>
> *Los diptongos /eu/, en el interior de palabra, y /ue/ en la Sierra del Ecuador aparecen como /iu/ [yu] y /ui/ [wi]: diuda 'deuda', reunión 'reunión', puircu 'puerco', juirza 'fuerza', huivo 'huevo'. En otros casos se reducen: /ue/ en /o/ (joves 'jueves', novo 'nuevo', pos 'pues', fertes 'fuertes'), /eu/ al principio de palabra en /u/ (Ugenio 'Eugenio'), aunque a veces se mantiene el diptongo (Yugenio) o se abre la /u/ (ocalipto 'eucalipto').*
>
> *El diptongo /io/ se pronuncia en la Sierra como /iu/ (biumbo 'biombo'), pero a veces se da hipercorrección (cópeo 'copio'); el diptongo /oi/ se mantiene generalmente, pero en los indios aparece me vuey 'me voy', forma que se podría atribuir a la hipercorrección.*
>
> *Los diptongos en los que ambas partes son anteriores, o posteriores, se reducen en una sola vocal pero también puede ser abierta. Aquí el mantenimiento del diptongo es imposible porque el quichua no admite secuencias como */iy/ o */uw/ (si aparece, por adición del sufijo -y, el grupo /iy/, es pronunciado como [i]). Así, el diptongo /uo/ se reduce en /o/ o en /u/: individo 'individuo', antigus 'antiguos'.*
>
> *Los diptongos /ie/ y /ei/ (en el vocalismo quichua */yi/ y */iy/) se reducen en /i/ o /e/: quere 'quiere', tenen 'tienen' (en ambos casos posible regularización por influencia de la forma del infinitivo), revintan o reventan 'revientan', rivinta 'revienta', qué'n 'quién', decembre 'diciembre', simpre o sempre 'siempre', timpu 'tiempo', vinti 'veinte', trinta 'treinta', vindindo o vindendo 'vendiendo', tenta 'tienda', fista 'fiesta', hirven 'hierven', etc.*

Cabe destacar que las formas anteriores de diptongos no aparecen en los diálogos de los cuentos, sin embargo es pertinente puntualizarlos para una posible consulta posterior.

Toscano Mateus (1953: 74-76) también señala que en algunos casos puede desaparecer el diptongo debido a la palatización de la consonante precedente.

a) En este caso tenemos dos ejemplos dentro de los diálogos: */ingeñero/* [ingeniero] y */Hermiña/* [Herminia].

También encontramos nuevos diptongos dentro de los diálogos que son difíciles de explicar, pero según Toscano Mateus (1953) se deben posiblemente a la ausencia de algún otro fonema español en el quichua o a la ultracorrección del hablante al reproducir las palabras.

Las ultracorrecciones encontradas en los diálogos son:

a) Geminación de /e/ por alargamiento vocálico: */blasfemée/* [blasfemé]; */contageen/* [contagien].

b) Metátesis simple y paragoge de /n/: */naidien/* [nadie].

c) Epéntesis de /i/ en posición silábica interior provocando diptongación: */aprienden/* [aprenden]; */añio/* [año].

d) Diptongación por bimatización de /o/ por /ue/: /tuesa/ [tosa/.

e) Epéntesis de /en/ en posición silábica interior, sustituyendo a la vocal /a/: */santiguénsen/* [santiguasen].

f) Sustitución de /d/ por /c/:*/rogac/* [rogad].

g) Sustitución de /m/ por /n/: /*Abrahan/* [Abraham].

h) Geminación de /c/: /áccidos/ [ácidos.

i) Sustitución de /m/ por /n/ posiblemente provocando la geminación de /n/: */hinno/* [himno].

En este caso cabe destacar que estas ultracorrecciones pueden ser motivadas debido al sistema silábico del quichua que no tiene en su registro la secuencia de VCC; el hablante al escuchar las palabras distingue dos sonidos que no logra

diferenciar y los ajusta a su registro fonológico provocando la una interferencia, que a su vez condiciona una ultracorrección.

3) Los hiatos

Otra tendencia que se encontró dentro de los diálogos fue la elisión de los hiatos, regularmente se rompe el hiato con el cierre de vocales medias o insertando un fonema consonántico, /y/ o /w/; en el caso de vocales iguales una de ellas se omite, sin embargo, en algunos casos uno de los elementos puede ser absorbido en el grupo de /ae/, /ea/; /ie/ y /ei/.

En los diálogos encontramos los siguientes ejemplos de elisión de hiatos.

a) Debido a cierre vocálico, diptongación de hiato: */a'ura/* [ahora]

b) Paragoge de fonema consonántico: */sandiya/* [sandia]; */sandiyah/* [sandias]

Absorción de elementos vocálicos en grupo fónico:

a) Reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal, grupo /ae/: */l' escuela/* [la escuela]; /l'enfermedá/ [la enfermedad]; */s´ha/* [se ha]; */Sant'Elena/* [Santa Elena]; */ya'stan/* [ya están]; */ya'stá/* [ya está].

b) Reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocal, grupo /ae/: */s´ha/* [se ha].

c) Reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocal grupo /ei/: */dijos/* [de hijos]; */m'invitó/* [me invitó]; /m'iba/ [me iba]; */m'hirieron/* [me hirieron].

d) Reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocal, grupo /ie/: */ahí'stá/* [ahí está].

e) Reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión inversa de vocal, grupo: /*ei/: /m'hiciero/* [me hicieron]; /*m'iba/* [me iban]; */m'invitó/* [me invito]; /*m'hirieron/* [me hirieron].

En los grupos /ae/ y /ei/, ya sea una elisión o elisión inversa, la vocal que se pierde con mayor frecuencia es la /e/, debido a que el quichua no tiene registro fonológico de esta vocal, de manera que el quichua hablante tiende a reproducir el sonido que le es más familiar y a elidir el que no.

f) Grupo fónico que presenta reducción vocálica en fonosintaxis debido a la elisión de vocales iguales: */pa'hacerme/* [para hacerme]; */l' agua/* [la agua; */ganasten/* [ganaste en]; */m´ey/* [me he]; */t'está/* [te esta]; */l'azúcar/* [la azúcar]; */s'encontraron/* [se encontraron]; */qué'stuvo/* [qué estuvo]; */va'empreñar/* [va a preñar]; */va'garrar/* [va agarrar]; */compadre'stá/* [compadre está]; */que'staba/* [que estaba]; */d'estoh/* [de estos]; */d'eso/* [de eso]; */va'comparme/* [va a comprarme]; /*m'hijo/* [mi hijo].

5.4.2. Consonantes

Al comparar los sistemas consonánticos del quichua con el español, observamos que el quichua no tiene las oclusivas sonoras /b/, /d/, /g/, la /f/ /x/ y la vibrante múltiple /r̄/. Ahora vamos a ver cómo se realizan estos fonemas, al igual que los fonemas /s/, /h/, /ts/, /h/, /sh/, /y/ del quichua.

1) Oclusivas sonoras /b/, /d/, /g/

Las oclusivas sordas /b/, /d/ y /g/ no existen en el quichua y son considerados fonemas prestados del español. Al ser fonemas sonoros se podría suponer que el quichua hablante los refleje como sordos, sin embargo, esto no es muy frecuente. Según Toscano Mateus (1953), quien señala que el ensordecimiento de /b/ es bastante raro y en el de la /d/ y /g/ son más frecuentes, principalmente después de una nasal o en el caso de /d/ después de /s/ o /r/. Las oclusivas /t/ y /d/

ocasionalmente son aspiradas y la /d/ intervocálica puede ser sustituida por una /r/; las oclusivas /g/ y /d/ se vuelven a veces fricativas.

La solución más frecuente parece ser la vocalización o desaparición de estos elementos, como sucede en distintos países de América Latina; pero en Ecuador en el grupo /gu/ desaparece la /g/ y queda la semiconsonante /w/ por ejemplo: */awa/* [agua]. Lo mismo sucede con /b/ que se convierte en /w/: /oweja/ [oveja].

a) En los diálogos encontramos dos ejemplos de lo anterior: */güeco/* [hueco]; */arcagüetió/* [alcahueteó]; /güen/ [buen]; /güeso/ [hueso].

b) Un caso particular de la sierra ecuatoriana y de ambientes rurales es que persiste el tratamiento /buste/ [usted] que se observa en los diálogos.

En las zonas de la costa la realización de /d/ intervocálica a menudo desaparece, sobre todo en la terminación /ado/; algunos autores atribuyen este hecho a la comunicación comercial que existe entre Lima y Arequipa. En cambio en la Sierra el consonantismo es más firme y se mantiene la /d/ intervocálica y al final de palabra.

c) Ejemplos Apócope de /d/ debido al relajamiento consonántico .en los diálogos**:** */dejao/* [dejado]; */kansao/ [*cansado]; */calentao/* [calentado]; /*soldao*/ [soldado[; */lao/* [lado]; /embanderaos/ [abanderados]; */tirao/* [tirado]; */cuidao/* [cuidado]; */estao/* [estado]; */garrao/* [agarrado]; */tomao/* [tomado]; */enfiestao/* [enfiestado] */fregao/* [fregado]; */estrumentao/* [instrumentado]; */cabao/* [cavado]; */echao/* [echado]; */sacao/* [sacado]; */finao/* [finado]; */enfermedá/* [enfermedad]; */verda/* [verdad]; */pasao/* [pasado]; */colorao/* [colorado]; */curao/* [curado]; */rogao*/ [rogado]; */mentao/* [mentado]; */dejao/* [dejado]; */bordao/* [bordado]; */pasao/* [pasado]; */arcanzao/* [alcanzado]; */cagao/* [cagado]; */abogao/* [abogado]; */cuñao/* [cuñado]; */finao/* [finado];

/jalao/ [jalado]; */fectao/* [afectado]; */ahijao/* [ahijado]; */debilitao/* [debilitado]; */apostao/* [apostado]; */picao/* [picado]; */tranquilidá/* [tranquilidad]; */aguao/* [aguado]; */garrao/* [agarrado]; */cortao/* [cortado]; */sobrao/* [sobrado]; */aguao/* [aguado].

d) Ejemplos Apócope de /d/ c al final de palabra en los diálogos**:** */uste/* [usted]

En cualquier caso se trata de un remplazo de fonemas inexistentes en el quichua por sonidos más comunes para el quichua hablante.

2) Fonemas /f/ /x/

La pronunciación de /f/ en español es una fricativa labiodental. Según Toscano Mateus (1953) en países latinoamericanos suele pronunciarse como una fricativa labial y en el Ecuador con abocinamiento de labios. La /f/ antes de /u/ es sustituida regularmente por la fricativa velar /x/, este fenómeno es frecuente en diferentes países latinoamericanos. Sin embargo, en Ecuador ante las vocales abiertas /a/ y /e/ se realiza algunas veces como una aspiración velar con aproximación de labios. Es decir, cuando el quichua hablante emite cada /f/ se convierte en la secuencia /x_w/; en donde el componente /x/ es por la aspiración y /$_w$/ por la labilidad. En realidad no se trata de dos sonidos subsecuentes sino de un sonido compuesto, que el quichua hablante siente como uno, parecido a una /w/ aspirada

a) Ejemplos dentro de los diálogos: */jue/* [fue]; */juí/* [fui]; */dejunción/* [defunción].

3) Vibrante múltiple /r̄/

En el sistema fonético quichua no existe /r̄/, no obstante, lo podemos encontrar en antiguas grafías pero su sonido es casi un /zh/, sonido alcanzado cuando se repite la silaba. Toscano Mateus (1953) señala que en Ecuador se produce la asibilación de la /r̄/, no obstante en las zonas donde se asibila la vibrante múltiple ya existe

este sonido, aun en los préstamos españoles en quichua. Tal vez este sonido fue generado por los indígenas de estas zonas para reflejar, de algún modo, la distinción en español entre las dos vibrantes, o posiblemente fue tomado como tal de a partir del español. Al respecto, Toscano Mateus opina que la asibilación se ha producido en ambas lenguas de manera paralela.

a) La realización de la /r/ y /l/ finales de palabra tienden a desaparecer: */muje/* [mujer]; */seño/* [señor]; */anima/* [animal]. En sílaba átona ante consonante se confunden /r/ por /l/ y algunas veces /l/ por /r/, esto ocurre en la conversación rápida y descuidada, pero en la mente del hablante se distingue cada fonema perfectamente.

Ejemplos en los diálogos de /r/ por /l/ y /l/ por /r/:

b) Rotacismo debido a la confusión de consonantes /r/ por /l/: */er/* [el]; */der/* [del]; */tarbe/* [tal vez]; */fartaba/* [faltaba]; */enbarde/* [en balde]; */argo/* [algo]; */sordao/* [soldado]; /ar/ [al]; */paper/* [papel]; */farsificada/* [falsificada]; */cuár/* [cual]; */esparda /* [espalda]; */Merquiade/* [Melquiades]; */rurar/* [rural]; */Felmín/* [Fermín]; */arguna/* [alguna]; */cardo/* [caldo]; */arcanzaremo/* [alcanzaremos]; */revuervan/* [revuelvan]; */sarpique/* [salpique]; */suerta/* [suelta]; */sarvó/* [salvó]; */rumuardo/* [Romualdo]; */arcanzaremo/* [alcanzaremos]; */mardita/* [maldita]; */vortejeo/* [voltejeo]; /*elmitaños/* [ermitaños]; */máltires/* [mártires].

c) Lambdacismo debido a la confusión de consonantes /l/ por /r/: */selvidor/* [servidor].

4) Distinción de /y/ y /ll/

Un rasgo del quichua es la distinción entre /y/ y /ll/ o yeísmo, esto se debe a que en el sistema fonético quichua existían estos dos fonemas desde antes de la llegada de los españoles, lo cual fomenta la distinción entre fonemas.

a) Yeísmo en los diálogos: */eya/* [ella]; */senciyero/* [sencillero]; */yama/* [llama]; */seyado/* [sellado]; */yamó/* [llamó]; */yamaba/* [llamaba]; */gayina/* [gallina]; */yegar/* [llegar]; */ayí/* [allí]; */pohiya/* [polilla]; */gayinah/* [gallinas]; /gayoh/ [gallos].

5) Fonema /s/

Máximo Torreblanca en su artículo *Sobre la estructura fonosintáctica de la lengua española* (1978) señala que la aspiración de la /s/ es un fenómeno dialectal en el español de Ecuador. La /s/ sonora intervocálica ocurre únicamente al final de palabra y se puede considerar [s] y [z] como realizaciones fonéticas de /s/. En la Sierra ecuatoriana el fonema /s/ en cualquier posición se pronuncia tenue y firme, en algunas ocasiones ensordece y asimila una vocal anterior después de oclusiva sorda. En la costa la /s/ final de silaba y palabras se aspira o la pierde al final de grupo fónico, la cual tiene su explicación en la disminución de la energía articulatoria que se refleja en el descenso de la intensidad, que caracteriza la pronunciación de todo sonido colocado al final de la sílaba. La /h/ que resulta de la aspiración de /s/ ocurre en la conciencia del hablante quien lo percibe como una variedad articulatoria de /s/.

a) Palabras con pérdida de /s/ final: */Merquiade/* [Melquiades]; /*tumbamo/* [tumbamos*]; /cru/* [cruz]; /*cogimo* / [cogimos]; */martine/* [Martínez]; */benavide/* [Benavides]; /*arcanzaremo/* [alcanzaremos]; */cogimo*/ [cogimos].

b) Palabras con aspiración de /s/: */acuerdah/* [acuerdas]; */adioh*/ [adiós]; */alancayeh/* [Alancayes]; */amigoh/* [amigos]; */andréh/* [Andrés]; */anteh/* [anteh]; */atrah* / [atrás]; */bierah*/ [vieras]; */botah/* [botas]; */cabayeroh*/ [caballeros]; */canoah*/ [canoas]; */caracoleeh*/ [caracolees]; */carzoneh/* [calzones]; */acuerdah*/ [acuerdas]; */castigoh*/ [castigos]; */compadreh/* [compadres]; */cosah/* [cosas]; */creeh/* [crees]; */dábamoh/* [dabamos]; */dah*/ [das]; */dejah/* [dejas]; */demah*/ [demás]; */desgraciadah*/ [desgraciadas]; */despuéh/* [después]; */fregaoh/* [fregados]; */doh*/ [dos]; */eh/* [es/; */eh/* [el];

/eha/ [esa]; */entenadah*/ [entenadas]; */loh*/ [los]; */esah*/ [esas]; /esoh/*[* esos]*; /estoh*/ [estos]; */flojoh/* [flojos]; /*fregaoh/* [fregados]; */galápagoh/* [Galápagos]; */gordah*/ [gordas]; */graciah*/ [gracias]; ***/****guerriamo/* [guerreamos]; */habíah*/ [habías]; */hayamoh/* [hallamos]; */hijah/* [hijas]; */hombreh/* [hombres]; */pueh/* [pues]; */sucreh*/ [lsucres]; */lah*/ [las]; */leh*/ [les]; */largoh/* [largos]; */leyeh/* [leyes]; */loh/* [los]; */lópeh/* [López]; */laoh/* [lados]; */mah/* [mas]; */maleh/* [males]; */meladah/* [meladas]; */mercarloh/* [mercarlos]; /*mesmah*/ [mismas]; */mih/* [mis]; */mocetoneh/* [mocetones]; */mujereh/* [mujeres]; */necesitamoh/* [necesitamos]; /*Nicoláh*/ [Nicolás]; */noh/*[nos]; */nosotroh/* [nosotros]; */parienteh*/ [parientes]; */ponemoh/* [ponemos]; */posanteh/* [posantes]; */pudimoh/* [pudimos]; */pueh*/ [pues]; */sabeh*/ [sabes]; */sabemoh*/ [sabemos]; */santoh/* [Santos]; */seh*/ [sed]; /*sitioh/* [sitios]; */somoh*/ [somos]; */Suáreh/* [Suárez]; */tenemoh/* [tenemos]; */terneroh/* [terneros]; */tiempoh*/ [tiempos]; */tieneh/* [tienes]; */tomáh/* [Tomás]; */toseh/* [toses]; /*tragoh/* [tragos]; */unah*/ [unas]; */unoh*/ [unos]; */ustedeh*/ [ustedes]; */vah/* [vas]; */vainah/* [vainas]; */venimoh/* [venimos]; */verah/* [veras]; /*voh*/ [vos]; */zorroh/* [zorros].

Diferentes realizaciones de /s/ en grupo fónico:

a) Aspiración de /s/ en posición silábica final: */Despuéh te noh'apegaste voh* /[después te nos pegaste vos]; */una veh pa que le tocáramo/* [una vez para que le tocáramos]; */está en lah lomah*/ [está en las lomas]; */onde loh calderoneh/* [donde los Calderones].

b) Elisión en posición silábica final: /y por qué guerriamo/ [y por qué guerreamos]; /se la pegamo / [se la pegamos].

c) Aspiración y elisión en posición silábica final: /*pa la dentrada de loh Restauradore/* [para la entrada de los restauradores]; /el *señor de loh milagro*/ [el señor de los Milagros]; */Tomáh macía/* [Tomás Macías]; */asi noh*

tratamo con er/ [así nos tratamos con el]; */mah lejo/* [más lejos]; */no sea que noh atoque a arguno de nosotro*/ [nos sea que nos toque a alguno de nosotros]; /onde noh arreglamo/ [donde nos arreglamos].

d) Elisión y aspiración en posición silábica final/: */debemo ir a lo sitoh*/ [debemos ir a los sitios]; */señora de lah mercede /* [señora de las Mercedes]; */dejémono de vaina y vamo dentrando en amistá/* [dejémonos de vainas y vamos entrando en amistad].

e) Alargamiento consonántico:*/hemo'sacao/* [hemos sacado];

f) Alargamiento consonántico y aspiración en posición silábica final: /*voy pa lo'sesenta largoh/* [voy para los sesenta largos]; */tre'sucreh*/ [tres sucres]; */vo´habiah bajado/* [vos habías bajado].

6) Fonema /h/

La influencia de quichua puede explicar un fenómeno recurrente en los diálogos. En el sistema fonológico del quichua existe el fonema /h/, el cual generalmente se realiza como fricativa velar sorda [x], como la jota del español regional.

a) En los diálogos tenemos la interjección /aha/ [aja] y en el verbo */juyes/* [huyes].

5.4.3. Los fonemas propios del quichua

1) Los fonemas /ts/, /ch/¸ /z/ y /sh/

Los fonemas /ts/ y /sh/ son sonidos que ya existían en el registro fonológico del quichua antes de la llegada de los españoles, tales sonidos solo aparecen en préstamos del quichua al español llamados quichuismos. En el español La sibilante palatal /sh/ evolucionó a la fricativa velar /x/ durante el siglo XVI (Canfield,

1988: 83-84). Esta situación no tiene que ver con la palatal fricativa /sh/ del quichua la cual se pronuncia como una /ch/ suave.

Toscano Mateus (1953) reúne algunos quichuismos del Ecuador, */osota/* [sandalia]; /shigra/ [bolsa]; */shunguito/* de shungu, [corazoncito] entre, otros y algunos apellidos y topónimos autóctonos.

Respecto a /ts/ es combinación de t y s, se pronuncia como la doble /zz/, o como la /ts/ francesa. La africada palatal /ch/ aparece en algunos quichuismos, por lo menos en el Ecuador. Toscano Mateus nota una variación con /ch/: */tsirapa/* y */chirapa/* [gallina de plumas encrespadas]*; /tsoto/* y */choto/* [nudo] entre otros.

En el caso de la fricativa palatal sonora /z/ se mantienen los préstamos de quichua ecuatoriano, según Toscano Mateus; por ejemplo en /*puzu*/ [canoso, gris].

5.4.4. Quichuismos

La influencia del quichua en el español hablado en Ecuador está constituida por indigenismos. Como ya lo hemos mencionado, el quichua se usó como herramienta para facilitar la evangelización y el contacto con los pueblos nativos a la llegada de los conquistadores. La primera actitud de los conquistadores fue usar palabras o frases españolas o nombres españoles a cosas parecidas a las de España (Mejías, 1980). Esta solución tuvo su límite ya que al entrar en contacto con la nueva lengua indígena, no tuvieron otra alternativa que adoptar préstamos léxicos para llenar un vacío frente a una nueva fauna, flora, costumbres, alimentos, tipos de administración, de vestir, etc.

El significado de los quichuismos encontrados en los cuentos de José De la Cuadra se verificaron en los diccionarios: *El habla del Ecuador: diccionario de ecuatorianismos*, de J. Córdova(1995); *Diccionario kechuwa- español*, de Lira (1945); *Diccionario de ecuatorianismos en la literatura, de Jaramillo de Lubensky* (1992); *Diccionario quichua-español: español-quichua, de Cordero* (1995*); Quechuismos usados en Colombia de Tascon* (1935); Consultas al *Diccionario de la lengua (algo de lo que falta en el vocabulario académico y de lo que sobra en el*

de los ecuatorianos) de Tobar (1908) y por último, *el Diccionario de la lengua española DRAE*, (2005). También se consultaron los libros: *Introducción a la lengua y cultura quechuas*, de J. Calvo Pérez (1995); *Huasipungo*, de Jorge Icaza (2004).

A'ura: adv. Ahora (Icaza, 2004)

Achachay: interj. Para expresar frío en extremo. (Cordero, 1955)

Ahá: interj. Para expresar sorna como manifestación de que ya se sabe algo de otro. ¡Ya lo sé! ¡Oh, fastidio! (Cordero, 1955)

Amarcando: v. Amarcar, cargar en brazos (Cordero, 1955) Según el DRAE, (2005) es un ecuatorianismo derivado del quechua marcana. Marka significa en quechua regazo, brazada, y marcana es 'cosa aparente para llevar en brazos' (Lira, 1945).

Chazo: adj. Campesino mestizo (Cordero, 1955).

Chicha de jora: s. Bebida ancestral en el Perú y América, y su principal ingrediente es la jora o maíz fermentado. (Tascon, 1935)

Cocola: adj. Sin pelo (Córdova, 1995)

Elé: interj. Utilizada para comunicar sorpresa, disgusto, lástima o descubrimiento. Por ejemplo: (1) (Buscando frenéticamente las llaves del auto) ¿Dónde puse las llaves? (Las encuentra sobre la televisión de la cocina) ¡Elé! ¡Ahí han estado! (2) (Leyendo el periódico) Ele, se ha muerto la Marujita (Lira, 1945)

Guaco waku: s. (bot) guaco; especie de planta medicinal de la selva (Tobar, 1908).

Habís: ling. Te has o has depende el contexto de la conversación (Arellano Ortiz, 1979)

Haigan: ling. Que tengan (Arellano Ortiz, 1979)

Huambrito: s. Niñito, también guambra o huambra. ‘Niño’ y ‘joven’. Del quichua huambra. (Lira, 1945)

Locro: s. ‘Sopa’ guisado de papas y ají. Del quechua ruqru (DRAE), el quichua lugru; logro o lukru (Cordero, 1955).

Longuito: adj. diminutivo de longo Indio o india joven. Del quichua lungu (DRAE, Cordero, Guzmán)

Pinal: s. Bebida de maíz macerado, con fragmentos de cacao (Lira, 1945)

Pite: ‘Poco’ del quechua piti ‘cosa pequeña’ (DRAE, 2005; Cordero, 1995). En Lira (1945) píssi es ‘escaso, limitado, poco’.

Quiersde: interrog. Forma interrogativa utilizada con frecuencia para obtener noticias o ubicación de alguna persona, animal o cosa. Por ejemplo: ¿Qué es de (l) Manuel? - Se fue a volver. (Calvo Perez, 1995). Expresión que denota contra propiedad. Su significado depende del contexto. (Tobar, 1908)

Razana: adj. Que ha heredado una virtud o un defecto. (Espinoza Apolo, 2000.)

Sangorache: s. Ataco, planta medicinal. (Lira, 1945)

Algunos quechuismos entraron en al DRAE como ecuatorianismos, debido a que están integrados en el español de ecuador. Por ejemplo achachay, guagua y los siguientes:

Cholo: la etimología de cholo es incierta. Se considera que: “El apelativo “cholo” tiene su origen, según Alcides Arguedas, en la expresión usada por un caballero español residente en Lima que había viajado por Italia y se refería a los mestizos con la palabra italiana fanciullo, que significa jovencito y da cuenta de una actitud de “compasiva solicitud”. Sin embargo, otra posible etimología la muestra Garcilaso de la Vega, el Inca, en Los Comentarios Reales: «Al hijo de negro y de india o de indio y negra dicen mulato y mulata. A los hijos de estos llaman cholo; es vocablo de las Islas de Barlovento; quiere decir perro, no de los castizos sino

de los muy bellacos y gozones; y los españoles usan del por infamia y vituperio» Derivados: acholado, acholar, acholo. (Calvo Perez, 1995).

Mercó: del verbo Mercar; comprar (Calvo Pérez, 1995)

Pulpería: s. Despacho de comestibles y bebidas en la campaña, más importante que el boliche. En los tiempos antiguos las pulperías tenían en su interior rejas de hierro o de madera que separaban al público de la parte donde se hallan las mercaderías y despachaba el pulpero. La pulpería es almacén, tienda, taberna y casa de juego. Sitio de cita del paisanaje. En ella se juega a los naipes, a las bochas, a la taba y, en los días de fiesta, se corre la sortija, etc. El aguardiente era la principal bebida que se expendía en estos negocios, dando origen a su nombre. (DRAE, 2005)

La DRAE registra pite como sustantivo, sin embargo, también es usado como adjetivo y como adverbio en la Sierra de Ecuador: ¿por un pite´e tierra? Existen palabras cuyo origen sigue siendo discutido aun cuando, popularmente, se las considera como derivadas del quichua.

Alhaja: adj. Bonito, agradable (Jaramillo de Lubensky, 1992)

En total dentro de los cuentos hay 21 quichuismos o derivados de quichuismos y 1 palabra de origen dudoso debido a que ya fueron incorporados al DRAE y de ahí surge la confusión. Los quichuismos van desde nombres, verbos, interrogaciones, exclamaciones, interjecciones, adjetivos y adverbios con implicación en el habla informal.

5.4.5. Diminutivos

Los diminutivos están relacionados con la lengua quichua, ya que en ella abundan muchos sufijos para expresar cortesía afecto, en los diálogos se utilizan los siguientes: Joaquincito, vueltita, serranita, mamacita, mañanita, blanquito, nomasito, curita, taita, longuita, Concepcioncita, lejitos, ganadito, posadita,

Conchita, Diosito, juntitos, aurita, comadrita, Inacita, aquisito, Luisito, niñita, cerquita. Todos estos sirven para demostrar afecto y amabilidad.

5.4.6 Voseo

La importancia del que se presente el voseo dentro de los diálogos de los cuentos es significativa, ya que esto estipula la terminación de algunos verbos, por ejemplo en los verbos “has”, “sos” y “vas” se usan como formas de presente de indicativo de haber, ser e ir, respectivamente. Sin embargo, comúnmente se utilizan los presentes habés, habís, soi y vai, los cuales no son propios de la norma culta.

Un ejemplo de lo anterior es que en los diálogos se utiliza el voseo ante el verbo [habéis] debido a la monoptongación de diptongo /ei/ por vocal /i/ el hablante lo reproduce como /*abís/.*

El verbo [te has] al utilizarlo con tu en lugar de vos el hablante elide /te/ y hace una prótesis de /bí/ en posición silábica interior*/habís/*, para distinguir una pronunciación de otra, José De la Cuadra conserva la [h] en esta última.

5.5. Tipos de transferencias fonológicas

Después de analizar los sistemas voy a identificar las transferencias fonológicas, según lo dicho por Weinreich (1974: 18-19), que ocurren al realizar los sonidos del español por parte del quichua hablante.

1) La subdiferenciación de los fonemas ocurre cuando se confunden dos sonidos del sistema secundario cuyos equivalentes no se distinguen en el primario.

Una característica entre el quichua y el español es la confusión de las vocales en el habla serrana. El quichua solamente tiene tres vocales distintivas /a, i, u/, el español posee dos más /e,o/. La distinción entre ambos sistemas se marca por los diferentes grados de cierre vocálico. El español reconoce tres grados: altas /i, u/, medias /e, o/ y una baja /a/. El quichua sólo dos: altas /i, u/ y una baja /a/. Debido a esta funcionalidad diferente, el quichua hablante confunde las vocales

altas de su lengua con las vocales medias del español: [e] por [i], [i] por [e], [o] por [u] y [u] por [o].

Otra situación de subdiferenciación se produce en las secuencias vocálicas, ya que el sistema de fonológico del quichua no admite secuencias vocálicas. Las soluciones que se presentan frente a contextos vocalicos son la reducción de uno de los elementos o la inserción de una semiconsonante.

2) La superdiferenciación de los fonemas implica la imposición de distinciones fonológicas del sistema primario sobre los sonidos del sistema secundario donde no son necesarias.

La distinción entre /y/ y /ll/, se debe a que en el sistema fonético quichua existían estos dos fonemas desde antes de la llegada de los españoles.

3) La reinterpretación de fonemas ocurre cuando el bilingüe distingue fonemas del sistema secundario por medio de rasgos que en ese sistema son simplemente concomitantes o redundantes, pero no son relevantes en su sistema primario.

En el sistema fonológico quichua la /s/ sonora intervocálica ocurre únicamente al final de palabra y se puede considerar [s] y [z] como realizaciones fonéticas de /s/. La /h/ resultante de la aspiración de /s/ porque el hablante percibe a /h/ como una variedad articulatoria de /s/.

El fonema /h/ generalmente se realiza como fricativa velar sorda [x], debido a la influencia del quichua, ya que en su registro fonológico /h/ se realiza generalmente como la velar /x/.

4) La verdadera sustitución de sonidos, en el sentido estricto de la palabra, se aplica a los fonemas que son definidos de forma idéntica pero cuya pronunciación normal es diferente.

El quichua desconoce las consonantes oclusivas /b, d, g/ que forman parte del sistema español. /d/ Ocasionalmente es aspirada, /d/ intervocálica puede ser

sustituida por una /r/ y en el grupo /gu/ desaparece la /g/ y queda la semiconsonante /w/.

En el caso de /f/ ante las vocales abiertas /a/ y /e/ se realiza un sonido compuesto, que el quichua hablante siente como uno, parecido a una /w/ aspirada.

En el sistema fonético quichua no existe /r̄/, sin embargo lo podemos encontrar en un sonido parecido a /zh/ cuando se repite la silaba; en algunos casos se produce la confusión de /r/ por /l/ y algunas veces /l/ por /r/.

Al ser préstamos del español los hablantes sustituyen u omiten, en la mayoría de los casos estas consonantes.

5.6. Factores externos provocados por el contacto entre el español y el quichua

Los factores que desequilibran el sistema de la lengua están condicionados por el contacto lingüístico entre el español y el quichua. Los factores sociales, la edad, el género, el ambiente social y geográfico son los que se muestran en los cuentos.

La edad: En el cuento “Barraquera” los niños juegan en la plaza y su habla es en español sin interferencias; cuando el joven Saquisela interviene se nota su habla con interferencias y en el caso de la gente mayor en los cuentos las interferencias son recurrentes. Los niños son instruidos de algún modo por el cura de la iglesia quien les debe de hablar con un español sin interferencias y corrigiendo las desviaciones que pudieran ocurrir. El joven Saquicela convive con los niños y el cura pero no pierde su modo de hablar serrano y con interferencias al reproducir el español; lo mismo sucede con los adultos que intervienen en los cuentos cada uno conserva las características propias de la costa o la sierra.

El género: en los cuentos son pocas las mujeres que intervienen en los diálogos, sin embargo se aprecian claramente las diferencias al hablar entre hombres y mujeres. En “Barraquera” Concepción de niña y adolescente es recatada al hablar, cuida como dicen las palabras, su comadre tiene el habla

rústica, en el caso de las mujeres que contratan a Concepción para criandera viven en Guayaquil y su habla no muestra interferencias. En “Banda de pueblo” las mujeres rezan cuando muere Ramón Piedrahita, ellas reproducen el español con ultracorrecciones porque de esa manera les parece que se escucha.

El ambiente social: el ambiente en que se desarrollan los personajes influye en el habla de los mismos. La convivencia con el cura permite que los niños aprendan el español sin interferencias, a pesar de vivir en la sierra y que su lengua materna sea el quichua. Convivir únicamente con gente de la sierra o la costa no crea diferencias sociales ni dialectales, pero cuando se convive con gente que habla español fluido surge el deseo de reproducirlo lo mejor posible las mujeres de Guayaquil en el cuento “Barraquera”; el joven que visita a don Rubuerto, la diferencia de habla entre los dos compadres en el cuento “La soga”, uno de ellos parece que nuca ha salido de su poblado en cambio el otro fue soldado y convivio con personas de diferentes lugares, y las mujeres del velorio en “Banda de pueblo” son un ejemplo de lo anterior.

El ambiente geográfico: La relación entre la lengua y el área geográfica son claras, en “Barraquera”, “La soga” y “Don Rubuerto” los personajes son principalmente serranos lo sabemos por las características del modo de hablar: Hay confusión vocálica de /e-i/ y / o-u/, rompimiento de hiato, pérdida de /s/ antes de aspiración y grupo fónico, aspiración de /s/, rotacismo y lambdacismo, tratamiento vusted. En el habla rural, no se conserva la /d/ en posición final y también la /d/ final entre la gente culta y semiculta.

En los cuentos “Barraquera” y “Banda de pueblo” también hay hablantes provenientes de la costa y las características por las que se reconocen son: mantiene por lo general el hiato, el hablante de la costa es yeísta, aspira la /s/ final de sílaba y de palabra y la pierde en final de grupo fónico, pérdida de la /d/ final de palabra, la /d/ intervocálica suele caer en la pronunciación vulgar o semiculta.

En el cuento “Banda de pueblo” sucede otro tipo de contacto, los integrantes del grupo son de diferentes zonas geográficas, y cada uno tiene en su

lenguaje características propias del lugar a donde pertenecen, la convivencia entre ellos provoca una mezcla de características de la costa y la sierra, a tal grado que es difícil reconocer en un dialogo el decir de uno y otro sólo por los rasgos geográficos; para identificar el lugar de origen de cada uno fue necesario buscar en un mapa las regiones.

Al finalizar este capítulo puedo señalar que en los diálogos de los cuentos se encontraron fenómenos propios del habla en Ecuador, que permitieron encuadrarlos en procesos fonéticos de adición y elisión, para después señalar las interferencias fónicas, a partir de la comparación de los modelos de los dos sistemas fonológicos y examinar los motivos de las dificultades de las interferencias tanto a nivel lingüístico como social. Pero sobre todo, establecer que los fenómenos del habla y las interferencias son resultado de cómo el hablante percibe y reproduce el español, ya que al entrar en contacto el quichua con el español, el quichua hablante reconoce que sonidos de su lengua son semejantes a la nueva y cuáles son diferentes; a medida que el hablante establece rasgos fonéticos distintivos y semejantes, de igual forma sustituye los sonidos distintos de su propia lengua.

CONCLUSIONES

El lenguaje es pieza fundamental en las relaciones humanas, una de las funciones básicas y esenciales del lenguaje es transmitir información. En el caso de las sociedades bilingües o de lenguas en contacto la necesidad de compresión mutua obliga al individuo a conducir su habla de manera que el sistema siga funcionando, con precisión y sin equivocaciones.

El contacto entre el español y el quichua ha provocado variaciones dentro de la propia dinámica de la lengua, y de manera recíproca modifica los factores extralingüísticos (sociedad y contexto), por lo tanto, se deben considerar ambos aspectos para su estudio.

La literatura crea un espacio imaginario, determinado por el contexto espacial y temporal específico, que se alimenta de los elementos proporcionados por el mundo real, mediante el uso del lenguaje escrito se tiene como resultado una obra literaria. José De la Cuadra, en sus cuentos, narra una realidad determinada por la situación política y social de Ecuador en la década de 1920 a 1930; más allá de la denuncia, De la Cuadra empata definitivamente los conceptos de realidad y expresión sin descuidar el trasfondo artístico de su obra. Su literatura es un hecho lingüístico-estético que da cuenta de una cierta realidad humana en términos de ficción. Elabora, a través de un particular manejo del lenguaje, un universo que puede ser valorado en espacios delimitados del conjunto de realidad humana concreta.

De ahí que sus cuentos sean un modelo ideal para analizar, mediante el lenguaje literario, un texto sin separar el fondo (el tema literario de la obra en sí) y la forma (la manera en que el autor utiliza los recursos lingüísticos para evocar sensaciones en el lector), y que a su vez permite estudiar los fenómenos resultantes del contacto lingüístico entre el quichua y el español.

En primer lugar es necesario decir que el español que se habla en *Horno* de José De la Cuadra es el modelo del español ecuatoriano, ya que contiene diversas expresiones, vocablos y fenómenos que dotan de características propias que no coinciden con el modelo del español estándar. En los cuatro cuentos que se analizaron encontré diversos fenómenos fonéticos los cuales no son exclusivos del Ecuador, ya que también se encuentran en el casi toda Latinoamérica y en España. Sin embargo son procesos del habla que se han presentado bajo distintos factores internos y externos, son estas peculiaridades las que condicionan las características en las que se producen los cambios.

El hecho de que las lenguas sean estructuralmente diferentes produce adaptaciones y sustituciones de elementos fonéticos. Debido al sistema trivocálico del quichua se reconoce la sustitución de /e/ por /i/ y de /o/ por /u/ y es el rasgo que más destaca; la elisión de los hiatos insertando un fonema consonántico, en el caso de vocales iguales en fonosintaxis, ya sea en elisión o elisión inversa de una de ellas, regularmente la vocal que no pertenece al sistema quichua. Cuando no es posible reducir el diptongo a una vocal uno de los componentes se sustituyen por el sonido de [y] o [w], también desaparecer el diptongo por la palatización de la consonante precedente.

En las consonantes al comparar los sistemas consonánticos del quichua con el español, observamos que al quichua le faltan las oclusivas sonoras/b/, /d/, /g/, la /f/ /x/ y la vibrante múltiple /r̄/ pero no los fonemas /s/, /h/, /ts/, /h/, /sh/, /y/ que ya existían en el quichua antes de la llegada de los españoles. En los diálogos hay ejemplos de vocalización de consonantes, elisión principalmente de /s/ y /d/ en grupo fónico por fonosintasix, velarizaciones de /f/ y /h/, distinción consonántica de /y/ y /ll/. En cualquier caso se trata de una sustitución de fonemas inexistentes en

el quichua por sonidos más comunes para el quichua hablante. También encontré adición de sonidos en diferentes posiciones silábicas, estas pérdidas y adiciones se pueden explicar por la tendencia aglutinante del quichua y para facilitar su pronunciación por parte del hablante.

Los diminutivos que se utilizan en los diálogos son atribuibles a la naturaleza del quichua, ya que posee una cantidad significativa de diminutivos para determinar afecto y cortesía y suavidad.

Los quichuismos son vocablos incorporados al español para nombrar cosas que no había en España, algunos han subsistido tal cual son y otros se han modificado al entrar en contacto con el español. Estos prestamos léxicos conocidos tienen en la obra de José De la Cuadra plena vitalidad en las zonas más alejadas de la capital que son las áreas netamente bilingües, siendo su uso una cuestión de contacto lingüístico más que del proceso denominador. El voseo se utiliza como tuteo y voseo dependiendo el estrato social del hablante.

A nivel lingüístico la influencia de la lengua española en el quichua es recíproca, motivada por hechos como la hispanización, mestizaje y situaciones de bilingüismo, que influyen en la incorporación y uso continuo de préstamos y adaptaciones, dando al español ecuatoriano características propias.

En segundo lugar, con base en los estudios de Uriel Weinreich que enuncian los cuatro procesos de interferencias fonéticas se pueden aplicar al contacto del quichua con el español. Esto debido a que el quichua y el español constituyen una situación en la cual dos lenguas no comparten ni características genéticas ni tipológicas, y uno de los mecanismos utilizados por el quichua hablante al reproducir una palabra nueva que se introduce a su lengua es ajustarse a una nueva estructura fonemática. Determinando características propias en la restructuración de palabra provocadas por el contacto lingüístico.

Además de su importancia lingüística; la obra de José De la Cuadra responde a ciertos entornos y ciertos procesos históricos, sociológicos, literarios

en Ecuador y muestra algunos de los factores externos que determinan la manera en que evolucionan las lenguas en contacto.

La edad es un factor que separa el habla con o sin interferencias, a menos edad en que se tenga contacto con el español como primera lengua se lograra un español sin interferencias y modismos; a diferencia del hablante con mayor edad y contacto con el español, el cual reproduce le lengua adaptándola siempre al sistema fonológico quichua y conservando modismos e interferencias. El género es un factor que en menor medida se muestra en los diálogos, no obstante, es claro que la mujer cuida más las formas en que reproduce el español, a diferencia de los hombres que su habla es despreocupada.

En el ambiente social el deseo de mostrar superioridad social motiva a intentar reproducir lo mejor posible el español, aun cuando en el afán de mejorar se caigan en ultracorrecciones. En los cuentos se aprecian las diferentes zonas geolingüísticas, a través de las particularidades reproducidas en los diálogos. Los personajes son mayormente serranos pero también se aprecian las características del habla de la costa. Un dato interesante es que el contacto no sólo sucede entre el español y el quichua, hablantes de la costa y la sierra conviven en un mismo espacio dando lugar a la mezcla de características de cada región.

Puedo asegurar que el español ecuatoriano es una variedad del español estándar, algunas de sus características están marcadas por la influencia del quichua en el español y del español en el quichua, y que los fenómenos del habla encontrados en los cuentos de José De la Cuadra, son atribuibles a los cambios provocados por el contacto lingüístico.

Un punto muy importante que se demostró en esta tesis fue que un texto literario permite estudiar la realidad social de una lengua en situación de contacto, siempre y cuando ese lenguaje represente fidedignamente la realización del habla cotidiana en un contexto real, como es el caso de José De la Cuadra.

En conclusión José De la Cuadra es ideal para el estudio del español que se habla en Ecuador, tomando sus cuentos como modelo del español ecuatoriano

y comparándolo con el español estándar es posible reconocer características del contacto lingüístico, debido a que el diálogo es el medio para expresar el momento que vive el personaje en cuestión. Los diálogos fluidos son adecuados al nivel cultural del personaje y sin extremarlos, traslada la lengua oral a la lengua escrita de manera literal, dando autenticidad a los mismos y permitiendo que el lenguaje soporte el tema de cada cuento.

José De la Cuadra recrea en sus cuentos las peculiaridades del habla ecuatoriana –mezcla de quichua y español— con sus fonetismos, contracciones y palabras propias, las cuales son seña de identidad cultural del pueblo ecuatoriano.

BIBLIOGRAFÍA

Academia, Española. (2000). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española.* Madrid: Espasa Calpe.

— (2005). *Diccionario de la lengua española.*

— (2005). *Diccionario Panhispánico de dudas (2ª ed.).* Bogotá: Santillana.

Adoum, Jorge Enrique & Gallegos Lara, Joaquin. (1980). *Ecuador, Narradores ecuatorianos del 30.* Ecuador: Biblioteca Ayacucho. XXXIV-XLIII pp.

— (1999). *Ecuador: señas particulares.* Quito; Ecuador: Eskeletra.

Aguilar Montalvo, Enrique. (2010). *El Templo del Sol en Ingapirca: Una visión histórica, comparativa y arqueoastronómica.* Quito: Organización Cultural Pueblos de América.

Alarcos Llorach, Emilio. (1965). *Fonología española.* Madrid: Gredos. 129-130 pp.

— (2004). *Gramática de la lengua española.* S.L.U.: Espasa libros.

Alonso, Amado & Pedro Henríquez Ureña. (1938). *Gramática castellana : segundo curso* (Vol. 2). Buenos Aires: El ateneo.

Alcón Soler, Eva. (2002). *Bases lingüísticas y metodológicas para la enseñanza de la lengua inglesa.* Castellón de la Plana, España: Universitat Jaume I.

Almeida, Ileana. (1992). *Léxico Actualizado Español Quechua.* Quito: Abya-Yala.

Alvar, Manuel. (1972). *Tradición española y realidad americana.* Bogota: ICC.

— (1993). *El español de las orillas.* Madrid: MADFRE.

— (1996). *Manual de dialectología hispánica. El español de España.* Barcelona: Ariel Lingüística.

Apaza Apaza, Ignacio. (1999). *Los procesos de creación léxica en lengua Aymara.* Bolivia: La Paz. 1-44 pp.

Arboleda, Ángela. (2006). *Cuentos y tradiciones orales del Ecuador.* Quito: Eskeletra. 7-11; 101-102 pp.

Aronne-Amestoy, Lida. (1986). *Utopía, paraíso e historia.* Amsterdam/ Piladelphia: Jonh Benjamins Publishing Company.

Arellano Ortiz, C. (1979). *Ecuador: sociedad y lenguaje.* Cuenca: Universidad de Cuenca.

Ayala Mora, Enrique. (1985). *La Historia del Ecuador : Ensayos de interpretación.* Quito: Corporación Editora Nacional.

— (1993). *Resumen de Historia del Ecuador.* Quito: Corporación Editora Nacional.

Bello, Andrés. (1953). *Gramática de la lengua castellana.* Buenos Aires: Sopena.

Benavente, S. (1988). "Algunos rasgos síntácticos del castellano en alumnos universitarios puneños". En L. E. López, *Pesquisas en lingüística andina, Lima-Puno* Lima-Puno: CONCYTEC/GTZ, UNA-Puno. 51-237 pp.

Benveniste, Émile. (1971). *Problemas de lingüística general.* México: Siglo Veintiuno.

Beristaín, Helena. (1998). *Diccionario de Retórica y Poética,* México: Porrúa *8ª ed.*.

Blas Arroyo, Jose Luis. (1993). *La interferencia lingüística en Valencia.* Valencia: Universitat Jaume I.

—(2002). *Estudios sobre lengua y sociedad.* Valencia: Universitat Jaume I. 209-251 pp.

Bloomfield, Leonard. (1964). *Lenguaje / prólogo y bibl. por A. Escobar.* Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Bram, Joseph. (1971). *Lenguaje y sociedad.* Buenos Aires: Paidós.

Bravo, Domingo A. (1970). *¿Quiere ud. aprender quichua?* Santiago del Estero, Argentina: La Banda. 11-20 pp.

Burgos, Fernando. (1991). *Antología del cuento hispanoamericano.* México: Editorial Porrúa.

Burquest, Donald A. (2009). *Análisis Fonológico: Un enfoque funcional.* Dallas: SIL International.

Cahuana Q., Ricardo. (2007). *Manual de gramática quechua Cusco-Collao.* Perú: Sicuani. 7-12 pp.

Caicedo Heiman, Max. (1991). *Introduccion a la lingüística.* Cali- Colombia: Universidad del Valle.

Calvo Pérez, J. (1995). *Introducción a la lengua y cultura quechuas.* Valencia: Universidad de Valencia, departamento de teoría de los Lenguajes.

Canfield, Delos Lincoln. (1988). *El español de América: fonética.* Barcelona: Crítica. 9-59; 83-84 pp.

Carbajal Solís, Vidal César. (2006). *Cambio y conservación intergeneracional del quechua.* La Paz: Plural Editores.

Carranza Romero, Francisco. (1993). *Resultados lingüísticos del Contacto Quechua y Español.* Perú: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. 13-47 pp.

Catta Quelen, Javier. (1994). *Gramática del quichua ecuatoriano.* Quito, Ecuador: Abya-Yala. 7-12 pp.

Cayetano, Miriam. (2003). *La causalidad en la lengua quechua.* La Paz , Bolivia: Artes Gráficas Latinas.

Cervantes, C. V. (2003). *Centro Virtual Cervantes.* Recuperado el 20 de Mayo de 2012, de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/lenguamaterna.htm

Chiodi, Francesco, Madeleine Zuñiga, Massimo Amadio, & Luca Citarella. (1999). *Educación Indígena en América Latina: México- Guatemala- Ecuador.* Quito: AbyaYala.

Chomsky, Noam. (1981). *Reflexiones sobre el lenguaje.* México: Trillas.

Colombo Airoldi Fulvia, María Ángeles Soler Arechalde. (2003). *Cambio lingüístico y normatividad.* México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica.

Company Company, Concepción. (1992). *La frase sustantiva en el español medieval. Cuatro cambios sintácticos.* México: UNAM.

— (1994). Semántica y sintaxis de los posesivos duplicados en el español de los siglos XV y XVI. *Romance Philology, 48, No. 3*, 111-135 pp.

Cordero, Luis. (1955). *Diccionario quichua-español: español-quichua.* Quito: Cce.

Córdova, Carlos Joaquín. (1995). *El habla del Ecuador: diccionario de ecuatorianismos, tomos I y II.* Cuenca: Universidad de Azuay.

Coronado Suzán,Gabriela. (1989). *De la realidad al deseo : hacia un plurilinguismo viable.* México, D.F.: Centro de investigaciones y estudios superiores en antropologia social.

Cos Ruiz, Francisco Javier. (2003). *Teoría y práctica de fonética y fonología diacrónicas del español.* Cádiz: Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones. 7-47 pp.

Coseriu, Eugenio. (1986). *Introducción a la lingüística.* Madrid: Gredos. 134-135 pp.

— *Sincronía, diacronía e historia; el problema del cambio lingüístico.* Madrid: Gredos.

Darío Buitrón, Rubén. (2 de Enero de 2013). *Literatura Iberoamericana del Siglo XX.* Obtenido de José de la Cuadra, breve y fecundo: http://www.edym.com/books/esp/LitIAsXX/cuadra1.html

— (1983). *La narrativa actual en el Ecuador.* Quito Ecuador: El conejo.

De la Cuadra, José. (1958). *José de la Cuadra, Obras completas Prólogo de Alfredo Pareja Diezcanseco, recopilación, ordenación y notas de Jorge Enrique Adoum.* Quito, Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Escarpit, Robert. (1971). *Sociología de la literatura.* Barcelona: Olkos-tau. 5-54 pp.

Espinoza Apolo, Manuel. (2000). *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural.* Quito: Tramasocial. 33-74 pp.

Fontanella de Weinberg, María Beatriz. (1993). *El español de américa.* Madrid: Mapfre. 133-166 pp.

Friburgo De Brisgovia, B. Herder. (1892). *Gramática quichua. (Dialecto de la república del ecuador).* Viena, Estrasburgo, Múnich y San Luis, América Septentrional: Librero-Editor Pontificio. V-1 pp.

García de Diego, Vicente. (1961). *Gramática historica española.* Madrid: Gredos. 102-137 pp.

García Marcos, Francisco. (1993). *Nociones de sociolingüística.* Barcelona: Octaedro S.L.

García Santos, Juan Felipe. (2002). *Cambio fonético y fonética acústica.* Salamanca: Universida de Salamanca.

Garrido Domínguez, Antonio. (1992). *Los orígenes del español de América.* Madrid: Mapfre. 175-190 pp.

Gil Fernández, Juana. (2005). *Los sonidos del lenguaje.* Madrid: Síntesis.

Gimeno Menéndez, Francisco. (1990). *Dialectología y sociolingüística españolas.* Alicante: Universidad de Alicante. 170-263 pp.

Gómez Rendón, Jorge Arsenio. (2008). *Mestizaje Lingüístico en Los Andes: Génesis y Estructura de una Lengua Mixta.* Quito: Abya-Yala.

Haboud, Marleen. (1998). *Quichua y catellano en los andes ecuatorianos, los efectos de un contacto prolongado.* Quito: Abya-Yala.

Hernández Campoy, Juan Manuel. (2001). *Geolingüística: modelos de interpretación geográfica para lingüistas.* Murcia: Universidad de Murcia.

Hernando Cuadrado, Luís Alberto. (1995). *Introduccion a la teoria y estructura del lenguaje.* Madrid: Verbum.

Hidalgo Navarro Antonio, Mercedes Quilis Merín. (2002). *Fonética y fonología españolas.* Valencia: Colección Humanidades. Filosofía.

Hjelmslev, Louis. (1972). *El lenguaje, vers. española de María Victoria Catalina.* Madrid: Gredos.

Hyman, Larry. M. (1981). *Fonología teoría y análisis.* Madrid: Paraninfo.

Icaza, Jorge. (2004). *Huasipungo.* Buenos Aires: Losada. 231-237 pp.

Iglesias Ovejero, Ángel. (1982). *El habla de el rebollar : Descripcion.* Salamana-Espana: Excma.

Iglesias, Silvia. (2009). *Identidades sociales e identidades lingüísticas.* Madrid: Instituto Universitario Menéndez Pidal.

Jaramillo Alvarado, Pío. (1955). *Historia De Loja Y Su Provincia.* Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Jayma, C. C. (2 de Enero de 2013). *Diccionario bilingüe: castellano – Quechua, Quechua – Castellano.* Obtenido de http://www.aymara.ucb.edu.bo/html/diccionario/dicframeq.html

Klee, Carol A. (2009). *El Español en Contacto Con Otras Lenguas.* Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Kristeva, Julia. (1978). *Semiótica.* Madrid: Editorial Fundamentos.

Lastra de Suárez, Yolanda. (1992). *Sociolinguistica para hispanoamericanos.* México: El Colegio de México.

— (2000). *Estudios de Sociolingüística.* México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Lavin Garvin, Paul & Yolanda Lastra de Suárez. (1974). *Antologia de estudios de etnolinguistica y sociolinguistica.* México: UNAM. 197-483 pp.

Lázaro Carreter, Fernando & Evaristo Correa Calderón. (1985). *Cómo se comenta un texto literario.* Madrid: Cátedra. 11-22 pp.

Lema Guanolema, Segundo Francisco. (1997). *Gramática Quichua: Didáctica de la lengua quichua con las ultimas reformas de la real academia lingüística: un valor, una cultura, una expresión.* Quito: Abya-Yala. 7-19 pp.

Lira, Jorge A. (1945). *Diccionario kechuwa- español.* Tucumán Argentina: Universidad Nacional de Tucumán.

Llisterri Boix, Joaquim. (1991). *Introducción a la fonética: el método experimental.* Barcelona: Anthropos.

Lope Blanch, Juan. M. (1968). *El español de América.* Madrid: Alcalá.

— (1981). La interferencia lingüística: un ejemplo del español yucateco. *Thesaurus, XXXVI, Núm.3*, 80-97.

López, Adriana. (2008). *De mitos, estrellas y cosmogonías en las tierras del cóndor del sur.* Córdoba: Brujas.

Jaramillo de Lubensky, María. (1992). *Diccionario de ecuatorianismos en la literatura.* Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Ludtke, Helmut. (1998). *El cambio lingüístico bellaterra.* Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, Servei de Publicacions.

Luna Traill, Elizabeth, Alejandra Vigueras Ávila & Gloria Estela Baez Pinal. (2005). *Diccionario básico de lingüística.* México, D.F.: Univ. Nacional Autónoma de México.

Mackey, William Francis. (1962). *The description of bilingualism.* Canadian: Journal of Linguistics, 7. 51-85 pp.

Martinell Gifre, Emma. (2000). *Cuestiones del español como lengua extranjera.* Barcelona: Universitat de Barcelona, Departamento de Filología Hispánica, Sección de Lengua.

Martinet, André. (1972). *La fonología como fonética funcional.* Buenos Aires: R. Alonso.

Martínez Celdrán, Eugenio. (1998). *Lingüística: teoría y aplicaciones.* Barcelona: Masson.

Medina López, Javier. (1997). *Lenguas En Contacto.* Madrid: Arco. 11-38 pp.

Mejías, Hugo. A. (1980). *Préstamos de lenguas indígenas en el español americano del siglo XVII.* México: Universidad Nacional Autónoma de México. 15-17 pp.

Moreno de Alba, José. G. (1988). *El español en América.* México: Fondo de Cultura Económica. 11-108 pp.

Moreno Fernández, Francisco. (1990). *Metodología sociolingüística.* Madrid: Gredos.

— (2008). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje.* Barcelona: Ariel.

Moreno, E. (1970). *Gramática Keshua.* Madrid: Aguilar. 41-50 pp.

Mosterín, Jesús. (1993). *Teoría de la Escritura.* Barcelona: Icaria.

Moya, Ruth. (1981). *Simbolismo y ritual en el Ecuador andino: El Quichua en el español de Quito.* Otavalo: Loa. 7-11 pp.

Múgica, Camilo. (1974). *Aprenda el quichua: gramática y vocabularios.* Ecuador: Centro de investigaciones culturales de la amazonia ecuatoriana: Prefectura Apostólica de Aguarico.

Muysken, Pieter. (1998). *Sociolingüística: lenguas en contacto.* Amsterdam - Atlanta: Rodopi B.V.

Navarro Tomás, Tomás. (1945). *Cuestionario lingüístico hispanoamericano.* Buenos Aires. 5-17; 23-61 pp.

— (1982). *Manual de pronunciación española.* Madrid: CSIC.

Obediente, Enrique. (1983). *Fonética y fonología.* Perú: Universidad de Los Andes. 145-154 pp.

Palacios Alcaine, Azucena. (2008). *El Español en América: Contactos Lingüísticos en Hispanoamérica.* Barcelona: Ariel.

Plaza, Pedro. (1980). *Quechua I.* la Paz-Bolivia: INEL. 3-10 pp.

Pons, María Cristina. (1998). *Mas alla de las fronteras del lenguaje : un analisis critico de Respiracion artificial de Ricardo Piglia.* México, D.F.: UNAM, Coordinacion de Humanidades, Programa Editorial.

Portal Valenzuela, Belfort (Rei,1991). *Ecuador.* México: Biblioteca iberoamericana.

Porras Barrenechea, Raul. (1999). *Indagaciones Peruanas: El Legado Quechua.* Lima: Universida Nacional Mayor de San Marcos.

Quilis, Antonio. (1985). *Principios de fonología y fonética españolas.* Madrid: Colección-Cuadernos de lengua española. 7-15 pp.

— (1997). *El comentario fonológico y fonético de textos: Teoría y práctica.* Madrid: Arco. 7-224 pp.

Radicati di Primeglio, Carlos. (2006). *Estudios Sobre Los Quipus.* Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

Rojas Rojas, Ibico. (1978). *Expansion del quechua: primeros contactos con el castellano.* Lima: Signo.

Romero, Fausto. (2006). *Quipus.* Quito: El conejo.

Rona, José Pedro. (1967). *Geografía y morfología del "voseo".* Porto Alegre: Pontífica.

Ross, Ellen. M. (2009). *Introducción al Quichua de la sierra central del Ecuador.* Obtenido de www.quichua.net.

Sáenz, Moses. (1933). *Sobre el indio ecuatoriano y su incorporación al medio nacional.* México: Publicacionesde la Secretaría de Educación Pública. 7-28 pp.

Sala, Marius. (1988). *El problema de las lenguas en contacto.* México: Universidad Nacional Autónoma De México.

Sanz González, Carlos. (1996). *Despallerofant: Recopilación y estudio de relatos de tradición oral.* Cataluña- España: La sitja.

Sapir, Edward. (1954). *El Lenguaje: Introducción al estudio del habla.* México: Fondo de Cultura Económica.

Saussure, Ferdinand. (1921). *Curso de linguistica general.* Buenos Aires: Losada.

Schlieben-lange, Brigitte. (1977). *Iniciacion a la sociolinguistica.* Madrid: Gredos.

Schwegler, Armin, Juergen Kempff & Richard Barrutia. (2009). *Fonética y fonología españolas.* Hoboken, N.J.: John Wiley & Sons.

Siguan Soler, Miquel. (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto.* Madrid: Alianza. 175-191 pp.

Silva-Corvalan, Carmen. (2001). *Sociolinguística y pragmática del español.* Washington, D.C.: Georgetown University. 269-282; 13-116 pp.

Simone, R. (2001). *Fundamentos de lingüística.* Barcelona: Ariel.

Tascon, Tulio Enrique. (1935). *Quechuismos usados en Colombia.* Bogotá: Santafe.

Tobar, Carlos R. (1900). *Consultas al diccionario de la lengua (lo que falta en el vocabulario académico y lo que sobra en el de los ecuatorianos, quichuismos, barbarismos, etc.).* Quito: Impr. de la Universidad Centra.

Torreblanca, Máximo. (1978). "Sobre la estructura fonosintáctica de la lengua española*".* (C. d. El Colegio de México, Ed.) *Nueva revista de filología hispánica, : v. 27*(no.1 p.), 1-23 pp.

Toscano Mateus, Humberto. (1953). *El español en el Ecuador.* Madrid: Añejo LXI de la Revista de Filología Española. 70-99 pp.

Tuson Valls, Jesús. (2003). *Introducción al lenguaje.* Aragón: UOC.

Vaquero de Ramírez, María T. (1996). *El español de América I. Pronunciación.* Madrid: Arco Libros. 11-56 pp.

Vasco de Escudero, Grecia. (1979). *Directorio ecuatoriano de archivos.* Quito: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Sección Nacional de Ecuador.

Vásquez S., P. Victor (1992). *Runa Shimita Yachacushum = Aprendamos Quichua.* Cayambe, Ecuador: Abya-Yala. 7-15 pp.

Velilla Barquero, Ricardo. (1974). *Saussure y Chomsky; introducción a su lingüística.* Madrid: Cincel .

Wahnon Bensusan, Sultana. (1995). *Lenguaje y literatura.* Barcelona: Octaedro.

Weinreich, Uriel. (1974). *Lenguas En Contacto: Descubrimientos y Problemas.* Caracas: Ediciones De La Biblioteca De La Universidad Central De Venezuela. 37-71 pp.

Yánez Cossío, Consuelo. (2001). *Dos Lenguas en Contraste: Quichua-Español.* Quito: Abya-Yala. 5-27 pp.

Zimmermamn, Klaus. (1995). *Lenguas En Contacto Hispanoamérica.* Madrid: Iberoamericana.

Corpus Literario

HORNO

Aparece en 1932, según los críticos de la época es el mejor libro de literatura de ficción publicado hasta entonces en el Ecuador. Figuradamente, Horno se refiere a los dramas humanos, intensos en sus pasiones, que se recrean en la mayoría de sus cuentos. La primera edición contiene once relatos. La segunda, doce. "La Tigra", no se incluye en la edición de 1932, lo cual parece indicar que fue escrito más tarde, pues la segunda impresión del libro es de 1940. De esta docena, diez son consideradas pequeñas obras maestras.

Salvo algunos cuentos cortos, en la mayoría de sus obras campea un ambiente sensual que, si bien no se detiene en descripciones morbosas, lo inunda todo y en ocasiones constituye la trama de la narración. Las violaciones, adulterios y, en general, la vida sexual instintiva que De la Cuadra atribuye a los montubios, no merece del autor ninguna desaprobación ni aprobación moral. Simplemente deja constancia de un hecho social. En sus páginas hace frecuentes referencias "a hombres de Iglesia" que viven deshonestamente. En Horno, José De la Cuadra conjuga a todos un mismo estilo, algunos de los elementos del contenido son la violencia, que invade hasta el reino de la vida amorosa; la ternura, que establece un inteligente balance con aquélla; las desventuras del pueblo humilde, serrano montubio; la ironía, que provoca curiosidad de la simpleza común o que denuncia el viejísimo desequilibrio social y económico. Más allá de la narración misma cabe señalar y exponer algunos atributos evidentes en esta obra. La manera en como De la Cuadra construye su lenguaje literario: las descripciones son de una elocuente sobriedad, los diálogos se van armando con la naturalidad de la existencia, y los giros regionales, los términos atrevidos y las alusiones a lo característicamente ecuatoriano.

BARRAQUERA

Los días de entre semana, a las doce quedábase el mercado vacío de compradores. La última cocinera rezagada cruzaba ya la puerta de salida, llevando al brazo la cesta de los víveres y balbuciendo maldiciones contra el calor y contra la entrometida perra que la jaló de las patas.

— Mejor mi hubieran dejao podrir en la pipa'e mi madre'
— No blasfemée, vecina, que tienta a Dios.
— ¡Pa lo que a Dios le importa una!
— Recéle a San Pancracio,
— Ese, sí; ése es milagroso.
— Y li oye al pobre.
— No, comadre; li oye al rico.

Ña Concepcioncita escuchaba, devota, medrosa.
Se santiguaba repetidamente, precavida. Para no pecar. Porque también los oídos pecan.
Ella permanecía en su barraca, esperando la portavianda del almuerzo, que se la traía un longuito "suyo" que mercó con Licto y que se llamaba Melanio Cajamarca.
Esperaba, también, vagamente, a cualquier marchante ocasional — algún montubio canoero, de ésos que se van con la marea, "verbo y gracias"—, que le completara la venta hora de la jornada.
Mientras tanto, soñaba.
Esta hora caliente del mediodía, que le sacaba afuera el sudor hasta echarle las ropas, le propiciaba el recuerdo y la ensoñación.
Ña Concepcioncita, ni podía explicarse por qué le ocurría aquello ni le había pasado por la mente el explicárselo; pero, era lo cierto que le ocurría.
Lo más cómodamente que era dable arrellanaba las posaderas en el pequeño banquito que, tras el mostrador y entre los sacos de abarrotes, le servía de asiento; dejaba descansar sobre los muslos rollizos, hinchados de aneurismas, la barriga apostólica; cruzaba contra las mamas anchotas los brazos; cerraba a medias los ojos; y, recordaba, y soñaba...

No la importunaban las moscas zumbadoras. Ni las espantaba, siquiera. Permitía que revolaran por la barraca, posándose en los artículos expuestos, o correteándole pegajosas sobre su propia piel. Quien sabe si, instintivamente, ña Concepcioncita hallaba por bien que las moscas reclamaran su puesto al sol y tomaran sus breve parte del pan de Dios.
Apenas si impedía que le cosquillaran los labios con sus patitas vellosas. Las ahuyentaba, entonces, con un suave resoplar, expeliendo el aire por la boca.
Pero, no se molestaba en abrir los ojos.
No fuera que, por espantar un bichito, espantara un recuerdo... o un ensueño...
Calma, reposada, tranquila, permanecía ahí, sentada, sudando... Y el olor agrio de las cebollas, de las papas, de la manteca enranciada de calor y de las verduras recocidas, lo sentía, sabroso en las narices...

Veíase, mantoncita, con sombrear de senos, en su poblado natal, perdido en un ostiago de los Andes enormes, y cuyo oscuro nombre quichua sonaba — armonioso, triste...— como un acorde de pingullo.

Veíase jugando en torno de la fuente, con los otros chicos de la aldea, en los atardeceres claros, cuando el cielo estaba despejado y azul. Tenía poca gracia y siempre le tocaban los malos papeles. Ponían el juego de ángel, el diablo y los colores, que el cura de almas metiera en moda.

Hacía de diablo el Juan Saquicela, un longote fiero, casi un mozo ya: y, de ángel, la Michita Pumba, indiecita alhaja. La “madrina” repartía entre la muchachada los colores.
— Vos serás blanco; la Dolorcitas será verde; la Carmen amarillo; el Joaquincito, negro. Vos, Conchita, serás morado.
Los peores colores, los predilectos del señor Satanás.
Venía el ángel que, lo propio que el diablo, se había alejado mientras distribúyanse los papeles.
Decía:
Tun. .. Tun...
Preguntaba la madrina:
— ¿Quién es?
— El ángel con su capa de oro.
— ¿Qué busca?
— Un color.
— ¿Qué color?
— Blanco.
— Aquí hay blanco.
Se armaba un griterío jubiloso y el ángel se llevaba de la mano al chico que le correspondiera el color blanco.
Venía el diablo: Decía:
— Tun... Tun...
— ¿Quién es?
— El diablo con sus mil cachos
— ¿Qué busca?
— Un color.
— ¿Qué color?
— Colorado
— No hay colorado. ¡Pase cantando!
Se armaba otra vez el griterío. Coreaba la muchachada:
— ¡Pase cantando!
— ¡Pase cantando!
— ¡Pase cantando!

Pero, el diablo volvía. Y pedía el color negro, y se llevaba a Joaquincito. Y, luego, el color morado, llevándosele a ella, a esa otra personita, distinta de la de ahora, y que se llamaba
— **Entonces.**
— Conchita.

Variaban los modos de conducir del ángel y el diablo. Este lo hacía a empellones, poco menos que a golpes, y hablaba con voz cavernosa, atemorizante:
—Alma, condenada, perdido te habís por tus grandes culpas, por fas pecados que te han quitado las benevolencia de taita Dios. Por eso "gozarás" de las llamas del infierno. Amén.
Igual que enseñaba su Paternidad... El coro repetía:
— ¡Amén!
El Juan Saquicela se apoderaba de su papel y lo desempeñaba a maravilla. En ocasiones hasta se excedía.
Cuando las sombras se habían echado ya sobre el poblado y no había luna, a ella, a la Conchita de esa época remota, le daba positivamente miedo dejarse llevar por el diablo.
En los rincones más oscuros, Saquicela la apretaba contra su cuerpo
Estrechamente y le pellizcaba las nalgas y los senos en albor. Ella creía que todo eso era parte del juego, y nada decía. Pero, sentía miedo. Un miedo calladito, calladito y tembloroso. Provocábale gritar; pero, Saquicela le decía que si gritaba le haría más, y no gritaba.

Recordaba...
Una noche—las siete serían — tocóle en el juego el último lugar. Ni el ángel ni el diablo se acordaron de solicitar "su" color, no obstante ser uno de los preferidos, justamente, por el señor Satanás: el negro. Los muchachos habíanse ido ya a dormir. Sólo quedaban la madrina y Juan Saquicela.
Adivinó, por fin, éste el color; y, como de costumbre, se la llevó por los sitios oscuros.
Se levantó la madrina. Se despidió.
— Que haigan buena noche y sueñen con taita Diosito. Se marchó. Juan Saquicela dijo:
A'ura, Conchita, te daré acompañando a tu casa.
— Bueno.
Andaban. En eso salió la luna.
— ¡Elé! Bonito, ¿no?
— ¡Ahá!
— ¿Vos, Conchita, abís visto el río cuando hay luna?
—No,
Alhajita se pone.
—Ah...
—Ah...
— ¿Vamos?
— Si tardo mama me hinca en el suelo.
— ¡Qué has de tardar! Aquisito no más es.

Bajaron por las laderas del cañón en cuyo fondo se abría cauce el río pedregoso, bravo. Saquicela la empujó hasta un silo orillero, hundido en el ribazo, cavado sin duda por algún desvío de la corriente.

— ¡Elé, juntitos!

La abrazó.

— Frío hace, ¿no? ¡Achachay!

Oprimíala más, hasta dificultarle la respiración.

Y, de improviso, fue otra vez Juan Saquicela el diablo de los juegos; pero, un diablo peor, que pegaba de veras cuando ella le oponía resistencia.

— ¡Quieta carajo!

Le arrancó el folloncico, descubriendo sus muslos infantiles y su sexo inapto.

Estaba como loco. En la penumbra del silo, se veían sus ojos brotados, brillantes. Y contra la carne dura y aterrorizada de la chica, babeaba la boca, exalando un vaho caliente.

Ella, todavía, no sabía nada de nada. Sus once años eran de una ignorancia blanca. Pero, se defendía. Se defendía con las uñitas y con los dientes. Y apretaba las piernas.

Gritaba. Ahora si gritaba. Su vocecilla aguda se estrellaba contra las grandes piedras, precisamente ahí donde el río chocaba sus aguas, y subía a las alturas impávidas, perdida entre el rumor y las espumas... A la postre, Juan Saquicela venció. Y destrozó la doncellez impúber. Ella lloraba mas intuía que ya no había qué hacer. Por eso, cuando Saquicela le dijo que no podía volverla a donde la mama y que tendría que seguirlo, musitó, resignada:

—Ahá...

— Posaremos ahí en el anejo, en la choza del Nacho Tumbaco, que está aurita sola no más, porque el Nacho está trabajando de cuadrillero en la liña.

—Ahá...

— A la vueltita no masito queda. ¿Podrás dir a pata? Ella lo intentó. No consiguió levantarse.

— ¡Quiersde he de poder!

Saquicela rió. La tomó en los brazos.

— Te he de dar amarcando. Chazo recio soy... ¡a la Virgen gracias!

Al pronunciar la invocación, se persignó el longo e hizo una inclinación de la cabeza en el aire, como si se encontrara delante de la imagen en la parroquia.

Repitió:

— ¡A la Virgen, gracias!

Y volvió a gesticular supersticioso.

En seguida le dijo a la muchacha que estaba arrepentido y que lo perdonara. Se manifestó afectuoso con ella. Por todo el camino — dos horas largas — le fue besando la pelambrera y sobajeándole los senos.

Con el follón de bayeta, le contenía la hemorragia...

Seguía el recordar exaltado de sol...

¡Ah, cómo se alborotó el poblado con el rapto!

Supo ella, mucho después, cuando la madre le dio su bendición de nuevo, los comentarios que hicieron los vecinos en las chinganas de la plaza.

— ¡Elé, la mosquita muerta! ¡Puta no más habría sido!

— Razana es. Hija de la Manuela había de ser...

— ¡Aha!

— Cuatro maridos le he conocido a la longa vieja.

— Y aura mismo la duerme un tal Toalisa que jue soldado.

— ¡Ahá!

—Razana no más es la Concha.

Sólo el yuro Piñas le había salido a la defensa.

— ¿Y pus, qué dirá taita curita? El misu dio enseñando esos juegos del diablo... ¡Elé pus viendo! De veritas salió que el diablo se llevó a la longuita. Jodido el curita, ¿no? ¡Beta le diera!

—Ahá!

No había trabajo. Se pasaban los días muertos arando y sembrando la chacra del Nacho Tumbaco. Pero ni así. A la tarde, apenas si comían unas papas cocidas sin sal y bebían una tisana amarga. Ni mote tenían.

Y, en las noches, eran los festines de la carne excitada por el hambre insatisfecha. Amanecían ojerosos, paliduchos, más flacos que se acostaran. Ella rezaba. Rezaba sin tregua. En plena labor, cuando comía: a todas horas. Aun antes de dormirse, exhausta de fatiga tras los largos abrazos del hombre.

¡Que les diera una ayuda taita Diosito!

Pero, no. Taita Diosito no les daba una ayuda.

Sería porque vivían amancebados, porque no se habían casado por la Santa Iglesia y porque no le habían, en fin, pagado al cura la platita para la conservación de Su templo.

Por nada más sería.

Supo Juan Saquícela que en las minas de azufre de Tixán necesitaban braceros.

Decidió ir allá con la mujer.

Cumplieron a pie el viaje de seis días, marchando por los cerros sin caminos; trepando a uña las paredes de las quebradas, dejándose rodar, desfallecidos, en los prolongados descensos por las faldas de los montes. Iban bajo las paramadas, mascando el frío. Se angustiaban de asfixia en las horas del sol, al escalar el lomo de las cimas.

Cuando llegaron a las minas, eran dos guiñapos, dos muñecos a medio desarmar. Ni la lujuria les hablaba ya. Dormían reposadamente, casi sin sentirse.

Consiguió plaza el hombre. Le proporcionaron un pico y le dieron una placa.

— Cavador.

Le pagaban cinco reales y trabajaba diez horas, hundido en los socavones tenebrosos, atado —peor que con cuerdas— a la mirada del peón capataz, que brillaba metálicamente, más que los pencos del azufre nativo en las vetas grandes.

Esto duró mucho tiempo.

Tres años, quizá. Eran — marido y mujer— casi felices. Tenían su chocha de lodo y piedras, al socaire de una eminencia de terreno, tapada de los vientos. Además, comían a

menudo, porque, con frecuencia, daban trabajo en la mina unos catorce días de cada mes.
Y, lo mejor...
Regresó cierta ocasión, ya anochecido, muerto de cansancio Juan Saquicela.
Miró a la hembra:
— Vos tas empreñada — dijo —
—Ahá.
Acaso se sentiría contento, acaso se sentiría dichoso por su triunfo músculo.
La abrazó con las ansias de otras épocas; y, ahí, junto al fogoncito, antes de comer y burlando la fatiga, la poseyó...una...dos...tres veces... Cuando nació la huahua —una cocolita linda era —hubo fiesta mayor. Acudieron los braceros de la mina con sus mujeres; se bebió a galonadas la chicha fuerte, y se bailó una noche y un día hasta el atardecer. Como era reducida la choza y dentro estaba el tendido de la puérpera, la zambra se arregló en un pequeño placer fronterizo.
El domingo siguiente cristianaron a la chicha en Alausí. El cura dijo que, para que le fuera más fácil la entrada al cielo, la chica debía llamarse María, como la Santa Madre de Jesús; y, después de percibir con religiosa escrupulosidad sus derechitos, la bautizó en la pila con ese nombre.
Saquicela había querido que se llamase Concepción, como la mama; pero Su Paternidad se mostró intransigente, y no hubo manera de arreglar el asunto.
Los padrinos — un matrimonio vecino — costearon los gastos de la nueva fiesta, y encima le regalaron un sucre de capillo a la ahijadita.
¡Ah, era el buen tiempo...!

Concepción se sentía feliz. Cuando lactaba a la huahua, metiéndole en el hociquito el pezón del seno gordito, se esponjaba de placer. El marido, desde la puerta sentado junto al umbral, arreglándose las alpargatas, la veía.
— ¡Linda la cocola!, ¿no?
—Sí.
Desgraciadamente, la mina se desquitó una vez más de quienes le herían la entraña amarilla con los picos agudos. Y el desquite de la mina envolvió a Juan Saquicela, cavador.
Fue una mañana, a cosa de las nueve dadas. Brotó del campamento un clamoreo deslavazado que se iba extendiendo por las chozas del aledaño.
— ¡Se ha hundido la mina! ¡Se ha hundido la mina!
— ¡Se ha tapado un socavón!
— ¡Hay hombres dentro!
— ¡Dios los ampare!
— ¡Y la Virgen los cubra con su manto!
Concepción acudió, a prisa, con la mamoncita a la espalda, en la macana. La entrada de una galería estrecha, que se profundizaba en la base del cerro, se había derrumbado. Era imposible penetrarla. Las paredes habían cedido bajo el peso del techo, y era sólo un montón de piedras y tierra lo que antes fuera amplia boca de socavón. El derrumbamiento modificó la estructura de los corredores, y no se acertaba al principio con cuál era,

exactamente, el sitio a atacarse con los picos para que a los mineros apresados les llegara aire.
Concepción preguntó:
— ¿Quiersde el Saquicela?
Un capataz se le aproximó compasivo:
— Ahí...—dijo. Señalando para la galería derruida—. El y tres zapadores más. En los comienzos de la labor de salvamento, Concepción lloraba y se desesperaba. Después cesó en sus lamentaciones. Tenía los ojos secos, fijos en el lugar donde presumía estaba el marido. Hasta le fastidiaba que las mujeres de los otros cavadores encerrados lloraran.
— Shis..., doña... — repetía—. Le van a entrar las iras al ingeñero. Callasé.
De rato en rato lactaba la huahua.
Se había sentado en un rincón, con el anaco arremangado para abrigar a la cocola. Y contemplaba.
Se trabajó todo el día y toda la noche. Vinieron en auxilio gentes de los anejos y una compañía de artilleros del Chimborazo, destacada en Alausí. Cerca del alba se terminó de abrir una nueva galera que cortaba oblicuamente a la taponada; y se logró entrar en ésta. De los cuatro hombres, dos habían muerto asfixiados: sus rostro amoratados, con los ojos desesperadamente saltados, eran horripilantes. Juan Saquicela había muerto aplastado; y era tan sólo un poco de carne sanguinolenta hedionda, a medio corromper, lo que quedaba de él. Vivía uno no más, pero se había vuelto loco. Amarrado, lo mandaron en seguida para Riobamba en un furgón de carga. Conociese luego su fin. En un descuido de los policías que lo custodiaban se zafó de sus ataduras, se arrojó a la vía y se mató...
Ya antes, al pasar el puente de Shucos, había rogado a sus conductores que lo dejaran lanzarse al abismo, que nada le ocurriría; porque él, mientras estuvo en la entraña del socavón, había aprendido a volar. Este hombre se llamaba Pedro Duchicela, y se decía de él que pertenecía a casta de los Shyris.
Concepción lloraba. La comadre le dijo:
—No se apure, comadre Concepcioncita. En Alausí hay donde trabajar. La recomendaré a mi prima Zoila Villagómez y ella le buscará colocación... Y por hombres, no lo haga... Sobran los hombres. Y más para busté, comadrita, que es un buen bocado...Yo misu, feota como soy, hey tenido propuestas; y, si no fuera porque le quiero al Diego Jara... ¡viera, comadrita, viera!
Concepción se fue a Alausí con la huahua de pechos. La Zoila Villagómez la recibió afablemente.
— De criandera, ¿le parece?
— Como sea su gusto.
— Hay aquí unas monas guayacas que andan a buscar quién le dé el seno a un huambrito que tienen. A la mama se le ha secado la leche.
— Tísica ha de ser...
— ¡Psh! A la plata no se le pega el mal, y cuidándose de que no la contagéen a una...
—Ahá.

— He oído que un quemado de sangorache con puro de veintiún grados, tomado de mañanita, es lo que hay para librarse.

—Ah...

La familia porteña aceptó a la longa criandera, cuando ésta se presentó a ofrecerse.

—Te pagaremos diez sucres por mes. ... ¿Ves?, una fortuna...Le darás de mamar a Luisito: un seno a él, y otro a tu hijota.

— Bueno, niña.

— Nos iremos a Guayaquil el lunes. ¿Estás lista?

— Lo que me ve de encima tengo no más, niñita.

— Entonces, ¿nos iremos?

— Bueno, niñita.

Ya en Guayaquil la patrona cambió de parecer.

— Concepción, el médico dice que mi hijo no debe estar a media leche. Dale a tu chica mamadera.

— Bueno, niñita.

No le quedaba más que acceder; pero, cuando podía, robaba su propia leche para su propia hijita. Le sabía extraño tener que hacer esto. Después de todo, habían otras cosas en su vida de ahora que le extrañaban más. Hasta que el fraude le fue imposible. Le palpaban el hincharse de las tetas. Se le metían de noche, en el tendido, bajo el toldo de zaraza, a espiarla...

— ¡Cuidado! No le des el seno a tu chica.

Veían a ésta enflaquecerse día por día: la carita, antes sonrosada y buchona, se le había puesto demacrada y paliducha, con las mejillitas flácidas. Mientras tanto, el niño Luisito estaba rollizote y lúcido.

— ¡Buena leche ha tenido la india!

— Y mantecosa... ¡vieras!

— Estas serranas son así. Para criaderas con lo que hay...

El dueño de casa, al escuchar tales comentarios sonreía y rezongaba:

— Mi plata me cuesta la vaca. Por fin se murió la chica.

El médico de la familia que sería un sabio sin duda expresó que el deceso obedecería a cualquiera de estas dos causas: paludismo...o cólera infantil. Es difícil diagnosticar post mortem... El sólo la veía, ahí, cadáver... Si lo hubieran llamado antes es seguro que podría ahora decir, con exactitud clínica, qué enfermedad se llevaba a la bebé. Con todo, el doctor pareció inclinarse por el paludismo. Acaso le tendría más simpatías a este mal amarillo que al otro verdoso. Quizás, también él, a su modo, jugaría a los colores. Porque al firmar, vacilante, el certificado de defunción, puso así: paludismo... (Y era, ¡carajo!, de hambre que se moría).

A Concepción se le había hecho seco el dolor. Ni una lágrima vertió por la cocola. La miraba, no más, la miraba alumbrada por cuatro velas de sebo, metidita en su ataúd de tabla humilde de Figueroa, aforrado de ruan.

La familia murmuraba:

— ¡Qué alma dura la de esta mujer! Ni llora, siquiera.

— Estas serranas son así, hija. Me han contado que les echan ají o agua caliente en los ojos a las criaturas.

— ¿Para mandarlos a pedir caridad? O para librarse de ellos. Así, ciegos, los reciben en los hospicios.
— ¡Qué barbaridad!
— En la costa no pasan esas cosas.
—No.
— Es que acá somos mejores.
— ¡Ah, claro...!
Concepción no oía estas murmuraciones, Sufría en silencio. Cuando más, un suspiro. Si no lloraba era, en verdad, porque su dolor se le había hecho seco.
Cuando terminada la lactancia del bebé dejó el empleo, guardaba, anudados en un pañuelo que escondía entre los senos, unos cincuenta billetes de a sucre.
Eran sus ahorros miserables, reunidos a costa de sacrificio y medio, consumado hora tras hora en secreto.

Se asoció con una paisana e instaló una venta de chicha de jora en la calzada de la Legua. Era estratégico el sitio. Los pata al suelo que volvían de los entierros, se bebían la chicha fresca y dejaban sus moneditas de níquel.
— Sírvame otra botella, vea.
—No; ésa no. Esa otra más panzona. La de allá.
Ña, Concepcioncita —ya la nombrada así el vecindario —destapaba el frasco de largo cuello, y lo entregaba, con un cojudo redondito, al marchante.
Se entretenía en prestar atención a las charlas.
— ¡Barajo que con la muerte se crece! grandota la caja de don Venancio ¿No? Y él que era retaquito en vida...
— Dizque deja dos madres d'ijos, ¿cierto?
—Ahá.
— Todo patucho, es mujeriego, dice er dicho.
— ¡Y el huecote qué hondo!
— Seis sucres contó la cavada.
— Medía tres metros.
— ¡Lo que es uno!
— Deme otra chicha.
— Cuidado te coge.
— ¿Quién? ¿El difunto?
— No. La chicha.
— ¿Será agarradora?
— ¿Y meno?

Ña Concepcioncita escuchaba. Quería enterarse a todo trance de lo que era la vida en la ciudad, es esa ciudad rara y especialísima que es el arrabal. Cuando sus clientes trataban de negocios, ella paraba las orejas como las yeguas asustadizas, en los sitios abiertos, al rumorear el viento.
— Donde se gana es vendiendo carbón.
— No. Más mejor es tener comensales.

— El negocio que rinde es la pulpería.
— ¿Y hacer cajas pa muertos?
— De veras.
— Pero el único es dar plata sobre prenda.
— O prestar pa que le vayan pagando sucre diario.
— En el mercado hacen eso.
— Y el interés se redobla. Sale al cuarenta por ciento.
— ¡Barajo que vos sabés de número!
— No sé. Me han dicho.
—Ah...
Adentro, en el fondo del solar, la compañera de ña Concepción, junto a una candela enorme que tostaba la piel, preparaba la chicha para la venta.
Iba bien el asunto. Se ganaba algún dinerito. Ña Concepcioncita pudo encargar a un carpintero vecino que le hiciera una cruz tamaña, con cuadrada caja de vidrio y letrero dentro, para la tumba de su hija que estaba allá, en lo alto del cerro.
Pero la paisana hubo de irse.
— Me ha salido un contrata buena pa dar de comer a los soldados y a la polecía en Babahoyo Te quedarás vos con la chicha.
Se repartieron sin pleito las utilidades. ¿Qué iban a pelear? Eran dos hermanas, dos hermanas en la desgracias común de haber nacido como habían nacido: mujeres y pobres, es decir carne propicia de los prostíbulos baratos, de cuya entrada se iban alejando gracias al esfuerzo incontenido. No se prometieron escribir. No sabían eso. Y de haber sabido algo, ya se los habría hecho olvidar el trabajo duro, agobiador. Firmarían, apenas. Las cosas pasan así. Y no hay remedio.
— Mandarás recados en las lanchas cuando haigan conocidos.
— Vos también.
Moquearon. Aullaron despacito. Y se separaron. Ña Concepcioncita perseveró en la faena. Sola ahora, era mayor la ganancia. Pero la labor era terrible: de la madrugada a la prima noche, sin reposo

Todo anduvo bien, empero, para ña Concepcioncita, hasta que se echó encima un marido. La soledad sería. Quizás el grito ronco del instinto. Fue un cholo dauleño, que acudía diariamente a beberse su botella de chicha.
Sentado en una piedra plana, con las manos cruzadas sobre las piernas recogidas, permanecía hora tras hora mirándola.
Cuando pasaba cerca de él la piropeaba:
— ¡Serranita linda! ¡Mamacita!
Después hablaba con ella. Le hacía confidencias.
Era jornalero en el Muelle Fiscal. Ganaba uno cincuenta diario.
— Y soy íngrimo. En la fonda, como. Hasta me sobra plata. Poco a poco cobraba ánimos.
— A usted, digo yo, le falta un compañero.
— ¿Y para qué? ¿Para que no me coman los muertos?
Indicaba hacia el cementerio próximo con el brazo extendido, y añadía, convencida:

— ¡Ave María purísima! No necesita más dolores de cabeza. El que me da la candela basta.
— Un par de pantalones no estorban, y son un respeto.
— ¿Sí? ¡Ay que gracioso!
— Y como soy flaco, ¡pa'l poco lao que ocuparé en su cama! Le pagaré lo mismo que pago en la fonda, por la comida. Sólo er cariño no máh me dará usté, mamacita...
— ¡Ay, calle!
La tomó por sorpresa.
Cierta noche golpearon escandalosamente la puerta del cuarto. Ella se despertó, asustada.
— ¿Quién es?
— Una voz desconocida sonó afuera:
— Abra, señora, que hay incendio cerquita.
Quitó, la tranca, desprevenida; y, mientras un hombre corría, otro — el cholo dauleño **—** se metió a prisa.
Le tapó la boca con la mano abierta.
No te asusteh, longuita. Soy yo, tu Ramón.
Estaba el hombre borracho, y el alcohol le aumentaba las fuerzas hercúleas. A tientas la condujo al catre, y la tumbo.
Ella se agitaba, se agitaba. Luchaba con todo su cuerpo.
Pero de pronto evocó una escena lejana y se quedó quietecita... Quietecita...
Ramón Frías le robó cuanto pudo y le hizo dos hijos: Ramoncito y Herminia.
A ésta no la conoció el padre. Semanas antes de que la mujer librara, Ramón Frías anunció un viaje a Daule, donde dizque tenía un hermano grave. Arrambló con lo ahorrado para el parto, y... Estaba de moda el cuplé de Irene Soler... Los guitarristas de la Lengua lo cantaban en son de pasillo...
Ojos que te vieron
¿Cuándo te verán volver?

Ña Concepcioncita se consoló con los hijos nuevos, que le trajeron un buen olvido de la muertecita... y de todo...
Se dedicó con más ahínco aún a su negocio, para criarlos, para educarlos. Lo consiguió. El hijo estudiaba — ahora — leyes en la Universidad. Breve plazo le entregarían el cartoncillo que, encerrado en marco dorado con bandera ecuatoriana en raso, ostentaría como un blasón. Y puede que blasón también lograra. A lo mejor cualquier amigo genealogista descubriría por ahí en los medio quemados archivos paisanos, que, por parte del cholo dauleño que lo engendró, descendía el hombre nada menos que de la casa ducal de Frías.
La hija — armada de un flojo bagaje de inglés, piano, violín, polvos auténticos de Coty y raras esencias de narcisos de todos los colores — esperaba al macho que la acaban de hacer mujer.
Era el triunfo. Y el epílogo.

Sin duda que ña Concepcioncita había prosperado. La antigua chingana se convirtió en pulpería; la pulpería en barraca grande del mercado, atiborrada de artículos.
Ña Concepcioncita podía casi considerarse rica. Pero habían pasado más de veinte años. Ella tenía ya cuarenta... y, en el corazón —"que me le ha sufrido tanto, niño" — insuficiencia mitral. Eso: el epílogo...
Melanio Cajamarca, el longuito de Licto, comía su tercer guineo cuando ña Concepcioncita abrió los ojos y se removió en su asiento.
— ¿Se despertó ya, niña?
— Si no estaba durmiendo...
— Ah... Rato largo estaba yo con la portavianda de la comida, Estará frío el locro.
— No importa.
— Ah... Diga, niña, ¿y a quién le daba entonces, cuando tenía cerrados los ojos, esos besotes? Sospiraba busté, niña, y hacía ¡juh! como mula cansada.
¡Y decía unas palabrotas más cochinas! Ña Concepcioncita se revolvió, inquieta.
— ¡Callarás te la trompa, longo atrevido!
Permaneció un instante silenciosa, y agregó luego, cambiando de conversación:
— ¿A vos, Cajamarca, te gusta el pinal?
— Claro niña.
— Te voy a dar un poco para que tragues.
— Dios le pague, niña.
— Ve y no andarás a repetir, aura que estés con el doctor y la señorita Hermiña, las pendejadas que has estado hablando. Cajamarca sonrió y dijo:
— Bueno, niña.

LA SOGA

En la claridad azulina del horizonte, muy lejos aún, apareció la comisión.
— ¡La soga, pueh! Andan agarrando gente.
— ¿Y pa qué?
— Pa la guerra
—Ajá...
Conforme la escolta se acercaba, distinguíase la mancha de color de la bandera que tremolaba uno de los jinetes.
— Van embanderaos...
— Si; son der gobiesno.
En el portal de su casuca pajisa, mientras rajaba leña de algarrobo para la confección del almuerzo, el viejo Pancho departía con su compadre Mario que había ido a visitarlo.
— Toy cansao — dijo Pancho, arrimando el hacha a la pared—. Cuando uno si'hace viejo...
— ¡Viejo! Voh podeh manejar todavía un rifle.
— ¿Yo? ¡Caray ni de broma!
Palideció. Y hasta un estremecimiento — como si de algo oscuro y medroso se tratase — agitó sus carnes acarbonadas.
— ¡Caray, ni de broma! —repitió—. Voy pa lo'sesenta largoh...
— Ayer dacíah que te fartaba un mundo.
Pancho miró con rabia a su interlocutor.
— Compadreh somoh, Mario — dijo ***—.Noh conocemo dende mocetoneh, y, ¿ti'acuerdah? pa la dentrada de loh Restauradore, un hembra peliamo, y me la ganaste'n mala ley. Yo no me calenté.***

—No m'hey calentao nunca con voh...! Pero, esto no te lo aguanto! ¿Pa qué tieneh'esoh dicho? Voh mejor que naidien sabeh mih' años: que soy viejo, viejísimo, que no puedo manejar ni l"hacha.
— No hay pa tanto, hombre; no hay pa tanto.
— Claro que si hay. Como anda la soga...
—A voh no te bian de agarrar. Ti"a juyes de" enbarde. A tu hijo Ramón, si tarveh lo aprienderían.
—,Am'hijo?
— Digo. Como eh mozo y sirve pa sordao...
El viejo Pancho palideció de nuevo. Instintivamente miró hacia arriba, a lo alto de la casa, donde estaba su hijo, y suspiró:
— A m'hijo — repitió en un gagueo —. ***Y parece que a voh te gusta eso, Mario. Hay razón. Como lah tuya no máh son hijah mujereh, y lah mujere sólo valen pa...***
Se contuvo al advertir que su compadre habíase arrancado bruscamente el cigarro de la boca, gesto que en él significaba rabia. Pancho tenía motivos para temer el coraje de su compadre, quien, aunque tan viejo como él mismo, se las traía fuertes aún en lo de puñetazos y macheteados. Como que fue en su hora el mejor "jugador de jierro" de esas orillas. Así pues, variando su última frase, Pancho concluyó:

— Lah mujere no sirven ni pa na...

La escolta se proximaba cada vez más. Ahora se la distinguía perfectamente. Formábanla hasta veinte jinetes uniformados.

— Son del escuadrón Yaguachi. Se ve. Pancho se inquietaba por momentos.

— ¿De de vera' será que andan jalando gente?

— De deberah. Eh pa la guerra, pueh.

— ¿Y por qué guerriamo?

— No sé...Dicen que por un pite'e tierra.

— ¿Por un pite'e tierra? ¡Caray, no necesitamoh'eso pa na!

Y señalando a los inmensos campos laborables que el capricho egoísta del terrateniente negaba al cultivo, Pancho añadió:

— Ayí hay tierra…, Pa qué máh? Despuéh, cuando uno la pela, con doh vara'sobra.

— Y en er güeco, que echen otro; que"r muerto no se calienta.

— ¡Claro!

En aquel momento la escolta hacía alto frente a la casa del dueño de la hacienda, a diez minutos más o menos de la vivienda del viejo

Pancho.

— ¡Tan cerca ya! —dijo éste—. Han parao en la casa'e teja.

— Mario aconsejó:

— Esconde a Ramón.

— ¡Cierto, caray!

Ágilmente, Pancho trepó por la escalera difícil, hecha con delgados troncos de mangle a guisa de peldaños. Bajó casi al instante.

— Ya le dije. S'ha tirao por atrah de la casa, por la cocina, y va guarecerse en el'estero, debajo de la puente...

— Ajá; no hay cuidao

— Afigúrate, no quería irse. Que la patria, que no sé qué...

— Bay, hombre..., Ha estao er muchacho en l'escuela?

— Si; argo.

— Entonces...Ahí es que aprienden esah bestiada...

A poco llegaron junto a ellos los soldados. El que portaba la bandera hizo descansar el asta en el suelo: el trapo nacional ondeó lentamente al aire, como tomando posesión de aquellos campos que acaso jamás visitara. Un respiro del caballo, con cuyas narices tropezó, lo ensució de baba.

El jefe de la comisión — un capitancito moreno, de ojos verdes— preguntó, dirigiéndose a los dos montubios, que lo miraban aparentemente atónitos:

— ¿Cuál de ustedes es Pancho Rojas?

El interpelado, sombrero en mano, se aproximó.

— Yo, mi coronel... ¡Selvidor!

— Tu patrón me ha dicho que tienes un hijo expuso, sonriente, el militar—. ¿Está aquí?

— Se jué ar pueblo de mañanita. Si quiere, registre no máh.

— No hay necesidad. Si está en el pueblo, ya lo habrán enganchado. Y si no estuviera... ¡tú la pagas!

—Tabien, jefe

Pancho Rojas recordó el tratamiento que se daba a los temibles caudillos de las montoneras revolucionarias, y asintió de nuevo:

— Ya bien, mi general.

El capitancito ordenó marcha.

Los soldados obedecieron automáticamente. El de la bandera hizo, al enhiestarla, un mohín de disgusto.

Cuando los viejos quedaron solos, Mario se dirigió a su compadre.

— Se la pegamo, pueh.

—Y meno...

Pancho volvió a glosar el tema de antes.

— ¡Caray que guerrear por tierra!

— Que peleen loh'abogado... ¡Pero nosotroh!

Simultáneamente recordaron ambos que no hacían muchos meses, cierto día el patrón mandó clavar las estacas de la cerca tres cuadras más allá del antiguo lindero de la hacienda. Los peones de la finca vecina pretendieron impedirlo; mas, ellos, con mayor número de gente, defendieron la nueva cerca machete en mano. Recordaron que hubo sangre... Que José Longo, casi un muchacho, hijo único de ña Petra, la viuda, cayó con la cabeza partida como un coco... Que Manuel Rosa, el "de acá", salió con un brazo menos...Que a Diolindo Yagual... En fin...

No sabían por qué pensaron esto; pero les fastidió el recuerdo.

— ¿Verán a Ramón?

— ¡Cómo creeh' hombre! Ya'stan pasando la puente...y...

Un grito destemplado — ***¡"Papá"!***—los hizo temblar. Vieron que sobre el puente había un agitarse de jinetes y caballos. Después, otro grito.

Y la escolta siguió camino real adelante. Sobre el anca del último caballo, amarrado con sendas sogas al cuerpo del soldado, iba Ramón Rojas.

Quiso correr el viejo Pancho; pero no le obedecieron las piernas endebles, le faltó el suelo, y cayó...

Su compadre lo auxilió.

Ya, a la distancia, sólo se lograba distinguir, con esfuerzo, la mancha de color de la bandera, agitándose sobre el grupo que cabalgaba velozmente por el campo, envuelto en densas nubes de polvo...

DON RUBUERTO

Difícil será que me olvide alguna vez de mi amigo don Rubuerto Quinto montubio viejo de los “laos” de Ñausa.

Estaba yo en su casa cañiza, edificada en plena vega del estero, bien asentada.

— “como una vaca que quiere caer a l’ agua, blanquito”—, sobre sus cuatro patas fuertes de mangle, delgadas, musculosas, que se hundían profundamente por el lodo hasta afirmarse en lo duro del ribazo.

Era a la tarde, después de la merienda. Junto a la ventana, saboreábamos el café con punta de Mallorca y arrojábamos el humo de los cigarros contra los mosquitos.

Me preguntó don Rubuerto:

— ¿Usté estudia pa doctor de leyeh’u de medecina? Le respondí, y él sonrió.

— Ta bueno eso, blanquito. Eh máh mejor que todo. Cierto que ar médico le cai er goteo...Pero l’abogado, con una qui’haga tiene p’al añío...Se gana la plata así...así...

Manoteaba en gestos de presa, obstaculizando el revolar de los mosquitos, que manifestaban su cólera zumbando, zumbando...

Guardó un rato en silencio. Luego dijo:

— Yo también n’hey metido en esah vainah der paper seyado.

Y habló de sus triunfos, de sus glorias. Relató en detalle sus pobres audacias, sus zafios ardides de tinterillo de pueblo chico.

— Pero, la mejor que’hey hecho he la der paisa der cuño...

— ¿Y cómo fue ésa, don Rubucrio?

—Verá... Loh de la Rural bían garrao un paisa mentado. Suáreh me creo de que se yamaba… y lo bían garrao con er cuño, loh”áccidos y todo... –Lo tenían fregao ar paisa, bien atrincado en la barra...

— Yo andaba enfiestao ese día en Luján, cuando er paisa me vido y me yamó pa tomarme parecer...Yo le dije: “Diga no mah que usté”hizo la plata farsificada, pero que no la cambió, porque la ley lo que castiga es er cambeo...“Er teniente político le tenía estrumentao sumario y todo; pero, con la tranca que yo le puse, se vino abajo er papeleo... ¡Y pa qué!, er paisa me quedó grato y me pagó mi pensión que me bía tomao...

Cruzaba por la cocina la mujer de don Rubuerto. Don Rubuerto le gritó.

— ¿Ti”acuerdah voh, Rosa der paisa? Se acercó la mujer.

— ¿De cuár paisa?

— Der paisa der cuño pueh; de ése que se puede decir que yo saqué de la cárcel...Ti’acuerdah?

La mujer vacilaba. Con la mirada decía que no, más con la boca dijo:

— ¡Ah, sí, sí!

Y se volvió a su cocina.

Don Rubuerto me invitó a bajar.

— Abajo corre fresco.

Ya en el portal, tendidos en nuestras hamacas respectivas, continuó sus historias, interrumpidas de vez en cuando por consejos de la laya de éste:

— Hay que'nredar. L'abogao si'ha hecho eh p'enredar. De repente se incoporó callado y atento

Miró para el estero.

— ¿Oyó?

— ¿Qué don Rubuerto?

— Zapatió un lagarto.

—No...

— Sí; eh'un diablo cabao. Se jala terneroh. Hasta vira canoah chica...

En el agua corría una estela ondulante. Estúvola contemplando don Rubuerto hasta que desapareció.

— Si'ha echao a pique Nicoláh — rezongó.

— ¿Qué Nicolás?

— Er lagarto...Yo lo miento así: Nicoiláh... De fregao...

—Ah...

Después de un rato, concluyendo sin duda un pensamiento no manifestado, don Rubuerto añadió, palmeándome la espalda...

— L'abogado, blanquito, debe de ser como er lagarto.

Sonrió sin malicia, arrojó lejos el cigarro apagado, y dijo con poca convicción:

— O quién sabe mejor er tigriyo, niño, qui'ataca de noche...y por la esparda

BANDA DE PUEBLO

Eran nueve, en total: ocho hombres y un muchacho de catorce años. El muchacho se llamaba Cornelio Piedrahita y era hijo de Ramón Piedrahita, que golpeaba el bombo y sonaba los platos. Manuel Mendoza soplaba el cornetín; José Alancay, el requinto; Segundo Alancay, el barítono; Esteban Pacheco, el bajo; Redentor Miranda, el trombón; Severo Mariscal sacudía los palos sobre el cuero templado del redoblante; y Nazario Moncada Vera chiflaba el zarzo.

Cornelio Piedrahita no soplaba aparato alguno de viento, ni hacía estrépito musical ninguno; pero, en cambio, era quien llevaba la botella de Mallorca, que los hombres se pasaban de boca en boca, como una pipa de paz, con recia asiduidad, en todas las oportunidades posibles. Además, aunque contra su voluntad, el muchacho había de ayudar a conducir el armatoste instrumental del padre, cuando a éste, cada día con más frecuencia, lo vencían los accesos de su tos hética. Era así, imprescindible, y formaba parte principalísima de la banda.

Por cierto que los músicos utilizaban al muchacho para los más variados menesteres; y, como él era de natural amable y servicial, cuando no lo atacaba el mal humor... prestaba s de buena gana a los mandados.

La única cosa que le disgustaba en realidad, era alzarse a cuestas el bombo. De resto, dábale lo mismo ir a entregar, hurtándose a los perros bravos y a los ojos avizores, una carta amorosa de Pacheco, que era el tenorio lírico de la banda, a cualquier chola guapetona: o adelantarse, casi corriendo, cuadras y cuadras, al grupo, para anunciar como heraldo la llegada; o, en fin, aventurarse por las mangas yerbosas en busca de un ternero, un chivo, un chancho, o cualquier otro "animal de carne", al que hundía un largo cuchillo que punzaba el corazón, si no era que le seccionaba la yugular...para satisfacer los nueve estómagos hambrientos, en las ocasiones no muy raras, en que "los frejoles se veían lejos".

Cuando andaban por las zonas áridas de cerca al mar, Cornelio Piedrahita tenía que hacer mayor uso de sus habilidades de forzado abigeo.

— Estos cholos de Chanduy son unih fregaoh — decía Nazario Moncada Vera, contando y recontando las monedillas de níquel—. ***Tre'sucreh, hemo'sacao.***

Severo Mariscal, que era tan alegre como los golpecillos de su tambor cuando tocaba diana, oponía, esperanzado:

— Pero en Sant'Elena noh ponemoh lah botah. ¡Eso eh'gente abierta! IYa verán! yo hey estao otras vece, en la banda der finao Merquiade Santa Cru...

— ¿Er peruano?

— Boliviano era. Le decían peruano, de insulto. Er se calentaba.

— ¡Ah!...

Redentor Miranda inquiría, angustiado:

— Bueno, ¿y la comida? De aquí a Sant'Elena hay trecho.

Nazario Moncada Vera permanecía silencioso, pensativo. Resolvía, después:

— Me creo de que debemo'ir a lo sitioh; Engunga, Enguyina, Er Manantial, L'Azúcar...Despuéh tumbamo pa Sant'Elena.

— Como se sea.

Segundo Alancay no se satisfacía:
— ¿Y l'agua? ¿Quiersde l'agua?
— En el Manantial venden.
— ¿Y la plata? ¿Quiersde la plata?
Todo él era dificultades; lo contrario de su hermano José, para quien ni los obstáculos verdaderos le merecían reparo.
Manuel Mendoza, sentencioso, sabio de vieja ciencia montubia, decía la última palabra:
— Pa la seh, lo que hay eh la sandiya... Sandiyah no fartan en estoh lao...

Redentor Miranda insistía:
— Pero, seh no máh no eh lo que siente uno... ¿Onde hayamoh er tumbe?
Redentor Miranda se parecía, en la facha, a su trombón. Era explicable su ansiedad.
Pero, estaba ahí Manuel Mendoza, oportuno:
— ¿Y loh chivo? ¿Onde me dejah loh chivo? No hay plata pa mercrloh… ¡bueno! ¿Y ónde me dejan a "Tejón macho"? ¿Onde me lo dejan?
Con esto de "Tejón macho" se refería a Cornelio Piedrahita, que tenía este apodo desde antaño, cuando era un chiquitín y vivía aún en su pueblo natal de Dos Esteros.
El muchacho sólo les permitía a Mendoza, que era su padrino, y a Moncada
Vera, que lo llamaran por el mote. A los demás les contestaba cualquier chabacanada.
Ramón Piedrahita miraba a su hijo amorosamente con sus ojos profundos, brillosos, afiebrados.
— ¡Me lo están dañando ar chumbote! —Decía***—, ¡Ya quieren que se robe otro chivo! ¡Tan enviciándomelo!***
Suspiraba y añadía:
— Cuando me muera y naidien me lo vea, va'a parar a la cárcel... Manuel Mendoza intervenía, enérgico
— ¿Y nosotroh? 'Onde noh deja'a nosotroh?
— ¿Y yo? ¿Onde me dejah'a mi? Arrugaba el entrecejo al agregar:
— A voh, compadre, l'enfermedá t'está volviendo pendejo. ¡Y no hay derecho! ¡No hay derecho, compadre!

Contando al muchacho, eran siete de la costa y dos de la sierra. Se habían ido juntando al azar, al azar de los caminos; y, ahora, los unía prietamente un lazo fuerte de solidaridad, que no subía a la boca en las palabras mal pronunciadas, en los giros errados del lenguaje, en las sintaxis ingenua de su ignorancia campesina; pero que, mucho mejor, se significaba a cada momento en los gestos, en los actos.

Fueron, primero, tres: Nazario Moncada Vera, Esteban Pacheco y Severo
Mariscal. Un zarzo, un bajo y un redoblante.
Hacían unas tocatas infames. A las personas entendidas ocurríaseles, de escucharlos, que se habían desatado en la tierra los ruidos espantosos del infierno o una abierta tempestad de mar de altura.
— Pero, la gente bailaba; ¿verdá, Pacheco?
— ¡Claro!

— ¡Y dábamoh sereno!
— Noh contrataban por noche. Mi'acuerdo que don Pepe Soto, er mentao "Zambo jáyaro" noh pasó treinta sucreh una veh pa que le tocáramo en una tambarria q'hizo onde lah Martine..., Conociste voh, Mendoza a lah Martine?
— ¿Y meno? ¿Me creeh de que soy gringo?
¿No eran lah'entenadah de Goyo Silva que leh decían lah "Yegua meladah"?
— Lah mesmah.
— AhL.Corrieron gayo lah doh... La mayor izque vive con un fraile en la provincia... La otra izque se murió de mal...
— Sí... Esa eh la qu'interesaba "Zambo jáyaro... Camila... No la aprovcchó... Una moza que bía dejao por eya "Zambo jáyaro" l'hizo er daño en un pañolón bordao que le mandó a vender con un turco senciyero, «esos que andan en canoa... El turco arcagüetió la cosa...
—Ahá...
Eran así los recuerdos de la época, ya lejana, de los tres.
— Despuéh te noh'apegaste voh, Mendoza.
— ¿Cómo "apegaste"? ¡Rogao ni santo que juí!
— Hum...
— ¡Claro!
Reían anchamente las bromas.
— A Redentor Miranda lo cogimo pa una fiesta de San Andréh. En Boca'e Caña.
— Mejor dicho, en el estero de Zapán.
— Como a lagarto. Tornaban a reír.
— Voh, Piedrahita, te noh'untaste en Daule, pa una fiesta de mi Señor de loh Milagro. Vo'habíah bajado de Dos Estero buscando trabajo.
— Sí... Jué ese año de loh dos' inviernoh que s' encontraron... Ese año se murió la mama de m'hijo... Quedé solo y le garré grima ar pueblo...
Se ponía triste con la memoria dolorosa. Añadía:
— Er día que me veía a Daule jué que me fregaron... ¡Porque a mí lo que m'hicieron eh daño, como a Camila Martine, la "Yegua melada"!... Yo no me jalaba con mi primo Tomáh Macía, y ese día, cuando m'iba embarcar, me yamó y me dijo: "Oiga, sujeto; dejémono de vaina y vamo dentrando en amistá". "Bueno, sujeto", le dije yo (porque así noh tratamo con ér, de "sujeto"), y noh dimo lah mano... En seguida m'invitó unoh tragoh onde er chino Pedro... Y en la mayorca me amoló... Desde entonces no se me arrancan lah toseh... ¡Y ve que m'hey curao! ¡Porque yo m´hey curao!

Manuel Mendoza cortaba el discurso:
— Ya te lo bey dicho, compadre. Pa voh todavía hay remedio, porque tu mar no'stá pasao. Onde puedah'irte a Santo Domingo de loh Colorao, loh'indio te curan.
— Este verano voy.

Así era siempre... El próximo verano se iba Ramón Piedrahita a curarse de su tos en las montañas de los Colorados...El próximo verano... Pero, no partía nunca... No fue nunca allá... A otra parte se fue...

— Con loh'Alancayeh noh completamo en Babahoyo pa una fiesta de mi Señora de lah Mercede...

— ¡Ahá!

Los hermanos Alancay habían bajado desde la provincia de Bolívar, y tenían una historia un poco distinta de las de sus otros compañeros...

Los hermanos Alancay eran oriundos de Guaranda, y, cuando muchachos, habían trabajado en los latifundios, al servicio de los gamonales de la provincia de Bolívar. Creyendo mejorar escaparon a Los Ríos y buscaron contrato en una hacienda donde explotaba madera.

Era la época del concertaje desenmascarado y de la prisión por deudas. Los Alancay, sin saber cómo, se encontraron con que, tras un año de labor ruda y continuada, no guardaban nada ahorrado, apenas si habían comido, estaban casi desnudos, y, para remate, tenían con el patrón una cuenta de cien sucres cada uno.

Acobardados, huyeron de nuevo, rumbo a sus sierras natales. Esperaban que le iría menos mal que en la llanura, a pesar de todo.

Les fue igual, sino peor. Entrampados, fugaron por tercera vez, encaminándose a Riobamba. Felizmente para ellos, ardía el país en una guerra intestina, y necesitaban gente fresca en los cuarteles.

Se metieron de soldados. El jefe del cuerpo los defendió cuando la autoridad civil, a nombre de los patronos acreedores, los reclamó. Zafaron así. La esclavitud militar los libró de la esclavitud bajo el régimen feudal de los terratenientes; y, el látigo soportado encima de la cureña del cañón, a rítmicos golpes compasados por los tambores, en la cuadra de la tropa. Los libró del látigo sufrido con más tormentos de la barra o del cepo Vargas, en las bodegas o en los galpones de las haciendas y sin más música que el respirar jadeante del capataz...

Hicieron la campaña. Sacaron heridas leves y un gran cansancio, un cansancio tan grande, tan grande, que sentían que ya nada les importaba mayor cosa y que la vida misma no valía la pena.

Esto lo sentían oscuramente, sin alcanzar a interpretarlo; a semejanza de esos dolores opacos, profundos, radiados, que se sienten en lo hondo del vientre y de los cuales uno no acierta a indicar el sitio preciso. Transcurrió mucho tiempo para que se recobraran; pero, en plenitud, jamás se recobraron.

En la paz cuartelera aprendieron música por notas. Llegaron a tocar bastante bien en cualquier instrumento de soplo, las partituras más difíciles, con poco repaso. Las composiciones sencillas las ponían a primera vista. Entonces, ser de la banda era casi un privilegio, y los soldados se disputaban porque los admitieran al aprendizaje de la música. Los Alancay se consiguieron sus barraganas entre las cholas que frecuentaban los alrededores del cuartel. Junto con las demás guarichas, sus mujeres seguían al batallón cuando, en cambio de guarnición, en destacado de una plaza a otra.

Los dos hermanos se consideraban, ya, casi venturosos; yendo de acá para allá, conociendo pueblos distintos y viendo caras nuevas. El rancho era pasable; tenían hembras para el folgar, dinero al bolsillo, ropa de abrigo, y el trabajo era soportable y les agradaba hacerlo ¿Qué más? Pero, de su tranquilidad los desplazó bruscamente la noticia de otra revolución.

El ambiente cuartelero no los había militarizado, y guardaban, vivo y perene, el recuerdo, de la anterior campaña. Por eso, al saber la orden de movilización de su unidad, desertaron. A prevención, llevaron se dos instrumentos, los que más a mano toparon: un requinto y un barítono; pero, como en pago, abandonaron sus guarichas al antojo de los compañeros. Erraron meses y meses por las montañas, perdidos a veces, miserables, hambrientos, pero satisfechos de estarlo antes que arrostrar las penurias y los peligros de la campaña contra los montoneros, que hacían una destrozadora guerra de guerrillas. En las aldeucás de indios, en lo sitios de peones, tocaban el requinto y el barítono, acompañándose como podían. Después, recogían las monedicas. Eran casi mendigos.

Un día, en Babahoyo, toparon con la banda popular que ya por entonces dirigía Nazario Moncada Vera. Les propuso éste que ingresaran en ella, y los Alancay, gustosísimos, aceptaron. Aun cuando los hermanos Alancay eran los que más sabían de música y dirigían y enseñaban a los demás, la jefatura la conservó siempre, aun por encima del viejo Mendoza, Nazario Moncada Vera.

Este se decía nacido en las proximidades de Chone y pretendía ser de una familia de bravos yaguacheños que siguieron al general Montero en todas sus aventuras, completándole las hazañas.

Aseguraba que, en un solo combate, pelearon con el partido del general nada menos que siete Moncadas, formando parte de su famosa caballería.

— Yo no hey arcanzao esoh, tiempoh... A mí me tocó la mala, cuando jué la de perder, en la cerrada de Yaguachi. Ahí m'hirieron en una brazo... Una bala me pasó tocando

En efecto, Nazario Moncada Vera era casi inválido de un brazo, a cuya circunstancia atribuía sus dificultades con el instrumento.

— Anteh tocaba máb mejor. Yo hey sido músico de línea, como loh'Alancayeh...

Contaba que en la acción de Yaguachi, ya herido, hubo de ocultarse, huyendo del enemigo, debajo del altar de San Jacinto, en la iglesia parroquial, y que, en su escondrijo, permaneció dos días sin poder salir.

— Noh cazaban como zorroh... Onde noh garraban, noh remataban a culata limpia... ¡Eso era Coco!... Ahí, voh, Mendoza, que te la dah de macho, te bierah cagao loh carzoneh...

Parecían tener sus "picos pendientes" con Mendoza, porque frecuentemente se echaban chinitas.

El viejo decía:

— ¡No me la caracoleeh! ¡Tirámela en paro, que yo te l'aguanto! Reían y no ocurría nada.

De Moncada Vera se referían en voz baja historias poco edificantes.

— Comevaca ha sido:

— En la cárcel de Guayaquil estuvo.
— Pero jué por político.
— ¿Y en Galápago? ¿Por qué'stuvo en Galápagoh?
— ¡Por comevaca, pueh!
—No...
— Auto motivado tiene...
— ¿Y cómo no lo garra la Rurar?
— ¿No saben? Lo defendió un'abogao gayazo... Cuando le cayó auto motivado, lo hizo pasar por muerto y presentó er papel de la dejunción como que había muerto en Baba... No se yama Nazario... Felmín se yama... Y er dice ahora que Felmín era su hermano y que eh finao... ¡Pero, loh que sabemoh, sabemoh, sabemoh!...
— ¡Ah!...

Sea como fuere, Nazario Moncada Vera hablaba mucho de su pasado. Mas, es lo cierto que a menudo se contradecía. Mostrábase orgulloso de su origen, y este lado flaco se lo explotaba el viejo Mendoza.
— Todo yaguacheño, amigo, lo que eh...eh ladrón.
— ¡Mentira!
— ¿Y er dicho? ¿Onde me dajah'er dicho? ¿Qué dice er dicho? "Anda a robar a la boca'e Yaguachi..." ¿Dice u no dice?
— ¡No me lah rasqueh'en contra, Mendoza!...
En otras ocasiones se gloriaban de sus paisanos ribereños, que antaño fueron temidos piratas de río.
— ¡Eso eran hombreh, caray!

Nazario Moncada Vera sabía tanto de monte como el propio Mendoza y más que los otros compañeros. Poseía, sin duda, el don de los caminos, y resultaba un guía infallable. Era, en una sola pieza, brújula, plano topográfico y carta de rutas. De Quevedo a Balao y de Boliche a Ballenita, no había fundo rústico, o poblado, por chico que fuera, donde careciera de relaciones y no conociera, por lo menos, a alguno o a sus antecesores. En todas partes tenía amigos, compadres o "cuñados."
He aquí una escena.
Llegaba de noche la banda a una casuca pajiza, "aflojada en media sabana como cabuyo d'engorde".
Ladraban los perros.
Arriba apagaban el candil, y la casa quedaba cautelosamente a oscuras. Moncada Vera gritaba:
— ¡Amigo! Silencio.
— ¡Amigo! Silencio
Al fin aburrido, decía:
— No sean flojoh... ¡Soy yo, Moncada Vera, con la banda'e música! Arriba notábase un movimiento apenas perceptible. Alguién se parapetaba tras la ventana entreabierta. Vejase, en la oscuridad, rebrillar el filo del "raboncito" o el cañón de la "garabina".
Y despúes de unos instantes, una voz jubilosa daba la bienvenida:

— ¡Adioh, compadre Nazario!
— ¿No me conocían?
— Con la escurana, no, compadre. Dispense ¡Y comó hay tanto mañoso! Suba, compadre, con loh cabayeroh...
Sucedía que, al cabo de los años, Nazario Moncada Vera había hallado a su compadre Remanso Noboa, con quien, de seguro, habrían estado mucho tiempo juntos en alguna parte, y con quien harían, mano a mano, memorias de las pellejerías que, junto también, le habrían hecho a alguna mujer o a algún hombre...
— ¡Vea como son lah cosah!
Podía ser otra escena.
Estaba la banda en una aldea enfiestada. Nazario Moncada Vera necesitaba un caballo "pa'un menester urgente".
Pasaba un joven jinete.
— ¡Oiga, amigo!
El jinete se revolvía.
— ¿Qué se l'ofrece?
— ¿No, eh'usté de loh Reinoso de la Bocana?
— No; soy de loh'Arteaga de Río Perdido.
— ¡Ah!.. ¿q, hijo'Terencio?
— No; de Belisario.
— ¡Ah!... ¿de mi cuñao Belih...? ¡Ahí'stá la pinta!
Después de poco, Nazario Moncada Vera, trepado en el caballo del desmontado jinete, iría a despachar su asunto, dejándolo al otro a pie y satisfecho de servir al "cuñado" de su padre. Estas condiciones de Nazario Moncada Vera obraban, sin duda, para mantenerlo a perpetuidad en la jefatura de la banda.

Casi no se separaban los músicos.
En ocasiones, alguno de ellos quedábase cortos días en su casa, de tenerla, con los suyos, o, sino, en la de algún amigo o pariente. Los que escondían por ahí su "cualquier cosa", eran quienes mayor tiempo disfrutaban de vacaciones. En especial, Severo Mariscal. Nazario Moncada Vera le decía, cuando el del tambor le comunicaba su intención de "tomarse una largona":
— ¡Ya va'empreñar arguna mujer, amigo justé eha la fija! Y era así, infallable.
A los nueve meses de la licencia había en el monte un nuevo Mariscal. Severo se gloriaba:
— ¡Pa mí no hay mujer machorra!
La verdad es que tampoco había, para él, mujer despreciable: de los doce años para arriba, sin límite de edad...
— Lo que hay que ser eh dentrador—repetía.
Cuando tratábase de una chicuela, se justificaba diciendo:
— La carne tierna p'al diente flojo.
Cuando ocurría lo contrario, decía:
— No crea, amigo: gayina vieja echa güen cardo... O, también:
— Eh er güeso que da gusto a la chicha...

Se burlaba de Esteban Pacheco, cuyos amores eran casi todos platónicos. Lo aconsejaba:

— ¡Dentra, Pacheco! A la mujer hay que dentrarle. Reía:

— A mí no se me pasan ni las comadreh... Pacheco argüía, tímido:

— Te vah' a fregar.

— Yo me limpio con la vaina de loh castigoh.

Al oir estas discusiones, Manuel Mendoza terciaba, según costumbre, inclinándose siempre a favor de Severo Mariscal, en contra de Esteban Pacheco.

— ¡Déjalo, Severo! —Decía***— A Pacheco no le agrada máh bajo que su estruinento.***

Y reía con su risita aguda, que era —según expresión de Redentor Miranda— "calentadora"...

En la temporada seca, la banda iba generalmente completa.

— P'al invierno, bueno que gorreen... Pero p'al verano hay que ajuntarse —decía Nazario Moncada Vera.

— Cierto. Eh que en verano cai toda la fiestería...

Apenas se les escapaba fiesta alguna de pueblo, por apartado que estuviera de las vías de comunicación más transitadas; y, no solo en la provincia del Guayas, sino en la de Los Ríos y aun en la parte sur de la de Manabí, en las zonas que colindan con la del Guayas. Sobre todo, eran infaltables en las más importantes: Santa Ana, de Samborondón; San Lorenzo, de Vinces; San Jacinto, de Yaguachi; Santa Lucía, de Santa Lucía; la Virgen de las Mercedes, de Babahoyo; el Señor de los Milagros y Santa Clara, de Daule; San Pedro y San Pablo, de Sabana Grande de Guayaquil; San Antonio, de Balao; la Navidad, del Milagro...

El año anterior a la muerte de Ramón Piedrahita, fueron por primera vez a Guayaquil, para celebrar la Semana Santa en la barriada porteña de la iglesia de La Victoria. Les fue bien y pensaban volver el año siguiente. La banda era número de importancia en los programas pueblerinos. En los anuncios que, suscritos por el prioste o encargado, aparecían en los diarios guayaquileños invitando "a los devotos, turistas y público en general a contribuir con su presencia a la solemnidad de la fiesta"; se decía, al pie de los datos sobre lidia de gallos, carrusel de caballitos, circo, carrera de ensacados, etc., que amenizaría los actos "el famoso grupo artístico musical que dirige el conocido maestro Nazario Moncada Vera, con su reputados profesores, poniendo las mejores piezas de su numeroso y selecto repertorio, tanto nacional como extranjero". Era, en verdad, nutrido el repertorio.

No había pasillo que la banda no tocara: desde el remoto "Suicida" hasta "Ausencia", pasando por "Gotas de Ajenjo", "Alma en los labios", "Ojos verdes", "Vaso de lágrimas", "Mujer lojana",etc.,es decir, por toda la abundante flora de esas composiciones populares. En materia de valses, la banda prefería "Loca de amor". "Sobre olas", "sufrir y más sufrir", "Idolatría" y otros semejantes. No figuraban en la lista de piezas más tangos que "Julián" y "Muchacha de circo"; pero, los Alancay habían cambiado de tal modo los compases, que ya de tangos sólo les restaba el nombre y podían ser bailados como el más atrafagado y saltarín de los pasillos.

También se tocaba sanjuanes andinos, en especial. Uno que comenzaba:

San Juanito, nito
De puli puli.
¡Sácate los ojos!
¡Dámelos a mí!

Zambas, rumbas, marineras, chilenas, boleros, de todo había en el repertorio; pero con estas piezas ocurría, poco más o menos, lo que con los tangos.

Para las serenatas, los músicos escogían canciones, de esas viejas canciones cuyo origen se ha perdido en la no escrita historia de los campos, y las que, si bien algunas fueron traídas de Cuba o Yucatán en el pasado siglo, remontan su origen, en la mayoría, a la época colonial y calentaron de amor la sangre criolla de las bisabuelas... Para acompañar los entierros de los montubios pudientes, dedicaban una suerte de pasodoble tristón, en el que introducían, alterando contextura, trozos de sanjuanes, de banbucos y aun de jotas aragonesas... Cuando, "alzaban a Santo" en la misa mayor de las aldeas enfiestadas, la banda entraba por una machicha brasileña que los Alancay aprendieron en el cuartel y enseñaron luego a sus compañeros.

Había también machicha en la ceremonia del descendimiento del ángel, para la pascua de Resurrección: el ángel representado siempre por la más guapa chica del pueblo bajaba, atado de una soga encintada a la espalda, desde la ventana más alta del campanario, sobre el perfil de la iglesia... Callados los sones de la música, anunciaba a las pávidas gentes que Dios, aunque pareciera mentira, estaba vivo y más robusto que nunca después de su crucifixión y entierro...

Los cohetes y las palomitas de colores — debidos a la munificencia de los chinos acatolicados— expresaban luego el júbilo de los circunstantes por la extraordinaria noticia...Y, de nuevo la machicha brasileña...

Finalmente, la banda sabía el himno nacional ecuatoriano y una arrancada rapidísima, a paso de polka, con intermedios de ataque. Nazario Moncada Vera decía que esta arrancada, que él calificaba la marcha de guerrera, fue la última que tocaron las fuerzas militares revolucionarias en la ruta de Yaguachi... La banda utilizaba todas las vías posibles para trasladarse de un punto a otro.

Otra viajaban lo músico en lanchas o vapores fluviales, en segunda clase, sobre Lis rimas de sacos de cacao para exportación o junto al ganado que se llevaba a los camales; ora, en piraguas ligeras, que navegaban en flotillas apretadas; ora, en canoas de montaña, a punta de palanca contra corriente, o a golpe de remo, a favor, en las bajadas; ora, por fin alguna vez, en las balsas enormes que se deslizan por el río, al capricho de las mareas, conduciendo frutas, desde las lejanas cabeceras, para los mercados ciudadanos.

Cuando incursionaban en las poblaciones de junto al mar viajaban en balandras; y, cierta ocasión que los contrataron para una fiesta en Santa Rosa, en la provincia de El Oro, se embarcaron a bordo de un caletero. Pero, por lo general, marchaban a pie por los caminos reales o por los senderuelos de las haciendas; y, muchas veces, abriendo trochas en la montaña cerrada.

Cuando la noche o la lluvia se les venía encima, buscaban un refugio cualquiera: bien se apelotonaban bajo un árbol frondoso; bien bajo un galpón o cobertizo; bien en alguna

choza abandonada, de ésas que suelen hacer los desmonteros de arroz para el pajareo y la cosecha, y los madereros para el corte.
Eso no ocurría con frecuencia: casi siempre Nazario Moncada Vera arreglaba el itinerario de tal modo que hicieran noche en algún pueblo o hacienda, o, siquiera, en la casa de alguna persona acomodada que les prestara hospedaje gratuito.
Precisamente, alojados en una de estas mansiones rurales —en la de los Pita Santos, de Boca de Pula—se encontraban la tarde en que murió Ramón Piedrahita.
Este acontecimiento doloroso cerró una etapa de la historia sencilla de la banda, y abrió otra nueva.
Lo anterior a ese acaecido pertenece el pasado; el presente sigue. Desde entonces...y seguirá...manso, sereno e igual...
Las cartas amorosas de Pacheco… Las conquistas de Severo Mariscal y los hijos consecuentes... la ciencia montubia de Mendoza... las dificultades de Segundo Alancay... el hambre insaciable de Redentor Miranda... lo mismo... exactamente, lo mismo...
Continuará de aventura la banda por los caminos del monte. Irán los músicos en busca de fiestas poblanas que alegrar con su alharaca instrumental, de entierros que acompañar, de serenatas que ofrecer, de ángeles que descender, no del cielo, pero de la ventana más alta de los campanarios rurales... irán en busca de todo eso; mas, irán también, con eso, en busca del pan cotidiano... que los hombres hermanos se empeñan en que no dé la tierra generosa para todos... sino para unos cuantos...
Cuentan el tiempo los músicos por el triste acaecido de la fuga del compañero tísico que sonaba el bombo roncador y los platillos rechinantes...
— Eso jué anteh de que se muriera Ramón Piedrahita...
— No; jué despuéh… Ya lo'bía reemplazado "Tejón macho"... M'acuerdo porque en Juján no pudimoh tocar el hinno nacional...— "Tejón macho" no lo'bía prendido todavía...
— De verah...
Era el atardecer.
Los últimos rayos del sol —"que había jalao de firme, amigo" — jugueteaban cabrilleos en las ondas blanco sucias del riachuelo.
Redentor Miranda dijo, aludiendo a los reflejos luminosos en el agua:
—Parecen bocachicos nadando con la barriga p'encima!
Manuel Mendoza fue a replicar, pero se contuvo.
— Hasta la gana de hablar se le quita a uno con esta vaina—murmuró.
Iba el grupo, silencioso, por el sendero estrecho que seguía las cunas de la ribera, hermanando rutas para el trajinar de los vecinos.
A lo lejos—al fin del camino— distinguíase el rojo techo de tejas de una casa de hacienda, cobijada a la sombra de una frutaleda, sobre cuyos árboles las palmas de coco, atacadas de gusano, desvencijaban sus estípites podridos, negruzcos, ruinosos...
— Bay! Esa eh la posesión de loh Pita Santoh. La mesma.
— ¿Arcanzaremo a yegar?
— Huinm...
Hablaban bajito, bajito... Susurraban las palabras...
— Er tísico tiene el oído de comadreja.

Esteban Pacheco preguntó ingenuamente:

— ¿Tísico, dice? ¿Pero eh que Piedrahita ta'fectao? ¿No decían que era daño?

Nazario Moncada Vera lo miró.

— ¡No sea pendejo, amigo! —replicó—. Los'ojo si'han hecho para ver... ¿Usté ve u no ve?

Ramón Piedrahita no podía más.

Iba casi cuando, conducido por Severo Mariscal y Redentor Miranda. Delante marchaba su hijo, lloroso, con el bombo a cuestas... Pero, ahora iba el muchacho casi contento de llevarlo... pensaba, vagamente, que, debería haberlo llevado siempre... y querría, que pasara más, mucho más...

A cada paso se revolvía:

— ¡Papá! ¿Cómo se siente, papá? ¿Se siente amejorado, papá? ¡Papá!

Ramón Piedrahita no respondía. Hubiera, sí deseado responder. Se le advertía en el gesto de la faz lívida, demacrada, mascarilla de cadáver..., un desesperado esfuerzo por hablan… pero, no hablaba... hacía una hora que no hablaba ya...

Manuel Mendoza reprendía al muchacho:

— ¡Ve que mi ahijao! ¡Se fija que mi compadre'stá debilitao y le hace conversación! ¡Deja que se recupere!

Los demás sonreían a hurtadillas, lúgubremente. Hacían los Alancay la retaguardia del grupo. Cambiaban frases entre sí y con Mendoza, cuando éste se les acercaba para satisfacer su ración de charla inevitable.

— Ami naidien me convenció nunca jamás de que el Piedrahita estaba amahiado. ¡Picado del pulmón estaba!

— Yo ni me le apegaba, por eso. De lejitos... Mendoza terciaba magistralmente:

— Ustedeh, como no son d'estoh laoh, no saben esta cosa de loh maleh que li hacen ar cristiano... Puede que mi compadre tenga picao er pulmón, no digo de que no; pero, ha de ser que Tomáh Macía, que jué er que lo jodió, le metió arguna pohiya en la mayorca... ¿No li han oído cómo cuenta?

Los Alancay otorgan, respetuosos:

— ¡Así ha de ser, don Mendoza! Cuando usted lo afirma...

— ¡Vaya que lo firmo!

Nazario Moncada Vera iba de un lado para otro.

— ¡Apúrense! ¡Noh va'garrar la noche! ¡Ese hombre necesita tranquilidá!

Se acercó a los que conducían a Piedrahita:

— Hágale, mah mejor, siya'e mano. Arrecuéstenlo un rato en er suelo pa que se acondicionen y el enfermo se entone.

Miranda y Mariscal depositaron sobre una cama de yerbas el cuerpo exánime de Piedrahita.

Todos lo rodearon.

Tenía ya el pobre la respiración estertorosa de agonía. Cuando abría los ojos, buscando ansiosamente al hijo, se le clavaba la mirada vidriosa de las pupilas medio paralizadas... tosía, aún... Era la suya una tos seca, que parecía salir sólo de la garganta; una tos chiquita, apenas perceptible...absurdamente semejante al arrullar de la paloma de Castilla en los nidales altos.

Nazario Moncada Vera llamó aparte a Mariscal y a Miranda.

— De que repose un rato —ordenó—, li hacen la siya e mano... Pero, anden con cuidado...

Cuando tuesa, revuervan la cara pa que no leh sarpique la baba...

— ¡Ah!...

— No eh que yo sea asquiento; pero, la enfermadá eh la enfermedá... El hombre que va morir, suerta toda la avería que tiene adentro...

Ramón Piedrahita se había agravado de un momento a otro. Hasta el día anterior, aún se valía de sus piernas. Fatigábase, pero avanzaba. Habían procurado dejarlo en varias partes, más él quería seguir, seguir... Decía:

— Déjenme yegar onde Melacio Vega. Ese hombre me sana.

Melasio Vega era un curandero famoso, cuya vivienda estaba a cuatro horas a caballo, justamente, de la casa de los Pita Santos, a donde ahora se aproximaba el grupo.

Ramón Piedrahita ya no pensaba en los indios brujos de Santo Domingo de los Colorados.

Se contentaba conque lo "medicinara" Melasio Vega...

— ¡Milagro'hace! Jué es que sarvó a Tiburcio Banavide, que'staba pior que yo...

— ¡Ahá!

Los compañeros no se atrevieron a negarle a Piedrahita la satisfacción de su empeño. Y siguieron adelante.

Comentaban:

— No avanza.

— Onde loh'Arriaga se noh queda.

— Pasa. Onde loh Duarte, tarvéh.

— No; máh lejo...

— ¿Onde?

— Onde loh Calderoneh...

— No; onde loh Pita Santoh no máh...

Esto lo dijo Nazario Moncada Vera. Y adivinó.

— Máh mejor que sea ayí, a lo meno si está mi compadre Rumuardo...

— Quién sabe está en lah lomah con er ganadito...

— No; al'hijo grande manda. Er se queda reposando y Ya'stá viejo mi compadre Rumaurdo.

—Ahá...

Y ahora estaban ahí, en las inmediaciones de la hacienda de los Pita Santos, con el moribundo.

— ¡Ni qui'hubiera apostao conmigo pa'hacerme ganar! —repetía Nazario Moncada Vera.

Después de un rato, ordenó:

— ¡Cárguenlo!

Y en la oreja de los conductores, musitó, recalcando el consejo de antes:

— Cuando tuesa, viren la cara pa que no los'atoque er babeo.

Lentamente —"como procesión en plaza'e pueblo chico"—, adelantó el grupo hasta la casa de los Pita Santos, en cuyo portal hizo alto.

Nazario Moncada Vera gritó:
— ¡Compadre Rumuardo!
— Rumualdo Pita Santos se asomó a la azoteilla que se abría en una ala del edificio.
— ¡Vaya, compadre! — Exclamó en tono alegre***— ¡Feliceh los'ojo que lo ven, compadre!***
En seguida, inquirió:
— ¿Y qué milagro eh por aquí en mi modesta posesión? Moncada Vera respondió, muequeando un guiño triste:
— Por aquí, compadre, andamo con er socio Piedrahita que si íha puesto un poco adolecente... Y venimoh pa que noh dé usté una posadita hasta mañana...
— Cómo no, compadre! Ya sabe usté que ésta eh su casa.
— ¿Onde noh'arreglamo, compadre?
— Arriba no hay lugar, porque tenemoh posanteh: unoh parienteh de su comadre, que han venido a'hacerme ver con Melasio Vega. ..Pero, abajo, en lo bodega, pueden acomodarse.
— Onde se sea.
— Dentre, pueh, compadre, con la compañía; que yo vi'hacerle preparar un tente en pié p'al cansancio que tren.. .seguro...
— ¡Graciah, compadre!
Ramón Piedrahita fue colocado en unos gangochos, sucios de cáscaras de arroz y de café, sobre el suelo de tablas de la bodega. Una vieja montura sirvió para almohada. Encima del cuerpo le echaron un poncho.
La mujer de Rumualdo Pita Santos — ña Juanita, una cincuentona robusta y guapota—, bajó a apersonarse del enfermo.
Cornelio Piedrahita quedóse a la cabecera de su padre; pero, los músicos no entraron en la bodega, sino que se encaminaron a la orilla del río, y en el elevado barrancal se fueron sentando, uno al lado del otro, enmudecidos, junto a los enmudecidos instrumentos.
Por un instante, las miradas de todos convergieron en el gordo bombo que
Cornelio Piedrahita dejara abandonado en el portal. En lo íntimo se formularon pregunta semejante:
— ¿Quién lo tocará, después? Pero, no se respondieron.
Transcurrieron así muchos minutos, una hora quizás. Las sombras se habían venido ya cielo abajo, sobre la tierra ennegrecida, sobre las aguas ennegrecidas...
En la bodega estaban ahora, además de ña Juanita, sus hijas: tres chinas de carnes del color y la dureza de los mangles rojizos... No obstante la amargura que los embargaba, al contemplarlas Esteban Pacheco resolvió escribirles, aun cuando fuera a las tres, una carta de amor, y Severo Mariscal creyó que había en ellas campo abonado para el florecimiento de nuevos Mariscales...
Mas, las muchachas ni los saludaron, siquiera.
Penetraron, de prisa, en la bodega para acompañar a su madre y ayudar al enfermo a bien morir
Era a esto que habían bajado, porque se escuchaban sus voces que rezaban los auxilios...
Decían:

— ¡Gloriosísimo San Miguel, príncipe de la milicia celestial, ruega por él!
¡Santo Ángel de su guardia; glorioso San José, abogado de los que están agonizando, rogac po él!
Después rezaron letanías. La madre invocaba; las hijas Coreaban...
— San Abel... coro de los Justos... San Abrahan... Santos Patriarcas y Profetas... San Silvestre… Santos Máltires... San Agustín... Santos Pontífices y Confesores... San Benito... Santos Monjes y Elmitaños... San Juan... Santa María Magdalena... Santas Vírgenes y Viudas...
— ¡Rogac por él... Rogac por él!... ¡Rogac por él!...
Mas tarde, recomendaban su alma:
— ¡Sal en nombre de los Ángeles y Arcángeles; en nombre de los Tronos y Dominaciones; en nombre de los Principados y Potestades; en el de los Querubines y Serafines!... Esto fue lo último. Cesaron las voces.
Los músicos se estremecieron.
Apareció en el umbral de la puerta de la bodega, la figura de ña Juanita.
— ¡Ya'cabó! —dijo.
Prendido a su falda, Cornelio Piedrahita, ahora más pequeño, vuelto más niño ahora, sollozaba...
— ¡Papá!... ¡papá!... Nada más.
Los músicos guardaron su silencio.
Y transcurrieron nuevos minutos. Parecía como si todas las gentes hubieran perdido la noción del tiempo.
Y, de improviso, sucedió lo no esperado.
Uno de los hombres —después se supo que fue Alancay, el del barítono —, sopló en el instrumento. El instrumento contestó con un alarido tristón.
Los demás músicos imitaron inconscientemente a su compañero... Se quejaron con sus gritos peculiares el zarzo, el trombón, el bajo, el cornetín...
Y, a poco, sonaba pleno, aullante, formidable de melancolía, un san—juan serraniego... Mezclábanse en él trozos de la marcha fúnebre que acompañaba los entierros de los montubios acaudalados y trozos de pasillos dolientes...
Lloraban los hombres por el amigo muerto; lloraban su partida; pero, lo hacían, sinceros, brutalmente sinceros, por boca de sus instrumentos, en las notas clamorosas...
Más algo faltaba que restaba concierto vibrante a la música: la armonía acompasadora del bombo, el sacudir rechinando de los platos.
Faltaba.
Pero, de pronto, advirtieron los músicos que no faltaba ya. Se miraron.
¿Quién hacía romper su calma al instrumento enlutado?
— ¡Ah!...
Cornelio Piedrahita golpeaba rítmicamente la mano de madera contra el cuero tenso...
— ¡Ah!...

...Arriba, Romualdo Pita Santos, desentendido del muerto, se preocupaba exclusivamente del temé—en—pié.
Hablándole a un peón, decía:

— Búsqueme, Pintado, unah gayinah gordah. Hay que hacer un aguao. Eh lo máh mejor pa un velorio... Despuéh va'comparme café pa destilar, onde er guaco Lópeh… ¡Ah, y mayorca! Un trago nunca está demah.

Cuando oyó la música que sonaba en el barranco, exclamó:

— Han garrao estoh gayoh la moda de la sierra... ¡Bueno!... Que haiga música... Pero, baile no aguanto... Cuando se baila a un muerto se malea la casa...

Dirigiéndose a una mujer que animaba el fuego del fogón con un enorme abanico, exigió confirmación:

— ¿Verdá, comadre Inacita, usté que eh tan sabedora d'eso?

La interpelada contestó, convencida:

— Así eh, don Pita.

...Abajo, las mujeres musitaban rezos junto al comedor.

La música cesó.

Las últimas notas las dieron unas lechuzas que tenían su nido en el alero del edificio.

Al oír los chirridos de los animaluchos, el viejo Manuel Mendoza comentó:

— Esah son lah que han cortao la mortaja pa mi compadre Piedrahita... ¡Desgraciadah!

Como los pajarracos continuaran en sus lúgubres gritos, mientras revoloteaban sobre la casa, agregó:

— Y sigue er vortejeo... Leh ha sobrao tela pa otra mortaja, se ve... Santiguénsen, amigoh, no sea que noh atoque a arguno de nosotroh... ¡Mardita sea!

Todos, incluso Nazario Moncada Vera, se persignaron, contritos...

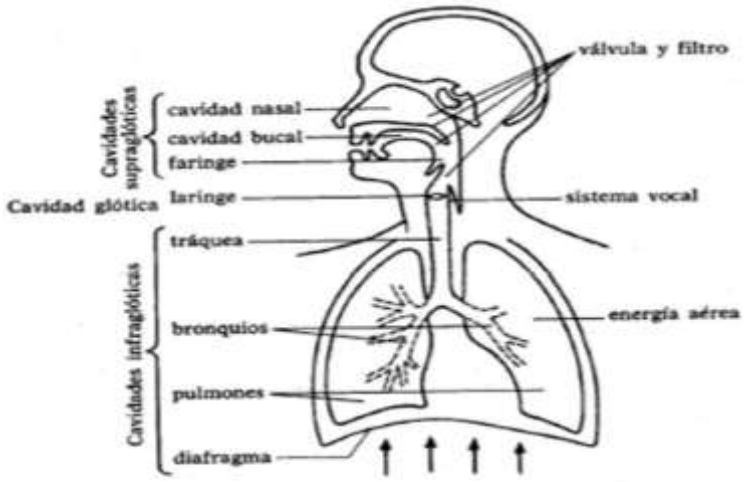
APÉNDICE

EL APARATO FONADOR

El ser humano no dispone de un aparato fonador específico para la producción de sonidos, las características biológicas y evolutivas del ser humano permiten que órganos que forman parte de los apartaos respiratorio y digestivo, los cuales desempeñan otras funciones primarias, se hayan adaptado en algún momento con fines comunicacionales.

Los órganos que en conjunto forman parte del aparato fonador se clasifican en tres zonas: las cavidades infraglóticas, la laringe y las cavidades supraglóticas.

- La cavidad infraglótica involucra los órganos inferiores de la respiración, la tráquea, los pulmones, el diafragma y la musculatura torácica y abdominal. Su función es proporcionar una corriente de aire para la formación de los sonidos del lenguaje.
- La laringe es una caja cartilaginosa, móvil, compuesta de cuatro cartílagos fundamentales: el cricoides en la base, la tiroides por encima del cricoides (llamado también nuez o bocado de Adán) en su parte interior central sujeta los extremos anteriores de las cuerdas vocales; los aritenoides, situados en la parte posterior del cricoides, sujetan los extremos posteriores de las cuerdas vocales. Las cuerdas vocales o repliegues vocales son dos músculos gemelos que toman parte en la fonación.
- La cavidad supraglótica comprende la cavidad faríngea, la cavidad oral o bucal y la cavidad nasal, las cuales se encuentran conectadas entre sí. La faringe conduce de la laringe a la boca y a las fosas nasales. El velo del paladar, la úvula y la lengua.



Conjunto del aparato fonador y respiratorio

Imagen tomada de E. Martínez Celdrán (1984:76)

La cavidad oral o bucal es la más compleja de las cavidades. Está formada en su parte superior por la úvula y el paladar blando, el paladar duro, los alveolos e incisivos superiores.

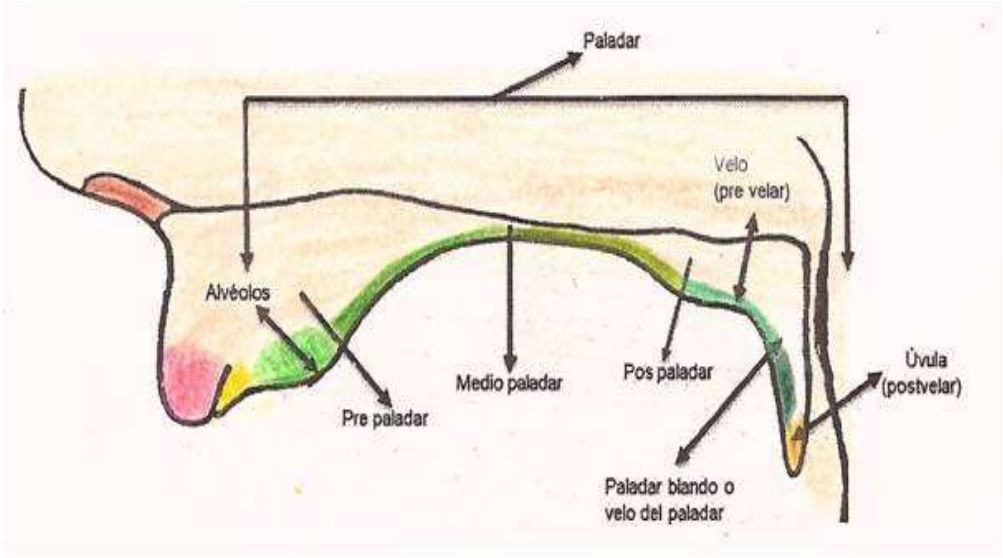


Imagen tomada del curso de *Fonética y Fonología* de la maestra Marcela Flores Cervantes.

En la parte inferior distinguimos la mandíbula, que controla el tamaño del hueco que queda entre los dientes y la lengua, el órgano más activo, dividida a su

vez en una serie de zonas, el ápice, el dorso (predorso, mediodorso y posdorso) y la raíz.

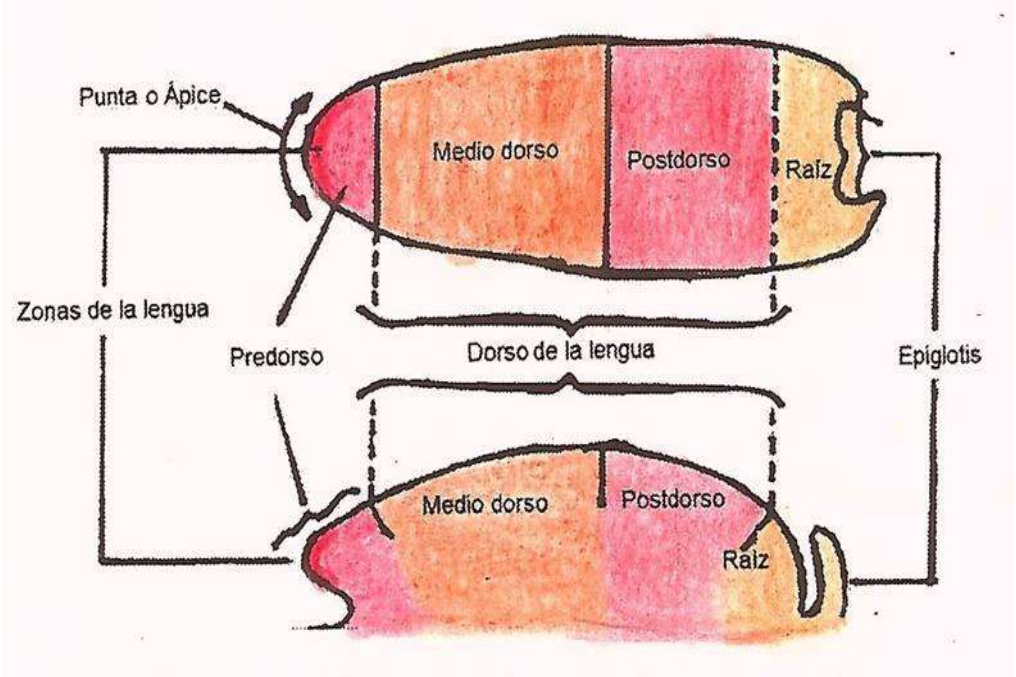


Imagen tomada del curso de *Fonética y Fonología* de la maestra Marcela Flores Cervantes.

La cavidad oral queda cerrada por los labios que por su gran movilidad modifican el volumen de ésta.

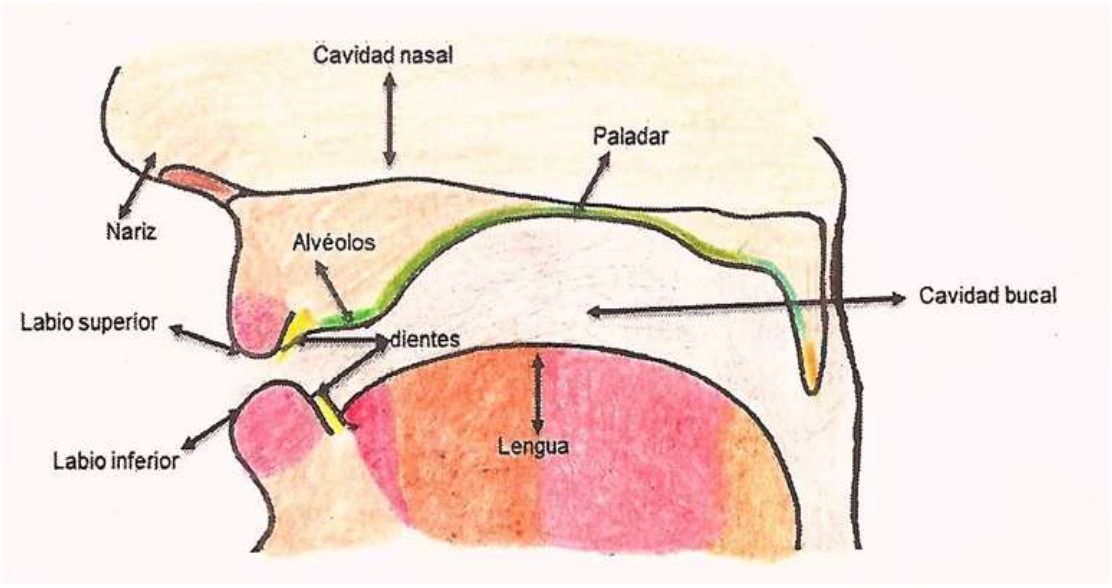


Imagen tomada del curso de *Fonética y Fonología* de la maestra Marcela Flores Cervantes.

Producir los sonidos de una lengua consiste básicamente en utilizar el aparato fonador para realizar un proceso secuencial, sincronizado y automático de los siguientes elementos:

- Una corriente de aire, la cual es producida por los pulmones y los músculos respiratorios.
- Un vibrador sonoro, constituido por las cuerdas vocales que se encuentran en la laringe.
- Un resonador, conformado por la boca, la nariz y la garganta (o la faringe).
- Articuladores, conformados por los labios, dientes, paladar duro, velo del paladar, mandíbula.

Estos cuatro elementos generan los sonidos del habla en el siguiente orden: en primer lugar, los pulmones suministran la columna de aire que, atravesando los bronquios y la tráquea, van a sonorizar las cuerdas vocales que se encuentran en la laringe. Acto seguido, en la laringe se produce, propiamente, la voz en su tono fundamental y armónico. Por último, sufre una modificación en la caja de resonancia de la nariz, la boca y la garganta (naso-buco-faríngea), que se amplifica y se forma el timbre de voz en la cual intervienen los órganos articuladores de la laringe —labios, dientes, paladar duro, velo del paladar, mandíbula— que van finalmente a moldear esa columna sonora, transformándola en articulaciones del habla.

Los sonidos del habla se clasifican por su modo de articulación, punto de articulación, la función de las cuerdas vocales y la función del velo del paladar.

1) Modo de articulación se refiere a la manera en que los órganos articulatorios se abren o cierran en el momento de expulsar el aire. El pasaje del aire puede ser totalmente libre o puede haber una obstrucción. En la producción de los sonidos vocales el paso del aire es libre. En la producción de los sonidos consonantes el aire puede ser totalmente obstruido o parcialmente obstruido, así que tenemos las siguientes posibilidades para los sonidos consonánticos.

- Oclusivos: El aire sale de la boca de golpe, produciendo una pequeña explosión.
- Fricativos: El aire sale rozando los órganos articulatorios, haciendo un ruido continuo.
- Africados: Este modo de articulación incorpora los dos movimientos anteriores, oclusión y fricación, pasando de uno a otro rápida y suavemente. El paso gradual de un movimiento a otro es lo que caracteriza al sonido consonántico africado.
- Laterales: Llamamos laterales a las consonantes que articulamos haciendo que el aire salga por los lados de la lengua.
- Vibrantes: Consiste en interrumpir la salida del aire haciendo movimientos muy rápidos con la lengua. Los sonidos consonánticos se dividen en vibrante simple, porque la lengua vibra una sola vez y vibrante múltiple, porque para pronunciarla, la lengua vibra varias veces.

2) Punto de articulación es la zona de la boca en que se produce la obstrucción, el lugar donde la punta (ápice) o el dorso de la lengua se apoya. La articulación de los sonidos consonánticos depende de la coordinación de articuladores activos (los que se mueven) son: los labios, la lengua y el velo del paladar; y articuladores pasivos (los que no se mueven) son: los dientes, los alvéolos y el paladar duro.

Tomando en cuenta cuáles son los órganos que están en contacto o que se aproximan distinguimos por el punto de articulación, los siguientes tipos de sonidos consonánticos:

- Bilabiales: Los labios se unen entre sí, dejando una pequeña abertura por la que sale el aire.
- Labio-dentales: Se producen cuando colocamos los dientes de arriba sobre el labio inferior.
- Interdentales: Para realizar estos sonidos, la punta de la lengua se sitúa entre los dientes.

- Dentales: La punta de la lengua toca los bordes de los dientes superiores.
- Alveolares: la lengua toca o se aproxima a los alveolos con el ápice, el sonido se denomina apicoalveolar; cuando es el predorso de la lengua, el sonido se denomina predorsoalveolar. Cuando el punto de articulación es más atrasado, llegando casi a la zona palatal, el sonido resultante se denomina postalveolar o prepalatal.
- Palatales: Ahuecando levemente la lengua hacia arriba, tocamos con ella el paladar o “cielo de la boca”.
- Velares: La parte trasera de la lengua se eleva hacia el velo del paladar.
- Uvular: el postdorso de la lengua se acerca o toca la úvula.
- Faríngea: la raíz de la lengua se acerca a la pared faríngea.
- Glotal: la cuerdas vocales participan de la articulación, bien uniéndose fuertemente sin vibrar (lo que se suele llamar golpe de glotis) o bien acercándose.

3) Función de las cuerdas vocales determina que cuando el aire que proviene de los pulmones hace vibrar las cuerdas vocales se producen sonidos sonoros; si las cuerdas vocales no vibran se producen sonidos sordos.

4) Función del velo del paladar, cuando el velo del paladar está elevado el aire pasa por la cavidad bucal y las articulaciones realizadas serán "orales". Si el velo del paladar está hacia abajo el aire pasa por las fosas nasales y las articulaciones serán "nasales".

Los sonidos que produce el lenguaje son estudiados por la fonología, desde su forma de expresión, como realidades lingüísticas no concretas las cuales son llamadas fonemas. Quilis (1985) definió al fonema como la *“unidad lingüística más pequeña, desprovista de significado formada por un haz simultáneo de rasgos distintivos”*. Emilio Alarcos (1965) denomina al fonema como *la unidad fonológica mínima, distintiva que pertenece al sistema pero no corresponde a ninguna realización concreta, sino que es el conjunto de rasgos pertinentes realizados simultáneamente*. De lo anterior nosotros podemos referirnos al fonema como: la

unidad que identifican los hablantes de una lengua específica a manera de un conjunto de propiedades sonoras, las cuales son usadas de modo recurrente para la formación y distinción de palabras con diferente significado.

Vocales y consonantes

La distinción entre los sonidos vocales y consonánticos está basada en una serie de razones fonéticas. Para Quilis (1985), desde el punto de vista auditivo, las vocales son más perceptibles que las consonantes debido a que el sonido vocálico se pronuncia con mayor abertura del canal bucal que el consonántico, debido a que en su producción actúan los músculos depresores, que hacen descender el maxilar inferior. En la articulación de las consonantes intervienen los músculos elevadores, que tienden a subir el maxilar. Por otra parte, en la pronunciación de las vocales hay mayor tensión de las cuerdas vocales, lo que les da un tono más alto que el que caracteriza a las consonantes. Desde el punto de vista de su funcionamiento, en español las vocales son los únicos sonidos que tienen la capacidad de actuar como centro o núcleo de sílaba. Las consonantes sólo pueden aparecer acompañando a las vocales en las posiciones marginales, antes o después del núcleo.

La silaba

Los rasgos que integran los sonidos del habla no se manifiestan en la cadena hablada de manera aislada. Los fonemas y sus realizaciones se presentan agrupados y desarrollan combinaciones diversas; la sílaba es el grupo fonético inmediatamente superior al fonema, su estructura está determinada por un conjunto de reglas que varían de una lengua a otra y que se basan en la apreciación regular de uno o más tipos silábicos existentes en una lengua dada.

Cabe señalar que desde el punto de vista sicológico, la sílaba es una unidad de la que los hablantes tienen conciencia. Intuitivamente, el hablante a menudo recurre a la división en sílabas cuando quiere resaltar una idea y especialmente cuando repite una palabra que ha sido percibida equivocadamente

y desean asegurarse de que sea entendida de forma adecuada. En tales situaciones, tiende a pronunciar con mayor lentitud, para hacerlo correctamente, respetando las fronteras silábicas.

Fisiológicamente, la sílaba se puede definir como una unidad fonética caracterizada por una tensión creciente de los músculos articulatorios al principio, y decreciente hacia el final. Su estructura está compuesta de tres fases sucesivas:

1| una fase inicial, comúnmente llamada explosiva;

2| una fase central o culminante, llamada núcleo o cima, que es el eje y el sostén de la sílaba;

3| una fase final, denominada implosiva